



**UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE POSTGRADO**

**PRÁCTICAS Y SIGNIFICADOS DEL ARTIVISMO COMO DISPOSITIVO DE
INFLUENCIA SOCIAL EN EL FORTALECIMIENTO Y CONSTRUCCIÓN DE
IDENTIDAD COMUNITARIA Y LUCHA CONTRA LA VIOLENCIA
HÉTERO- CIS- PATRIARCAL, POR PARTE DE ARTIVISTAS
LESBO-FEMINISTAS Y DISIDENCIAS CON IDENTIDADES NO MASCULINAS**

Tesis para optar al grado de Magister en Psicología, mención psicología comunitaria

NATALIA GONZALORENA VALLEJOS

**Profesor Guía:
Dr. Pablo Valdivieso Tocornal**

Santiago de Chile, enero 2021

DEDICATORIA

A Susana, Jorge & Francisca.

A toda la comunidad LGTBQI+,
y especialmente a las lesbianas en Chile y el mundo.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a las activistas entrevistadas por su participación en el estudio, siendo sus aportes centrales para la elaboración de la presente investigación.

Agradezco a Devanir, Cyn, Fabiola y Panchiba los aportes teóricos, conversaciones y discusiones en torno al problema de investigación.

Agradezco el apoyo teórico, creativo y afectivo de Susana, mi madre, y de Francisca, mi compañera. Así también, la presencia continua en el proceso de investigación por parte de Jorge, mi padre.

Agradezco la orientación académica, apoyo y confianza brindadas por Pablo Valdivieso a mi labor de estudiante-investigadora.

Agradecimientos, hoy sólo me restan agradecimientos a ustedes y a la vida.

INDICE

I.- INTRODUCCIÓN.....	1
II ANTECEDENTES.....	4
1.- Antecedentes Contextuales.....	4
1.1 <i>Historicidad del feminismo y surgimiento del lesbo-feminismo</i>	7
1.2 <i>Historia lesbo-feminista chilena</i>	9
1.3 <i>Artivismos lesbo-feministas y de disidencias</i>	10
2.- Antecedentes Teóricos.....	13
2.1 <i>Misoginia hétero-cis-patriarcal, la antesala de la violencia rectificadora</i>	14
2.2 <i>Feminismo interseccional y queer</i>	16
2.3 <i>Subversión activista lesbo-feminista</i>	17
2.4 <i>Influencia Social de la comunidad (minoría activa) lesbo-feminista y de disidencias sexuales no masculinas</i>	21
2.5 <i>Masculinidad hegemónica y amor romántico, los sostenedores del hétero-cis-patriarcado capitalista</i>	25
3.- Pregunta.....	27
III.- OBJETIVOS.....	27
Objetivo general.....	27
Objetivos específicos.....	27
IV.- MÉTODO.....	28
1.- Diseño.....	28
2.- Participantes.....	29
3.- Técnica de producción de la información.....	31
4.- Análisis e Interpretación de los Relatos.....	31
5. Aspectos Éticos.....	32
V.- RESULTADOS DEL TRABAJO DE CAMPO.....	32
1.- TRAYECTORIAS Y MOTIVACIONES ARTIVISTAS; <i>orígenes de la creación subversiva</i>	33

1.1 <i>Invisibilización, falta de representación y estereotipos lésbicos desde el mundo heterosexual</i>	34
1.2 <i>Nicole Saavedra</i>	36
1.3 <i>Proceso de salida del clóset, activismo y liberación personal</i>	37
1.3.a <i>Sexilio</i> ¹	38
2.- DINÁMICAS/PRÁCTICAS Y ESTILOS COMPORTAMENTALES INTRA Y EXO-GRUPALES	39
2.1 <i>Vínculo intra-comunitario lesbo-feminista y de disidencia sexual (lo “endo-grupal”)</i>	39
2.1.a <i>Misoginia internalizada en lesbianas y la policía LGBTQI+</i>	41
• <i>Heterogeneidad política</i>	43
2.1.b <i>Formación y empoderamiento para fortalecer a la comunidad</i>	44
2.2 <i>Vínculo con la mayoría heterosexual (lo “exo-grupal”)</i>	45
2.2.a <i>Público objetivo del activismo</i>	46
2.2.b <i>Separatismo</i>	47
3.- SIGNIFICADOS Y VALORACIONES DEL ARTIVISMO COMO DISPOSITIVO DE INFLUENCIA SOCIAL	49
3.1 <i>Significado personal del activismo; liberación de la voz</i>	49
3.2 <i>Nuevas representaciones, resignificación del cuerpo y la sexualidad</i>	51
3.2.a <i>Subversión del género</i>	52
3.2.b <i>Tecnología fortalece la I. S. de la comunidad lesbo-feminista</i>	54
4.- RELACIÓN – TENSIÓN ENTRE ARTIVISMO LESBO-FEMINISTA Y DE DISIDENCIA CON LA VIOLENCIA HÉTERO-CIS-PATRIARCAL	55
4.1 <i>La violencia desde una perspectiva interseccional; transgresión al género, clase y raza</i>	56
4.2 <i>La misoginia hétero-cis-patriarcal invisibiliza a mujeres y disidencias</i>	59

4.2.a <i>Lesbo-odio hacia el Artivismo de lesbianas y disidencias</i>	62
4.3 <i>Respuesta educativa y confrontación en pro de la horizontalidad</i>	63
4.3.a <i>Vínculo con otras disidencias</i>	64
VI.- DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.....	66
1.- Identidades en tensión.....	67
1.a <i>Abrir armarios para liberar las voces de la creatividad</i>	69
2.- Tensiones endo y exo grupales, dentro de la fase de visibilización conformacional....	70
2.a <i>Lesbonorma, micro-hegemonías y relevancia discursiva</i>	71
2.b <i>Divisiones endo- grupales en la comunidad lesbo-feminista y LGTBQI+</i>	72
2.c <i>Tensión con la masculinidad heterosexual</i>	74
3.- Aportes de las representaciones lesbo-artivistas a la transformación cultural.....	75
3.a <i>Tensionando la cultura desde cuerpox no hegemónicxs y el cambio relacional artista - comunidad</i>	76
3.b <i>Incidencia de la tecnología en la comunidad lesbo-feminista y de disidencia</i>	78
4.- Estrategias ante la violencia hétero-cis-patriarcal; <i>desde la confrontación a la generación de redes y alianzas</i>	79
4.a <i>La vinculación a otras disidencias de MA nos convierte en mayoría</i>	80
Nuevas preguntas y situacionalidad.....	82
Proyecciones y reflexiones finales.....	83
VIII. REFERENCIAS.....	84
ANEXOS.....	95
Anexo I.....	95
Anexo II.....	100
Anexo III.....	104

RESUMEN

La presente investigación se planteó como objetivo central conocer las prácticas, dinámicas y significados atribuidos al arte como dispositivo de influencia social en contra de la violencia hétero-cis-patriarcal, por parte de mujeres artistas de la disidencia sexual y el lesbo-feminismo. Desde la teoría de las *Minorías Activas* de Serge Moscovici y los estudios feministas, principalmente emergidos a partir de la teoría *queer* y la *perspectiva interseccional*. Usando una metodología cualitativa, se buscó profundizar reflexivamente en torno a los discursos de las participantes entrevistadas siendo así esta tesis situada bajo el *paradigma interpretativo* (Vasilachis, 2006), el cual permite un mayor movimiento y amplitud de las subjetividades.

De este modo, mediante el estudio se abordan tópicos vinculados a la invisibilización histórica de la sujeta mujer perteneciente a la disidencia sexual, el proceso de salida del clóset y la relación de esta vivencia con la liberación artística, la relevancia cultural de las representaciones sociales en la configuración identitaria de las personas y comunidades, internet como dispositivo facilitador del artivismo, divisiones políticas al interior de la comunidad abordada, la continuidad de la problematización de la sujeta mujer en términos identitarios, la lesbo-fobia internalizada en lesbianas, las nuevas hegemonías y la vinculación interseccional con otras disidencias.

Palabras claves. *Artivismo, Influencia Social, Minoría Activa, Feminismo queer e interseccional y Violencia hétero-cis-patriarcal.*

ABSTRACT

The main purpose of this research was to know about practices, dynamics and meanings that activism has as a social influence's device against hetero-cis-patriarchal violence, by lesbian feminists. From the theory of Active Minorities, by Serge Moscovici and feminist studies, mainly emerging from the queer and intersectional theories, within a qualitative methodological framework, it was thought to reflectively deepen on the participants' speeches. Therefore, the thesis is situated on the interpretative paradigm (Vasilachis, 2006), which allows a greater degree of movement and subjectivity's amplitude.

In this way, the study addresses topics related to the historical lesbians's invisibility, the coming out process and its relationship with an artistic liberation, the relevance of women social representation in our identity configuration as people and communities, the internet as an activism facilitating device, some political divisions within the community addressed, the continuity of female subject problem, the internalized lesbic-phobia in lesbians, new hegemonies and the intersectional link to other dissidences.

Keywords. *Artivism, Social Influence, Active Minority, Queer and Intersectional Feminism and Hetero-cis-patriarchal violence.*

■ Natalia Gonzaloren

natalvestagonzalorenvallejos@gmail.com

ngonzaloren@ug.uchile.cl

I.- INTRODUCCIÓN

Uno de los modos de lucha y resistencia en contra de la violencia hétero-cis-patriarcal se realiza mediante el arte político o *Artivismo*, situado desde la contra-hegemonía y subalternidad identitaria. Nina Felshin (1995) define artivismo como un híbrido entre arte, política y organización comunitaria (...) con el objetivo de desarrollar acciones y estrategias que puedan consolidarse a través de tácticas políticas (Centella, O. 2015). Jacques Rancière añade que la relación entre arte y política precisan de la garantía de integralidad de ambas, planteando que el arte no es político en razón de los mensajes o sentimientos que transmite sobre el orden del mundo o la sociedad que representa *sino cuando practica una distribución nueva del espacio material y simbólico* (Capasso y Bugnone, 2016). Desde el Teatro político, Augusto Boal vislumbra dos formas de pensamiento; el –Sensible y el Simbólico–, las cuales serían utilizadas por las clases dominantes mediante los medios de comunicación de masas para producir una estética anestésica que conquista los cerebros para la obediencia, el mimetismo y la falta de creatividad (Boal, J. 2014). Para Enrique Pichón Rivière, el artista tiene características de *agente de cambio*, de portavoz de lo subyacente y aún no emergido, por lo cual la “creación artística” colectiva implicaría un proceso facilitador para que un grupo o comunidad tome un lugar transformador (Bang y Wajnerman 2010). Es importante agregar, que dentro del artivismo existe una modalidad clásica, en donde el artista transmite un mensaje político de forma unilateral y por otro lado, un modo de artivismo estructural, como plantea Esquirol (citado en Centella, O. 2015), en el que el artista ofrece herramientas para que la comunidad exprese sus opiniones políticas. Esta estrategia podría emparentarse más con una fusión entre la educación y las metodologías participativas comunitarias, tan en boga hoy en día en ciertos circuitos sociales y políticos. De este modo, tensionando la realidad social con objeto de propender la creación de nuevas representaciones y referentes de minorías activas (a la luz de Moscovici), es posible incidir social y activamente en la sociedad. El artivismo lesbo-feminista y de disidencia sexual interpela entonces a la reflexión-acción y representación de una realidad social, en la cual se busca reconocimiento, validación, protección social y justicia ante las violencias recibidas.

Entonces, es así como es el *arte político* emergido dentro de la comunidad *lesbo-feminista y de disidencia sexual no masculina* como dispositivo de influencia social el problema objeto a investigar en el presente estudio.

La *relevancia* de la investigación guarda relación con comprender los alcances del activismo en tanto dispositivo de transformación social, construcción y fortalecimiento identitario comunitario. Ante las brutalidades y violencias cotidianas, el activismo se erige como un modo de lucha asentado en una vereda simbólica que posibilita nuevas representaciones sociales, brindando visibilidad a otras voces y existencias. La filósofa postcolonialista india Gayatri Chakravorty Spivak, de la mano del concepto de subalternidad, acuña el concepto de violencia epistémica (epistemicidio) para referirse a la violencia producida por la invisibilización y silenciamiento de discursos de sujetxs y grupxs sociales subalternxs con el propósito de dominarlos y/o excluirlxs de las formas de producción del conocimiento (Montanaro, 2016). La intelectual argentina Karina Bidasca (citada en Montanaro, 2016), plantea que el enfoque poscolonial interpela a la sociedad en cuanto a las violencias vivenciadas en contra del género, para así recuperar una memoria epistémica sin omisión de las contribuciones del feminismo chicano, de las mujeres indígenas, de las pobres y campesinas de Sudamérica, y de todas aquellas situadas fuera de los ejes del conocimiento y reconocimiento histórico. La artista y activista feminista argentina Valeria Flores (citada en Fiedler, 2017, p42) reflexiona sobre la prohibición de explicarse el mundo con códigos y referencias propias (...), ¿Quién tiene permiso de narrar? ¿Quién relata? ¿Quién pone en circulación los relatos? Las investigaciones, creaciones y/o narrativas (activismos) emergidas desde esta realidad social se tornan relevantes y necesarias para el agenciamiento comunitario.

En términos teóricos, la relevancia de la tesis está basada en la *integración disciplinar*, abordándose ésta desde la Psicología Social y Comunitaria (psicología de las minorías activas), el arte político (activismo) y un enfoque feminista. Es también interesante la indagación y profundización con respecto al *activismo como dispositivo metodológico* para el logro de demandas sociales y presencia-incidencia política-social en el país. A modo de

ejemplificación, la colectiva Las Tesis logró internacionalizar su contenido feminista anti-patriarcal mediante el dispositivo artístico movilizándolo a mujeres de distintas partes del mundo. Por ello, la reflexión, análisis y profundización con respecto a este problema podría potenciar los activismos y sus motivaciones basales. Finalmente, el texto podría ser considerado de relevancia en términos del aporte al registro histórico de la comunidad investigada propiciando un estímulo para futuras investigaciones en la materia.

La presente investigación es de carácter cualitativa y exploratoria, abordada en base a la teoría de las Minorías Activas de Moscovici (1981), desde un enfoque feminista interseccional queer y un posicionamiento artístico ideológico influido principalmente por Augusto Boal. A su vez, se atienden planteos de Ranciere, Felshin y Bang. Mediante el grupo investigado de lesbo-feministas y disidencias (de Chile principalmente) con identidades no masculinas, se buscó conocer sus prácticas y significados atribuidos al activismo como dispositivo de influencia social en contra de la violencia hétero-cis-patriarcal. Centrado en el sub-grupo compuesto por lesbianas y personas auto-identificadas con identidades no masculinas (lo cual no es necesariamente sinónimo de identidad “femenina”), las entrevistadas fueron principalmente chilenas (11), aunque se incluyeron también participantes específicas de Argentina (1), Uruguay (1) y Brasil (1). Se selecciona este segmento social, debido a que las lesbianas y *disidencias no masculinas* comparten una doble opresión; primero por el hecho de ser mujeres y segundo, por no seguir la norma heterosexual. La invisibilidad impregnó sus trayectorias, por lo cual las investigaciones, creaciones y narrativas emergidas a partir de la comunidad se tornan importantes y necesarias para propender el agenciamiento político, socio-cultural y comunitario.

II ANTECEDENTES

1.- Antecedentes Contextuales

Las nociones de diversidad y disidencia sexual son construcciones identitarias surgidas a partir del grupo social y/o comunidad LGTBQI+¹, comprendida por lesbianas (L), gays (G), trans (T), bisexuales (B), queers (Q) e intersexuales (I), implicando el signo “+” la posibilidad de agregar posibles futuras nuevas identidades a esta nomenclatura.

La lucha de la comunidad LGTBQI+ ha logrado importantes avances desde finales del siglo XX a la actualidad, en cuanto a derechos jurídicos se refiere, comenzando con la eliminación de la homosexualidad del listado de enfermedades mentales por parte de la OMS el año 1990 (Bascuñán, 2009) y continuando con la despenalización de la sodomía (artículo 365 del Código Penal) en Chile el año 1999 (Guíñez, C. 2015). Ahora bien, estos avances en materia de derechos legales revelan la invisibilización jurídica de la sujeta femenina en términos de su capacidad de autonomía sexo-afectiva con relación al falo (Díaz y Zúñiga, 2016). En el 2012 se aprobó la Ley Antidiscriminación (profusamente conocida como “Ley Zamudio”), en el 2015 el Acuerdo de Unión Civil (AUC) y en el 2018 la Ley de identidad de género (Movilh, s/f)². Sobre el proyecto de matrimonio homosexual, presentado en el 2017 por la presidenta Michelle Bachelet en el marco del Acuerdo de solución Amistosa que el Estado de Chile firmó ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, no se registran avances significativos (Movilh, 2020) más allá de haber sido aprobada su legislación en el Senado (2020) en el 2020. En cuanto a la ley de adopción homoparental y lesboparental, el proyecto fue derivado a la Comisión de Constitución del Senado en mayo del 2019, siendo también en parte asumido por Chile en el Acuerdo de Solución Amistosa, Caso P-946-12. El 8 de octubre del 2020 se sumaron 7 años desde el inicio de su tramitación. Ahora bien más allá de ello, los avances legales en cuanto a la comunidad no heterosexual chilena han sido significativos en las últimas décadas. No

¹ Al respecto, la académica mexicana Siobhan Guerrero, agrega a la sigla la letra A de asexuales (después de la I y antes del signo +) aunque esta inclusión está aún en debate dentro de la comunidad en cuestión.

² Ley que faculta a personas desde los 14 años, con consenso de lxs adultxs responsables a cambiar su identidad sexual mediante la vía legal.

obstante lo anterior, el Movimiento de Integración y Liberación Homosexual, MOVILH (2017) develó un aumento de un 28% en las denuncias por victimización por parte de la comunidad LGBTQI+, siendo el 2016 el primer año (dentro de una data de 12 años) en el que lesbianas y trans registraron más denuncias. Por su parte, en el Informe Nacional de Derechos Humanos (Fundación Iguales, 2018) se evidenció que 8 de cada 10 personas LGTBQI+ silenciaban sus identidades u orientaciones sexuales dentro del espacio laboral. En cuanto a las mujeres no heterosexuales, en el Diagnóstico Inicial sobre la Situación Social y Cultural de las Lesbianas y Bisexuales en Chile del 2014, las lesbianas dijeron que las “burlas” fueron las agresiones que más las afectaron con un 68%, seguido por los insultos o amenazas con un 58%; el chantaje y extorsión con un 18% y la agresión física y violencia sexual con un 17% y 9%, respectivamente (Agrupación Lésbica RS). En el 2019, mediante una encuesta se determinó que más del 70% de las encuestadas habían sido acosadas en la vía pública por su orientación sexual, un 68% no había acudido a centros de salud por miedo a ser discriminadas y un 99% no recibió ayuda por parte de instancias dependientes del Servicio Nacional de la Mujer y Equidad de Género, como centros de la mujer, casas de acogida, entre otras (Agrupación Lésbica Rompiendo el Silencio). En el año 2020, la oficina de diversidades sexuales de la Municipalidad de Valparaíso publicó lo siguiente;

- Sobre la comunidad trans y de género no conforme, se realizó la primera encuesta en Chile sobre materia (la encuesta T). Este estudio se realizó por OTD³ (2017) y obtuvo los siguientes resultados: un 56% declaró haber intentado suicidarse, un 97% señaló vivir violencia dentro de la familia debido a la no aceptación de su identidad de género y un 40% sufrió violencia en el espacio público.

- En la comunidad escolar, la fundación Todo Mejora realizó una encuesta a estudiantes de I a IV medio (2015), en la cual se pesquisó que un 12.9% reportó que frecuentemente o casi siempre su conducta de género era un motivo para el bullying.

³ Organizando trans identidades. <https://otdchile.org/>

- En el estudio “Ser lesbiana en Chile” de la Agrupación lésbica Rompiendo el Silencio (2018), el 32,8% de las encuestadas señaló haber recibido atención psicológica o psiquiátrica a razón de su orientación sexual y de ellas, un 14.2% manifestó haber ido obligada.

A su vez, hay registro de varios asesinatos a lesbianas dentro del país, designándole a tales crímenes el nombre de lesbicidio. Este término es acuñado a razón de la violencia extrema y fulminante ejercida en contra de lesbianas, ya sea por su autodefinición o porque son leídas como tales (Roa, C. 2019). Los lesbicidios más emblemáticos en Chile son el de la artista Mónica Briones en Plaza Italia (actualmente sindicada como Plaza Dignidad). Este homicidio ocurrió el 9 de julio de 1984, en plena Dictadura de Pinochet y marcó un hito en la historia del movimiento lesbo-feminista chileno, siendo aquel día conmemorado actualmente como el día de la visibilidad lésbica. En el 2016 otro lesbicidio ocurrió en Limache, fue el crimen a la joven (23 años) abiertamente lesbiana Nicole Saavedra. El diario online El mostrador (2017) relacionó su homicidio con el de la joven María Pía Castro en el 2008, dentro de la misma zona. En la misma región en el 2017, se sumó el lesbicidio de Susana Sanhueza (de 22 años) (Amigo, C. 2020). Por otra parte, en Valparaíso se registraron violaciones correctivas a siete mujeres lesbianas entre el los años 2014 y 2017 (CVC Mujeres Valparaíso, SERNAMEG) (García y Tapia, 2018). Producto de lo anterior, actualmente, la V Región de Valparaíso es nominada como “zona roja” para la comunidad de estudio (Mohan, M. 2019). Sin embargo, el aumento en las denuncias por victimización por parte de la comunidad LGTBQI+ no necesariamente implica un ascenso en la cantidad de crímenes. Esto podría simplemente ser un indicador de un cambio cultural, el cual se traduce en que hoy en día las personas del colectivx se atreven con más frecuencia (a diferencia de antes) a denunciar, lo cual repercute en un aumento de la percepción de riesgo.

1.1 Historicidad del feminismo y surgimiento del lesbo-feminismo

El lesbo-feminismo surge a partir del movimiento feminista, de manera muy pronunciada en la tercera ola feminista⁴. Dentro del auge capitalista neoliberal de los años 90s aparecen los *feminismos anti-coloniales, de diversidad y disidencia sexual*. Esta ola comenzó preguntándose sobre la representatividad de los sujetos políticos del feminismo afianzándose así el encuentro entre feminismo y postestructuralismo⁵ mediante una fuerte influencia de la teoría Queer, y de los aportes teóricos de Derrida, Foucault y Lacan. Desde esta óptica, Austin y Butler (citadas en Zambrini, 2014), lo femenino y lo masculino son construcciones sociales surgidas a partir de actos performativos.

En cuanto al lesbo-feminismo propiamente tal, Yuderkys Espinosa (2016) señala:

Hay una vinculación necesaria entre el feminismo y el lesbianismo que tiene que ver con una comprensión, cada vez más acabada dentro de la teoría feminista, de la heterosexualidad obligatoria como institución social responsable de la producción de un sujeto femenino cuyo deseo e identidad asegura la dependencia del varón.

⁴ Las olas feministas son periodos históricos en los cuales el movimiento feminista se ha desplegado de modo más intenso, consiguiendo cambios socio-culturales y políticos como consecuencia. A modo de breve reseña, la *primera ola* feminista se conoce por la lucha en contra de la exclusión de las mujeres del campo, y de la teoría política rousseauiana en la Ilustración (s.XVIII). Rousseau consideraba a las mujeres como una masa pre-cívica, no ciudadana. Excluidas de derechos y bienes, se convirtieron en luchadoras por el derecho al sufragio (Valcárcel, 2001). En la *segunda ola* feminista, la obra "El segundo sexo" (1949) de Simone de Beauvoir fue un hito propulsor (Flores, 2004) desnaturalizando la categoría de mujer y comenzando ésta a ser pensada como una categoría social. Esta ola se asienta a finales de los 60s, enmarcada en el contexto de grandes movilizaciones (Federici, 2004). Es la época de oro de la izquierda, por lo que las feministas marxistas estudiaban el libro de Engels *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* (1884), ya que en él, se habla sobre cómo las mujeres se convirtieron en explotadas por el surgimiento de la propiedad privada, con su consecuente división sexual del trabajo (Flores, 2004).

⁵ El posestructuralismo es un enfoque de apreciación de la realidad surgido a mediados del siglo XX en Francia. Sus principales exponentes fueron los filósofos: Habermas, Deleuze, Kristeva, Derrida y Foucault. En esta corriente, el lenguaje adquiere gran preponderancia, recibiendo a su vez influencia del psicoanálisis. (Pág. 132-133)

Siguiendo a la autora, el movimiento lésbico ha tenido tres fases;

- El *feminismo de la igualdad*, vinculado a un esencialismo identitario sexo-género, que empodera a las mujeres reforzando una imagen femenina dicotómica y cosificada.
- El *feminismo de la diferencia*, emparentado con el movimiento de mujeres tercermundistas y negras en EEUU, que interpela la gramática patriarcal, nombrando al mundo en femenino o bien, sin género mediante la “x”.
- El *feminismo materialista*, relacionado con el marxismo que releva la variable de clase como eje fundamental de análisis. En esta línea, se ubica la teórica francesa Witting y su postulado “Las lesbianas no son mujeres para el régimen de la heterosexualidad obligatoria y la mente heterosexual” (Espinosa, 2016).

Complementando lo anterior, de acuerdo a Guíñez (2015), las narrativas de la comunidad lesbo-feminista están divididas en 4 periodos:

- ✓ En los 60s, *la narrativa del silencio* a raíz de la visión de la homosexualidad como enfermedad mental, crimen o pecado.
- ✓ En los 70s y 80s, *la narrativa de lucha* LGBTQI+, que aborda el periodo en el cual la comunidad alcanza legitimidad y deja de ser consideradx enfermx.
- ✓ A partir de los 90s, *la narrativa es de emancipación*, discute y amplía las identidades de género, estableciendo claras diferencias entre esta concepción y el sexo biológico. Se implementan leyes de unión civil, matrimonio igualitario, identidad de género, reproducción asistida y adopción de parejas del mismo sexo.
- ✓ A partir del 2000, *la narrativa de la individualidad o unicidad* caracterizada por la fluidez y eclecticismo identitario, vinculado con la “Política de identidad” y multiplicidad identitaria de los 90s, pero con una fuerza más pronunciada (Guíñez, 2015).

A principios del siglo XXI, pese a que la multiplicación de las identidades hace peligrar la unión y organización colectiva, se aprecia un fortalecimiento de la coordinación en las disidencias (y diversidades) mediante el uso de internet y redes sociales.

1.2 Historia lesbo-feminista chilena

La historia lesbo-feminista en nuestro país es reciente debido a la complejidad y peligrosidad del contexto socio-cultural histórico, comenzando a documentarse la primera organización en los años 80s, en plena dictadura de Pinochet. Esta agrupación primigenia fue la colectiva *Ayuquelen*⁶ (nombre que en mapudungun significa “La alegría de ser”) (Shats, 2015), que surgió entre los años 1983 y 1984. De acuerdo a Érika Montecinos, ex participantes de la extinta agrupación Ayuquelen señalaron haber comenzado su funcionamiento antes del asesinato de Briones, pero el homicidio habría reactivado su activismo (Radio Humedales, 2020). El grupo participó en Encuentros de Lesbianas Feministas en América Latina y el Caribe, en conferencias de la Asociación Internacional de Lesbianas y Gays (ILGA), articulándose a partir del objetivo político de discutir sobre la *heterosexualidad obligatoria* y de *visibilizar la orientación lésbica* en un contexto de fuerte represión y estigma social (Shats, 2015).

En democracia, entre los años 90 y 91 se creó el primer colectivo de lesbianas en Concepción llamado LEA (Radio Humedales, 2020)⁷, en 1994 se conformó una Coordinadora Lésbica (González, 2015) y en 1998 se originó la Agrupación Rompiendo el Silencio, cuyo objetivo era inicialmente visibilizar temáticas lésbicas mediante la circulación de una revista de distribución a lo largo de todo Chile. Montecinos, fundadora de la agrupación manifestó que las lesbianas no solo luchaban para casarse y tener hijos, sino por el respeto y la visibilidad, agregando que los objetivos eran planteados a largo plazo (Díaz y Zúñiga, 2016). En el año 2004 se generó la Corporación feminista Humanas, vinculada a temáticas de género y diversidad sexual, con Kena Lorenzini como una de las representante, en el 2007 el Bloque Lésbico, en el 2014 la Fundación Visibles con la misión

⁶Mayor información disponible en: <http://ayuquelen.blogspot.cl/>

⁷Fuente de ambas citas: https://www.ivoox.com/torta-amor-07-julio-2020-semana-audios-mp3_rf_53710621_1.html?fbclid=IwAR33njIG285tGb3SRRmIevqx5brPL8gKV_5FYB!TnLvkaZadMttbW696F0

de visibilizar a las mujeres no heterosexuales, y en el 2018 la red lesbo-feminista, aunando distintas colectivas. La agenda lesbo-feminista incluye la ampliación de la noción de familia héteroparental y el matrimonio igualitario se orienta hacia la regulación de derechos filiativos y de legitimidad de la lesbo-marentalidad, más allá del deseo propio de casarse.

1.3 *Artivismos lesbo-feministas y de disidencias*

El arte está en una permanente relación dialéctica con la sociedad en la cual se origina, pudiendo constituirse en una suerte de tensión entre una visión futurista y el registro testimonial de memorias históricas. En su conformación se cuelean historias de vida, sentires, ideologías, culturas locales y globales que posibilitan la transformación y reconfiguración de la realidad socio-cultural, que muchas veces se encuentra fuertemente atada a conservadurismos y doctrinas religiosas. De este modo, cada proceso social, político e histórico deja entrever una correlación entre los discursos y las expresiones artísticas. La contra-cultura emergida en mayo del 68´ francés, es una ejemplificación de lo expuesto, así como el arte con enfoque feminista, que busca remecer las representaciones dominantes del modelo patriarcal misógino (Batista, T. 2007). Con un claro sello activista de disidencia y dentro del convulsionado contexto de los 60s en U.S.A., apareció el estilo de danza *vogue* (Guerrero, S. 2018), el cual fue posteriormente popularizado por la cantante Madonna. Esta danza floreció asociada a una expresión artística propia de homosexuales y transexuales con expresión y/o identidad de género femenina, constituyéndose en una manifestación rupturista a la héteronormatividad. Estas disidencias se apropiaban de este tipo de danza y en el espacio artístico reivindicaban sus conformaciones como sujetxs, construyendo comunidad. Desde la teoría queer, el vogue y la sub-cultura drag queen⁸ puede interpretarse como la prueba explícita de que el género encierra una construcción identitaria a partir de la performatividad, la cual se compone y descompone mediante el uso de sus artefactos constitutivos.

⁸ Drag queen es una persona – hombre o mujer– que a través de vestimenta, maquillaje, peluca, uñas y accesorios crea un personaje femenino expresivo y exagerado.

En los años 80s en Europa, surgió el «posporno», definido como una articulación entre arte, tecnología y discurso político sexual postfeminista, emancipador de la sexualidad de mujeres y disidencias. Esta corriente busca apropiarse de la pornografía, liberando a la mujer de su reificación patriarcal (Montero, 2012). El posporno critica a la industria pornográfica debido a su binarismo de género y a la consolidación de un imaginario de mujer sumisa y subalterna. A fines de los 70s y entrados los 80s, se produjo una discusión y división al interior del movimiento feminista en torno a la industria pornográfica. Algunas feministas la consideraban una actividad promotora de violencia y exigían su regulación o prohibición estatal, argumentando que la pornografía era una actividad que explotaba a las mujeres convirtiéndolas en objeto de violencia bajo un proyecto social de violación. Otras a su vez, cuestionaron esa postura considerándola cómplice de las estructuras patriarcales. Desde la Academia y el feminismo post-estructuralista, la connotada artista nacional (actualmente radicada en España) Lucía Egaña Rojas (hangar.org 20.2019) declara:

La post-pornografía no provoca que la pornografía desaparezca, sino que plantea una revisión crítica de sus preceptos y mecánicas y una reelaboración de sus productos. En este sentido, es que a partir de la aparición del post-porno se puede establecer una historia y comenzar a analizarla como un fenómeno cambiante, que adquiere nuevos matices, no sólo a nivel de estilo, sino a nivel de contenido ideológico.

(Sutherland, 2012, p276 y 277)

Pese a la controversia que pudiera generar al interior de la comunidad LGTBQI+, la pospornografía y comunidad BDSM (Bondage, disciplina, sumisión y masoquismo) se encuentran dentro del mundo de la disidencia sexual, y a su vez, forman parte de una rama histórica del lesbianismo.

En cuanto al lesbo-feminismo militante, la agrupaciónlésbica Rompiendo el Silencio, tuvo en 1998 (en la desaparecida Radio Tierra), un programalésbico que convocaba a encuentros de poesía y narrativa, y a su vez, un Encuentrolésbico de Todas las Artes (ELTA) en la cual hubo un gran despliegue de películaslésbicas (Díaz, y Zúñiga, 2016).

En referencia a obras artivistas de contenido lesbo-feminista y de disidencia en el país, la pieza de danza Nosotres (2011) dirigida por la bailarina nacional Javiera Peón-Veiga (codirectora artística de NAVE, Centro de Creación y Residencia para las Artes Vivas) abordó el cuestionamiento del cuerpo y las relaciones, desde una perspectiva postestructuralista feminista. Esta obra fue basada en la teoría queer, el post-feminismo y el feminismo decolonial (Maxell y Egaña, 2011, P.2), constituyéndose en la primera incursión de danza en la materia. En esta misma línea (no vinculada a grupos de la comunidad estudiada, pero sí dentro del perímetro temático), la obra de teatro “Mistral, Gabriela (1945)”, escrita por Andrés Kalawski⁹ y dirigida por Aliocha de la Sotta¹⁰, fue presentada a inicios del 2019 en el GAM (Centro Gabriela Mistral). En este montaje se expuso a la poeta premio Nobel desde su identidad lésbica, siendo esta ficcionadamente extorsionada para declarar públicamente su orientación sexual con objeto de apoyar la causa lesbo-feminista. La exposición de la orientación sexual de Gabriela Mistral, hace no mucho tiempo atrás, hubiese sido cuestionada fuertemente en nuestro país¹¹, sin embargo el 2019 no produjo mayor revuelo.

Ahora bien, en cuanto a artivismos lésbicos surgido de la propia comunidad de lesbianas y disidencias no masculinas, es posible observar un incremento en las últimas dos décadas; standaperas (Caru Garzón y Su Opazo), cantantes (cantoras), bandas y dúos, artistas visuales, pintoras, diseñadoras, performistas. Desde la esfera trans y travesti, la poeta y trabajadora social Claudia Rodríguez (Lavaca, 2019) es otro referente local.

En cuanto a espacios se refiere, el Centro Cultural Rogelia del barrio Matta Sur ha facilitado el lugar para la realización de múltiples encuentros; desde lecturas poéticas lésbicas, talleres de lectura-escritura para lesbianas, karaokes, “tocatas” lesbo-feministas y fiestas (“Jueves de Lelas”) en donde también se realizan en ocasiones espectáculos drag-kings. Asimismo, existen aportes culturales desde la radio-emisora online Humedales, que transmite programas lésbicos con el propósito de visibilizar el arte, cultura y problemáticas lésbicas.

⁹Dramaturgo, guionista chileno y académico de la Escuela de Teatro de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

¹⁰Destacada directora de teatro, en la escena nacional.

¹¹Al respecto, recordar lo ocurrido con la obra de Teatro Prat, de Manuela Infante en el año 2001.

Las organizaciones y redes comunitarias lesbo-feministas se han fortalecido hoy más que nunca mediante las redes sociales, notándose a partir del siglo XXI un aumento de la presencia lésbica y de disidencias en plataformas como YouTube. La filósofa y científica feminista (y transfeminista) Siobhan Guerrero posee también hace algunos años atrás un canal, siendo éste un imperdible para la comunidad de disidencia sexual y personas en general con el interés en profundizar teóricamente sobre temáticas de género y de la comunidad LGTBQI+.

2.- Antecedentes Teóricos

La definición de “disidencia sexual” surge a principios del siglo XXI, y articula una visión política crítica a la de los grupos LGTBQI+, en este entonces concebidos (desde la disidencia) como tradicionales debido a su proximidad ideológica con el sistema social, económico y político imperante. De este modo, la disidencia, en términos generales, no busca la obtención del matrimonio igualitario como primera demanda ya que no desea homologar sus relaciones con las de la mayoría heterosexual, ni pretende formar parte del mercado mediante el sistema crediticio e hipotecario relacionado con la institución familiar (Mogrovejo, 2019). Esta disidencia habita una identidad crítica¹² al modelo capitalista y a su impronta católica judeo-cristiana, cuestionando no sólo la matriz heterosexual sino también sus ramas concomitantes: el binarismo de género, la ideología del amor romántico, la monogamia, entre otros. No obstante, gran parte de la comunidad LGTBQI+ está influenciada por la institución matrimonial e idearios sociales familiares, por lo que muchxs activistas enarbolan sus reivindicaciones basadas en el derecho de amar omitiendo así la ontología divergente, supeditándola en función de la pareja, monógama. Bajo esta lógica romántica y familista, se ubican los grupos de la *diversidad* representadxs por organizaciones y fundaciones LGTBQI+ de mayor data histórica y presencia cultural en el país. En definitiva, la disidencia y la diversidad sexual representan distintas posiciones y enfoques políticos.

¹² De acuerdo a las artivistas Ser y Gráfica el concepto ha perdido fuerza, debido a la cooptación del sistema implicando una suerte de vaciamiento del significado. Esta situación requeriría entonces la creación de otro término para la resistencia contra-hegemónica.

Ahora bien y más allá de la diversidad política de la comunidad no heterosexual, los conceptos a desarrollar en este apartado son: *feminismos interseccional y queer*, arte político o *artivismo*, *influencia social* a partir de la teoría de las *minorías activas* de Moscovici (1981) y la *violencia –hétero - cis- patriarcal*, referenciando principalmente a la connotada teórica argentina Rita Segato quien debido a su extensa trayectoria en materia de violencia patriarcal se ha convertido en lectura indispensable dentro de este campo.

2.1 *Misoginia hétero-cis-patriarcal, la antesala de la violencia rectificadora*

El término patriarcado proviene de la figura del *pater familia* existente en Roma desde el año 753 A.C. hasta el 476 D.C. Dentro de este rol se configuraba una estructura de autoridad, en la cual todxs lxs demás miembrxs: esposa, hijxs, esclavxs, libertxs, serviles, le debían obediencia al pater/padre de familia (ArteHistoria, 2017). En este contexto, Brundage (citado en Díaz y Zúñiga, 2016) señala que San Agustín (354-430 D.C., Imperio Romano) consideró a las prácticas sexuales motivadas por los placeres venéreos y que a su vez, eliminaban toda posibilidad de procreación eran “desviadas” y por ende, exentas de cualidades redentoras y de la posibilidad de salvación. Para Hill Collins (citada en Esguerra Muelle, 2013-2014) la heterosexualidad se establece como obligatoria, omnisciente y vigilante, a través de diversas instituciones como la iglesia, la escuela y la familia, con su implícita (y a veces, explícita) obligación de matrimonio y consecuente reproducción, base de la *matriz patriarcal*.

Silvia Federici (2004) por su parte, señaló que en los territorios colonizados, además del genocidio, destrucción del territorio y robo a gran escala, se produjo un proceso de inferiorización de las mujeres, en virtud del sexo y la raza, subordinándolas (con mayor fuerza) al varón. No se intenta con esto mitificar y/o glorificar necesariamente a las culturas originarias latinoamericanas. La cantautora, poeta, activista lésbica-feminista boliviana aimara Julieta Paredes Carvajal (2016), sostiene que hubo en América Latina también un patriarcado original y que, desde la visión occidental-colonialista, existiría una percepción de lxs indígenas teñida de mitos, como si fuesen simples, ingenuos y cercanos a la concepción que tenemos de lxs niñxs. Esta mirada occidental de la Latinoamérica

originaria, estaría mediada por una verticalidad y minusvaloración paternalista blanca (Montanaro, 2016).

Muy posterior a ello, ya en el contexto de la cientificidad de la modernidad, Dios fue desplazado por la Ciencia convirtiéndose en una nueva autoridad y eminencia del mundo ilustrado. Con el mundo de la ciencia comenzó un proceso de patologización de toda conducta sexual fuera del marco de la heterosexualidad y la monogamia. De este modo, Jeffreys en 1996 (como se citó en Guíñez, 2015) señaló que Freud y el Psicoanálisis plantearon el origen psicológico de la homosexualidad y con ello, aparecía la posibilidad de su *curación*. En el caso de las lesbianas, la historia ha sido marcada por el silencio e invisibilidad. Para Rich (citada en Esguerra Muelle, 2013-2014), *la existencia lesbiana* supondría un reto en contra de la dominación masculina debido a su no dependencia a éste (en el plano sexual, emocional y económico). Se comprende entonces, que el sujeto masculino ha observado históricamente a la sujeta mujer como carente de autonomía y en consecuencia, incompleto sin la figura masculina. De esta manera, la mujer sigue siendo la costilla de Adán.

Para Victoria Ferrer y Esperanza Bosch (2000), dentro de la mitología misógina¹³, existen tres ejes ampliamente difundidos:

a) *Inferioridad moral de la mujer*: Poca nobleza en sus sentimientos y gran capacidad de manipulación, cuyo símbolo es Eva.

b) *Inferioridad de la naturaleza femenina*: Sexo débil, enfermiza, dependiente, necesitada de protección y esclava del ciclo reproductor.

c) *Inferioridad intelectual*: Su capacidad emocional es más desarrollada que la racional, aspecto que es mayormente valorado dentro de la cultura occidental desde el advenimiento de la modernidad.

La feminidad según la ideología patriarcal occidental, tiene una construcción dual y de opuestos: María y Eva. La primera representa la bondad, la mediación, el sacrificio, el altruismo, la moralidad, etc. La segunda, el deseo, el pecado, la perdición, la inconsciencia, la falta de valores, el egoísmo, etc. Eva tiene deseos propios y María existe sólo en función de otras personas (Biglia, B. 2007, p.86). Podríamos añadir a lo anterior, el surgimiento de

¹³ Proveniente de “Misoginia”, que puede definirse como aversión y devaluación a las mujeres.

la dualidad Mariana, representada por María, madre de Dios, y su contraria, María Magdalena. Estas dos imágenes escindirían a las seres humanas en buenas y víctimas, o bien, en malvadas y tentadoras del pecado. Estos imaginarios han sido instalados en la cultura occidental desde sus orígenes, por lo cual si una mujer se asemeja a María Magdalena, la violencia hacia ella se torna socialmente “justificable”. El castigo estaría vinculado entonces mediado por fines rectificadores y moralizadores.

2.2 *Feminismo interseccional y queer*

Ampliando la focalización marxista del ámbito económico, el feminismo interseccional extiende sus ámbitos de análisis a otras opresiones sociales, tales como; raza, clase, género y sexualidad, entre otras variables posibles de añadir. Este enfoque fue desarrollado en Estados Unidos por la abogada y académica afroamericana estadounidense Kimberlé Williams Crenshaw (1959), quien evidenció la ausencia de la mujer negra. Para esta autora, la interseccionalidad es un “concepto provisional” que compromete “*el supuesto dominante de que raza y el género son categorías esencialmente separadas*” (Montanaro, 2016). La intelectual argentina Karina Bidaseca (citada en Montanaro, 2016), plantea que este enfoque radica en una genealogía de la memoria poscolonial que interpela a la sociedad en términos de las violencias vivenciadas en contra del género, para recuperar una memoria epistémica que no omita las contribuciones del feminismo chicano, ni de las mujeres indígenas, pobres, campesinas de Sudamérica, y de todas aquellas situadas fuera de los ejes del conocimiento y reconocimiento histórico; llámese africanas o asiáticas. En cuanto al término queer, en inglés éste existe hace más de cuatro siglos, y siempre tuvo connotaciones negativas: extraño, raro, excéntrico, de carácter dudoso o cuestionable, vulgar. El movimiento LGTBQI+ en los años 70s convirtió la palabra en orgullo y signo de resistencia política, al igual que las palabras gay y lesbiana. De este modo, queer ha sido designado, en primer lugar, como protesta social, y luego, como identidad (de Lauretis, T. 2015).

La *teoría queer* nació en 1990, a raíz de un taller organizado por la destacada feminista postestructuralista y activista italiana Teresa de Lauretis, en la Universidad de

California. Luego, a partir de esta Teoría, Austin y Butler (citadas en Zambrini, 2014) señalaron que lo femenino y masculino son construcciones sociales surgidas a partir de actos performativos. Guerrero (2020), agrega que el feminismo y la teoría queer son en términos generales corrientes de intelectuales estadounidenses de la década de los 90s, que se inspiraron en el posestructuralismo francés. Siendo de este modo, sus referencias medulares Foucault, Derrida y Lacan, entre otras. Por su parte Butler, representante icónica de la teoría en cuestión, define *género* como la «*fantasía que se escenifica por y mediante estilos corporales que constituyen las significaciones de manera encarnada*» (1989, p. 334 citado en Casado, 1999, p.85), cuestionando la célebre máxima de Beauvoir “*No se nace mujer, sino que se llega a serlo*” con la pregunta “*¿Cómo puede ser el género a la vez una cuestión de elección y una construcción cultural?*” (Butler, J. 1990, p.193). Luego, agrega que, “*están presentes simultáneamente dos consideraciones aparentemente opuestas: primero, el género como construcción cultural y, segundo, como elección*” (Casado, 1999, p.83). Por ende, de acuerdo a la teoría queer, la forma de lucha es estar (Ventura, 2015-16) fuera de la ley del género, posicionándose desde las identidades queer, trans u otra disímil al binomio hombre-mujer, exigiendo desde aquella posición el reconocimiento¹⁴¹⁵. De este modo, subvertir los imaginarios y códigos hétero-cis-patriarcales desde el activismo queer, implica reemplazar, distorsionar, recrear, destruir y re-configurar sus signos, significantes y símbolos sensibles, tensionando la realidad y “normalidad” cotidiana en pos de legitimar otras formas de existencias.

2.3 Subversión activista lesbo-feminista

“Cuando yo uso una palabra –insistió Humpty Dumpty con tono desdeñoso– quiere decir lo que yo quiero que diga ..., ni más ni menos. Pero –insistió Alicia– cómo sabremos entonces qué significa una palabra, cuando tiene tantos significados. “La cuestión es

¹⁴ Esta sentencia podría ser ejemplificada desde el activismo, con el vogue y las performances drag queen y drag king.

¹⁵ Esta teoría a su vez, introduce conceptos tales como; “bio-mujeres”, referido a las mujeres biológicamente asignadas así al nacer y “cis-género”, alusivo a las personas que se identifican con el género cultural correspondiente al de su sexo biológico. Es decir, “cis” es lo opuesto a “trans”.

simple” –zanjó Humpty Dumpty– “sólo debemos saber quién manda..., es todo”.

(Lewis, C. 1865)

La construcción de narrativas sustentadoras del entramado cultural, han estado siempre en manos de las clases y grupos sociales dominantes, compuestos en su mayoría por hombres, blancos, heterosexuales, con poder adquisitivo, político, entre otras variables. Las expresiones *artísticas con finalidades políticas* (artivismos) lesbo-feministas y de disidencias han proliferado en la última década en Chile y Latinoamérica, siendo posible interpretar aquello como el incipiente devenir de un movimiento social con una fuerza inusitada y desconocida. Aparentemente y por razones lógicas, el aumento de estas manifestaciones estaría asociado al incremento también de los derechos sociales y jurídicos de dicha colectividad. La comunidad lesbo-feminista y de disidencia no masculina busca resistir desde distintos flancos de acción, ante los embates del hétero-cis-patriarcado fortaleciendo sus redes.

En estos espacios, la noción de *mujer* se encuentra problematizada a partir de postulados tales como los de la francesa Monique Wittig (en su ensayo *El Pensamiento Heterosexual*, de 1992), quien señaló que la *existencia lesbiana* no se condecía con el de la -mujer- heterosexual. Butler al respecto agrega; “*si una «es» una mujer, es evidente que eso no es todo lo que una es.*” (2007, p. 49). De esta manera, para la comunidad de lesbianas y disidencias la visibilización es el primer paso activista, secundado por la obtención de derechos y justicia ante los casos de discriminación y victimización, siendo muchas de las obras artivistas de disidencia sexual con un tenor conmemorativo, de crítica directa al sistema socio-político y/o de reafirmación identitaria.

Para Marx, la perspectiva del artista o del sector social en que está arraigado establece las directrices de su creación. (...) El arte dominante, será siempre el de la clase dominante, ya que ésta es la única poseedora de los medios para difundirlo (Boal, 1980-89). En relación a ello, Gregg Bordowitz señala: «Yo preferiría definir arte político como arte que conscientemente se sitúa para intervenir (y no solo reflexionar sobre) las relaciones de poder, y esto necesariamente significa sobre las relaciones de poder que existen. Además, hay una condición más: esta intervención debe ser principalmente del trabajo en todos sus aspectos, no solo de su forma y su contenido, sino también de su modo de producción y

circulación¹⁶». Para Fraser el arte político es aquel que cuestiona las relaciones de poder existentes (Batista, T.2007). En tanto, Haacke (citado en Batista, 2007, p.9) señala que la recepción de obra escapa al control del artista, pudiendo suscitar significados servirles a propósitos que no eran los inicialmente pensados por el autor. Los modos de resistencia cultural, de acuerdo a Stephen Duncombe (citado en Batista, 2007) son:

- Resistencia a partir del contenido del mensaje político,
- Resistencia a partir de la forma,
- Resistencia a partir de la interpretación de un mensaje político y modo como una cultura recibe e interpreta y
- Resistencia como actividad, una acción para producir cultura sin mirar su contenido, forma o recepción, es un mensaje político (Batista, T. 2007, p18).

Como se ha señalado, Boal creía en que el poder lucha por la posesión del espectáculo y los medios de comunicación, ya que está consciente de que es el camino por el cual se impone el pensamiento (Boal, J. 2014). Para Martha Rosler (citada en Erlj, 2019), el arte tiene una existencia política e ideológica que puede ser tácitamente coherente con la política hegemónica. Al respecto, Williams señala que la definición de “ideología” incorpora sentimientos, actitudes y presuposiciones que usualmente marcan, de manera muy diferenciada, la cultura de una clase o grupo particular (William, R.1994.p25). Becker por su parte en 1996 (citado en Centella, O. 2015), señaló que el «Artivismo» propone nuevas narrativas capaces de cambiar los códigos sociales y culturales, y, por tanto, desarrolla tácticas generadoras de otras formas de sociedad. Desde el poder y de acuerdo a Hal Foster (citado en Batista, T. 2007) el uso del término e incluso, algunas acciones asociadas a lo concebido como “pluralidad” (política, de género, de sexualidades, entre otras) implican una falacia. Para este autor, “la pluralidad juega una posición correcta

¹⁶Fuente: <https://repositorio-aberto.up.pt/handle/10216/7307> .Traducción personal de «I would define political art as art that consciously sets out to intervene in (and not just reflect on) relations of power, and this necessarily means on relations of power in which it exists. And there’s one more condition: this intervention must be the organizing principle of the work in all its aspects, not only its “form” and it’s “content” but also its mode of production and circulation».

dentro de la ideología del libre mercado”¹⁷, favoreciendo una producción artística subyugada al consumo lo cual repercute en la pérdida de su potencia crítica, razón por la cual “el artista debe no solo resistir a su acomodación, sino también a la explosión de los medios de comunicación masivos, buscando nuevos públicos, construyendo nuevas representaciones y compromisos críticos... debe usar estos lugares para precisamente no perder la irreverencia y resistencia” (2007).

Para Augusto Boal¹⁸, del Teatro del Oprimido (el T.O. se originó a lo largo de los años 70s), el objetivo de sus espectáculos es “*reflexionar sobre el pasado, transformando la realidad en el presente e inventando un futuro*” (Boal, 2014). Para Boal, el T.O. presenta una formulación teórica y un método estético (...), con la finalidad de que el lenguaje teatral se convierta en una herramienta liberadora y de lucha para transformar situaciones de injusticia social (Badía, 2008 & Ibarzabal, 2015 citados en Lladó, 2016-17. p11). Asimismo, este teatro pretende hacer partícipe al mayor número de personas y colectivos posibles, por lo que facilita la democratización cultural (Lladó, A. 2016-17). Motos por su parte (citado en Lladó, A. 2016-17. P12) con el Teatro del Oprimido, pretende que los participantes reflexionen sobre las relaciones de poder, mediante la exploración y representación de historias entre opresores y oprimidos. La Poética del oprimido tiene como principal objetivo: transformar al pueblo “espectador”, desde un rol pasivo hacia uno activo y transformador de la acción dramática. Lxs “espect-actores” entonces ensayan soluciones al problema social teatralizado, siendo éste instado a debatir proyectos de cambio – en resumen, “entrenando” para la acción real- (Boal, A. 1980-89).

Por otro lado, las relaciones de poder cambian y por tanto puede darse el caso en el que una persona sea opresora en una situación y en otra oprimida. Así pues, el poder no es inmanente, (...) “*el opresor sólo existe en relación con sus circunstancias históricas, políticas, sociales, así como con determinadas estructuras*”. La persona opresora no es en sí misma sin una estructura exterior que valide su posición o que la determine (Boal, 1980-89. P23). De este modo, cada nueva generación de activistas allana el camino para las

¹⁷ Fuente: <https://repositorio-aberto.up.pt/handle/10216/7307> Traducción propia. «the pluralist position plays right into the ideology of the “free market”».

¹⁸ Boal perteneció al movimiento social y cultural de los años 60s y 70s en Brasil, estando vinculado e influido por Bertolt Brecht y su contemporáneo Paulo Freire.

futuras generaciones, disminuyendo las dificultades para sus sucesorxs mediante la reconfiguración de nuevos escenarios. Por ello las minorías mutan y en ocasiones dejan su cariz minoritario, generándose a su vez otras nuevas minorías. De esta manera, no hay verdades ni escenarios inmutables, siendo cada proceso histórico un nuevo ciclo dinámico. Ahora bien, ya sea desde la Teoría Queer o bien, desde otra posición política, el activismo debe, siguiendo a Laclau y Mouffe (como se citó en Batista, 2007) procurar proporcionar una alternativa posible y positiva de posicionamiento, para no correr el riesgo de ser una mera representación. Si las demandas son puramente presentadas desde un ángulo negativo sin vincular la problemática con ningún proyecto viable, la demanda pierde fuerza. Hans Haacke señala que los resultados políticos requieren de paciencia, persistencia y empeño para, de este modo, obtener resultados a largo plazo. Pierre Bourdieu (citado en Batista, 2007) agrega: «Representar, traer la luz, no es una tarea pequeña. Y uno puede, en este sentido, hablar de creación»¹⁹ (p.121).

2.4 *Influencia Social de la comunidad (minoría activa) lesbo-feminista y de disidencias sexuales no masculinas*

Con respecto a las concepciones de *Influencia Social* y *minoría activa*, ambas pertenecen al campo de la Psicología Social y fueron propuestas por el teórico rumano-francés Serge Moscovici (1925-2014), quien publicó dicha teoría en 1981. Moscovici vislumbró en aquellos grupos minoritarios y separados de las masas, diferencias en términos de sus dinámicas y a su vez, un potencial de incidencia transformadora para con la mayoría. En aquel entonces, las Ciencias Sociales estaban influidas de modo más intenso que hoy en día, por el mundo de las ciencias “duras” debido a lo cual la forma de analizar la realidad social era fundamentalmente desde el Modelo Funcionalista. Este modelo se centra en los grandes grupos humanos, pudiendo esto ser ejemplificado en la sociología de las masas. A su vez, refuerza la idea de adaptación al medio como determinante del/a sujetx integradx y normal, cuestionando toda posibilidad de “desviación” de las normas de las

¹⁹ Fuente: <https://repositorio-aberto.up.pt/handle/10216/7307> Traducción personal de «To represent, to bring to light, is no small task. And one can, in this sense, speak of creation».

mayorías. A raíz del advenimiento del postestructuralismo, se facilitó un proceso representativo de disolución de las denominadas *masas* humanas, articulándose de esta manera nuevos discursos desde las fisuras de las grandes ideologías. De este modo parecía ser, que la humanidad comenzaba a transitar desde una era centrada en las “mayorías” (masas) hacia otra situada en las minorías, para posteriormente devenir a una fase de apertura hacia la amplitud y multiplicidad identitaria, conocida como la política de las identidades. Se planteó entonces una revisión de la historicidad en función de la crítica y pérdida de credibilidad en los grandes discursos y de la “verdad oficial”, iniciándose con ello una suerte de derrumbe del mito del discurso único e impoluto e iniciándose una fase histórica de cuestionamiento, ambigüedad, eclecticismo, y pérdida de sentido y creencia en las otrora grandes utopías de la humanidad. Con esta teoría, Moscovici dio un giro en el enfoque de tratamiento de los problemas sociales, desplazando el foco de análisis desde las grandes masas hacia los grupos o comunidades más pequeñas, legitimándolos como subculturas con códigos propios y potencial dinamizador de las realidades sociales.

En cuanto a la definición de minorías activas propiamente tal, Moscovici define a estos grupos en alusión directa a su lejanía con el poder hegemónico (y no necesariamente en términos numéricos), así como a su deseo de convertirse en mayoría. El autor clasifica tres grandes tipos de minorías; las minorías *nómicas* (reconocidas); las *contranómicas* (en oposición a la norma y en búsqueda de un cambio); y las *anómicas* (minorías que no se reconocen socialmente, ergo no se adaptan) (Moscovici, 1981). Pero las denominadas minorías activas, debido a su deseo de constituirse en mayoría y tener el poder, necesitan establecer una relación con la mayoría con objeto de convencerlos y sensibilizarlos sobre su posición. De acuerdo al autor, un ejemplo de lo anterior fue el caso de los bolcheviques en la ex Unión Soviética URSS, quienes pasaron de ser una minoría en el país a los representantes políticos del poder. Además, las minorías activas poseen ciertas características, tales como; *coherencia* y *consistencia*, que implica la correlación entre el comportamiento y lo que se plantea verbalmente, *perseverancia*, que implica la persistencia en la búsqueda de los propósitos planteados, *innovación*, ya que para ser una minoría activa se requiere y/o suele ser estratégico y favorable, ser original y diferentes al grueso de la

población. En cuanto a la *autonomía*, se señala como relevante para conseguir los propósitos planteados. A su vez, se hace alusión a la *visibilidad* de la minoría activa, con objeto de ser vistos y poder también propender a la generación de idearios e imaginarios. Siendo de este modo, el grado de *influencia social ejercida por estas minorías activas*, vinculada directamente con los rasgos comportamentales señalados. En el caso del arte propiamente tal, Bourdieu y luego Vidal (citados en Batista, T. 2007) hacen alusión a que la autonomía de las producciones artísticas permite mantener un grado de libertad y resistencia en contra de la política y poder hegemónicos, comprendiendo que ingresar a la industria del mercado de las artes se alejan de las emancipaciones socio-políticas.

A su vez, la influencia es definida por el autor como la capacidad de un grupo social (o comunidad) para modificar las concepciones, sentires y comportamiento de otros. De este modo, la diferencia entre poder e influencia es que el *poder* es una imposición desde un marco de desigual reparto de recursos, mientras que la *influencia* alude al empleo de medios ideológicos y psíquicos ejercidos para modificar el comportamiento de otros/s, actuando desde dentro y sin suponer desigualdad de recursos entre las partes (Moscovici, 1981). Así, la relación entre poder e influencia es dinámica, y a veces, inversamente proporcional, existiendo situaciones con mucho poder y poca influencia (situaciones autoritarias), y otras con mucha influencia y poco poder (las de las minorías activas). Aunque se puedan prever situaciones de gran poder o mucha influencia (la de las élites religiosas o ideológicas) y de poco poder y poca influencia también (la de los grupos marginados). Se entiende entonces, a la Influencia Social como la *capacidad de un individuo o grupo para modificar el comportamiento de otros, sin recurrir a la fuerza*. Así, las personas influidas se comportarían como si estuvieran poseídas por otro sujeto o grupo (Moscovici, 1981). El acto de la conversión ocurre en una persona expuesta frecuentemente a una publicidad o propaganda sin que tenga absoluta conciencia de ello, y una vez transformada la persona, el proceso no es reversible debido a que el sujeto ya ha mutado de forma. El grado de vulnerabilidad ante la influencia externa (ergo, posible conversión ante las argumentaciones de las minorías activas) en una persona o grupo, estará determinado

por su nivel de *incertidumbre o inseguridad*. Es decir, a mayor inseguridad personal o grupal habría una mayor tendencia a ser influidxs (Moscovici, 1981).

Moscovici concibe a la sociedad como un espacio en permanente cambio y reconstrucción de sí misma, tanto por grupxs que adhieren a las normas, como por lxs que no, vislumbrando a la sociedad en interdependencia entre individuxs y grupxs mediante una vinculación conflictiva (Moscovici, 1981). Ahora bien, de acuerdo a Batista (2007), la artista no debería simbolizar su papel desde un ángulo moralizador, sus intervenciones no tienen esa pretensión social vinculada a una ideología vertical (asociada a la noción de poder) que observe desde arriba hacia abajo, sino más bien una base horizontal. De este modo, tal como lo afirma Danièle Cohn (citada en Batista, 2007) «los artistas no hacen sus obras como una lección moral, como una propaganda que se limita a implantar un mensaje que se ve desde afuera» (p.24).

De acuerdo a Moscovici (como se citó en Acosta, 2006), la minoría puede dar una cierta dirección a la masa, siendo entonces, el problema más delicado para la minoría la relación con la mayoría. El autor (Acosta, 2006) hace alusión al doctor en Psicología Social Edwin Hollander, quien pensaba que un individux que quiere cambiar las opiniones o normas de su grupo debe comenzar asimilando los “créditos idiosincrásicos”; es decir, ganar primero una cierta legitimación mediante una suerte de semejanza grupal, para, a continuación, generar los cambios deseados desde el interior del grupo o comunidad en cuestión. Por tanto, para Moscovici ser un/a activista y/o artista requiere de mucha fortaleza y convicción, para ser capaz de superar el coste social que la posición implica. En función de lo anterior, la tesis de Hollander podría, de acuerdo a la comunidad de estudio, en términos de ejemplificación observarse con el grupo de la diversidad sexual, entendiéndolxs como en un estadio intermedio, entre la sociedad hétero-cis-patriarcal y la disidencia sexual. De esta manera entonces, la disidencia comenzaría a legitimar sus posiciones después de ser validadas primeramente la posición más tradicional y familista de la diversidad sexual. Sólo entonces, las demandas y perspectivas de la disidencia cobrarían mayor fuerza, desmantelando el binomio de género para facilitar la proliferación de identidades y devenires corporales, por encima de los enunciados de la Biología. Asentándose de manera paulatina, aquella sociedad crítica a la ideología del amor

romántico, como sistema opresor de las mujeres y disidencias, ampliando en consecuencia, de manera efectiva la noción de familia e institución heterosexual.

2.5 Masculinidad hegemónica y amor romántico, los sostenedores del hétero-cis-patriarcado capitalista

“No me acuerdo de nada, no entendía nada, aparte era el papá de mi mejor amiga. Conozco a mi mejor amiga hace 12 años y a él también, a sus hijas, a su esposa. Yo era como una hija para él (...) Prefiero no recordar porque yo me hubiera defendido, no hubiese dejado que me hiciera algo” G, 24 años

Testimonio de violación correctiva (García y Tapia, 2018)

Se han naturalizado las relaciones entre dominadxs y dominantes; para la pensadora marxista contemporánea Heidi Hartmann (como se citó en Fontela, 2008), no sólo el sistema capitalista es el opresor de las mujeres, sino también, los varones per sé. Al respecto, la feminista también estadounidense Eve Kosofsky agrega que *“la relación solidaria existente entre hombres, les permite mantener una base material y a su vez, la dominación hacia las mujeres”* (1985). Connell (citada en Beasley, C. y Elías, J. 2006) plantea que el “mercado” actual crea un mundo en el que la masculinidad está vinculada con las empresas transnacionales y el mercado neoliberal, encarnado por hombres que representan los valores de competitividad y agresividad dentro del mercado económico. Competir es un valor opuesto al de la colaboratividad, encerrando ello una dimensión ética y sensible. No es claro que el ámbito de la sensibilidad y lo sensitivo vayan necesariamente por un carril separado al análisis racional y reflexivo. Sentimiento y racionalidad están imbricados (Guerrero, S. 2017) e intentar descubrir qué antecede a qué es complejo. Por ello, el entramado estético, artístico e ideológico si bien puede ser usado con fines manipulativos en cuanto a las audiencias (otrora, masas), es controvertido en término de sus orígenes y relación mutua. Rita Segato²⁰ (2017), ha sido taxativa al vincular el *patriarcado con la estructura capitalista*, explicando que la forma de control patriarcal es la institución familiar y la ideología del amor romántico. El amor redime al pecador, al maltratador; el

²⁰ Material disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=wdc0YCwW3Yk>

amor salva al perdido y al condenado” (Pisano, 2004). Desde la literatura, la música, el cine y la publicidad, las narrativas siguen reproduciendo el modelo. Al respecto, la feminista estadounidense Kate Millet²¹ en el Diario El País (1984), declaró en una entrevista:

El amor ha sido el opio de las mujeres, como la religión el de las masas. Mientras nosotras amábamos, los hombres gobernaban. Tal vez no se trate de que el amor en sí sea malo, sino de la manera en que se empleó para engatusar a la mujer y hacerla dependiente, en todos los sentidos. Entre seres libres es otra cosa.

Para Segato (2003) no se puede pensar en estas violencias fuera de las estructuras capitalistas, las cuales necesitan de la falta de empatía entre las personas para sostener su poderío. El cuerpo de las mujeres es el “brazo ideológico” de la estrategia de la crueldad. Muchas veces la crueldad se exhibe aún más en el cuerpo de las mujeres con un moralismo feroz con relación a la sexualidad. La violación es un programa político preciso: esqueleto del capitalismo, es la representación cruda y directa del ejercicio del poder (Despentes, 2004, p38.). Segato (2017) advierte sobre el riesgo de que se instale una mentalidad moralista, como las que tienen las religiones, a partir de las políticas basadas en el control del cuerpo de las mujeres. Para la académica, ésta es una época de “dueñidad” que irrumpe el inconsciente colectivo de los hombres para que obedezcan el mandato de masculinidad y se apropien del cuerpo de las mujeres (Segato, 2003 y 2017 citada en García y Tapia, 2018). A su vez, para Bárbara Biglia (2007) existe un fuerte vínculo entre la misoginia y el machismo, con la homofobia. El hétero-cis-patriarcado se traduce en violencia sistemática hacia todas las corporalidades femeninas e identidades no masculinas, a través de violaciones rectificadoras²², feminicidios, lesbicidios y actos discriminatorios cotidianos, principalmente hacia mujeres y disidencias.

²¹ Kate Millet, recientemente fallecida en el 2017, fue un referente importante para el movimiento feminista y lésbico-feminista. Su obra más connotada es Política Sexual, la cual marcó un hito en la historia de las mujeres.

²² Nótese la separación entre la sujeta –mujer- y la –lesbiana-, esto en función del marco de razonamiento planteado por Witting (El pensamiento heterosexual).

Se hace imprescindible entonces, la creación de un protocolo para atender casos de violencias hacia mujeres heterosexuales, lesbianas y trans. Estos son crímenes de poder, de dominación y punición. La idea de que el violador es un ser anómalo es un error (García y Tapia, 2018), el violador es el fruto radicalizado de la sociedad hétero-cis-patriarcal. Por tanto, resulta urgente generar medios de educación feminista en las aulas, pero también en las comunidades. De esta manera, crear intervenciones artísticas artivistas con el propósito de debatir sobre estos temas y deconstruir la estructura de violencia, en defensa de los derechos humanos es muy relevante. En este sentido, la educación y el arte juegan roles centrales en la lucha en contra de los coletazos y agresiones del hétero-cis-patriarcado.

3.- Pregunta

Dicho lo anterior, se articulan los aspectos del marco contextual y teórico y se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son las prácticas, dinámicas y significados atribuidos al arte como dispositivo de Influencia Social en contra de la violencia hétero-cis-patriarcal, por parte de artivistas de la disidencia sexual no masculina?

III.- OBJETIVOS

Objetivo general

Comprender las prácticas y significados del artivismo como dispositivo de influencia social en contra de la violencia hétero -cis- patriarcal, desde la perspectiva de artivistas lesbo-feministas y de disidencia sexual con identidades no masculinas.

Objetivos específicos

- 1.- Describir las trayectorias y motivaciones artivistas de las participantes entrevistadas.
- 2.- Caracterizar las dinámicas y estilos comportamentales intra y exo-grupales de las artivistas participantes.
- 3.- Analizar las significaciones y valoraciones de las entrevistadas sobre la práctica del artivismo como dispositivo de influencia social.
- 4.- Comparar e interpretar las percepciones de las entrevistadas en torno a la relación y tensión existente entre artivismo y violencia hétero-cis-patriarcal.

IV.- MÉTODO

1. Diseño

La investigación *cualitativa* es una metodología que permite adentrarse en el terreno de las subjetividades e intersubjetividades, buscando relevar las voces de las sujetas entrevistadas desde sus propias perspectivas (Krause, 1995). Ello indica que la posición de la investigación es abierta, participativa y democrática, estableciendo una vinculación lo más simétrica posible. De este modo y desde un punto de vista epistemológico, el enfoque cualitativo es dialógico, y la persona que investiga se introduce en las experiencias de las participantes construyendo el conocimiento de manera conjunta (Hernández et al., 2010). Además, en la investigación se optó por una metodología cualitativa porque esta perspectiva permite la profundización que requieren los conceptos propuestos en la tesis, asumiendo la incidencia de mis valores y afectos en el proceso de conocimiento y reflexión del trabajo (Sautu, Boniolo, Dalle y Elbert, 2005). Por ello para Mason (citado en Vasilachis, 2006), la investigación cualitativa está fundada en una posición filosófica ampliamente interpretativa en el sentido de interesarse en las formas en las que el mundo social es interpretado, comprendido, experimentado y producido. Así para esta autora la solidez de la investigación cualitativa yace en el conocimiento que proporciona acerca de la dinámica de los procesos sociales, del cambio y contexto social y en su habilidad para contestar, en esos dominios, a las preguntas ¿Cómo? y ¿Por qué?

Asimismo, este método requiere y permite, un grado de flexibilidad y creatividad de parte de la investigadora (Mason, 2006). De acuerdo a Vasilachis (2006), la metodología cualitativa releva también la importancia de la percepción. Dentro de los enunciados de la autora me sitúo en el *paradigma interpretativo*, que, aunque señala ser más bien innovador y en construcción, permite un mayor grado de movimiento y amplitud a las subjetividades. La elección de esta metodología es realizada en primera instancia, porque concuerdo con la posición ética de la autora y sumado a ello, me parece atractivo el posible vínculo con el ámbito artístico escritural.

2. Participantes

Los criterios de inclusión en las participantes de la presente investigación, fueron: *personas identificadas como mujeres o identidades no masculinas, artistas* (con o sin estudios formales) dedicadas a la actividad creativa, y *políticamente comprometidas con el lesbo-feminismo o mundo de la disidencia-diversidad*.

En cuanto al territorio, éste fue focalizado en un comienzo dentro del país y de modo más acotado en Santiago. No obstante, debido a la pandemia y su consecuente cuarentena y amplitud en cuanto a la comunicación mediante plataformas virtuales, el espacio geográfico se amplió también a Argentina, Brasil y Uruguay. En consecuencia, la estrategia de contacto principal con las participantes fue mediante el uso de redes sociales (Instagram). Por internet pude enterarme de sus existencias y producciones artísticas, pareciéndome relevantes y significativas en términos de calidad, forma y contenido sus obras. A algunas de ellas, además las conocía o ubicaba a través de redes territoriales, políticas y/o culturales.

De este modo, se realizaron entrevistas a 11 Artivistas lesbo-feministas y/o de disidencia sexual no masculina en Chile (Santiago y V. Región de Valparaíso) y 3 artivistas de los países sudamericanos mencionados. Del grupo abordado, 7 entrevistadas señalan o aluden a provenir de sectores medios bajos o bajos y la misma cantidad de hogares con formación profesional. Asimismo, dos participantes se refieren a sí mismas como parte de un sector medio-alto o alto. A modo general, la mayoría es profesional, con algún grado de inestabilidad y/o precariedad económica a consecuencia principalmente de la propia fluctuación económica de labor artística realizada.

Las entrevistas fueron realizadas entre el 14 de junio y el 28 de septiembre del 2020. A continuación, se reseña brevemente a las participantes del estudio.

E	Profesión y Dispositivo	País	Edad	Disidencia
1	Cineasta, Universidad. Artivista de la disidencia desde el 2017.	Rosario, Argentina	30	Lesbiana
2	Diseñadora, Instituto. Se dedica a la realización de cómics e ilustraciones desde el 2008. Trabaja de manera autogestionada, freelance y postulando a fondos de cultura. Ocasionalmente vende sus creaciones en festivales y espacios comerciales.	Santiago, Chile	36	Lesbiana
3	Lic. en Literatura, Universidad. Realiza talleres de lectura para lesbianas de manera autónoma desde el 2019 y mediante fondos de cultura.	Santiago, Chile	28	Bisexual
4	Periodista, Universidad. Trabaja como diseñadora desde los 21, además de realizar ilustraciones y cómics. A su vez, realiza cursos de género y diversidad a empresas y organizaciones. También realiza trabajos freelance. Artivista activa desde el 2016.	Sao Paulo, Brasil	26	Lesbiana
5	Psicóloga, Universidad. Cantautora y trovadora artivista activa desde el 2017 aproximadamente. Estudió teatro un tiempo. Trabaja realizando docencia en una Universidad, además de tener atenciones psicológicas y ser artivista.	San Felipe, Chile (origen Stgo).	32	Lesbiana
6	Estudiante de Licenciatura en Comunicación, Universidad. Cantautora hiphopera, realiza freestyle desde el 2014.	Montevideo Maldonado, Uruguay	25	Lesbiana
7	Fotógrafa, Instituto. Trabaja en la música desde la adolescencia, es cantautora. Autogestiva. *No queda clara fecha de inicio del activismo lésbico propiamente tal.	Santiago de Chile	30	Lesbiana
8	Lic. En Lengua Inglesa y diplomada en Periodismo Digital, realiza asesoría medios digitales y actividades anexas. La otra entrevistada es también profesional univ. y realiza trabajos freelance. Ambas son amigas y artivistas en una banda desde el 2008,	Santiago de Chile	37 y 39	Lesbianas
9	Cineasta, además de música/bajo y voz. La otra entrevistada es fonoaudióloga, además de música/guitarra, batería y coros. Ambas tienen una pyme de asesoría cultural para artistas. La banda se inicia el 2015.	Valparaíso y Stgo de Chile	28 y 31	Lesbianas, no binarias
10	Fonoaudióloga y Profesora de canto, Universidad, finalizando estudios de doctorado. Cantautora artivista desde el 2017. Académica de la U. Valparaíso.	Santiago de Chile	42	Lesbiana
11	Estilista, J F Kennedy. Cantante de música popular de jazz y bossa nova (1 año en la Escuela de Jazz). Autogestiva y vinculada a redes de cantantes. Artivista activa desde el 2018-19 aproximadamente (no lo recuerda exactamente).	Stgo, Chile y Sao Paulo, Brasil	31	Lesbiana
12	Psicóloga y artista plástica, Universidad. Incipiente performista artivista. Trabaja en terapia y además en el ámbito educativo.	Santiago de Chile	39	Lesbiana Queer
13	Pintora, Universidad. Performista. Esporádicamente también realiza algunos trabajos asociados extra. Artivista lésbica desde el 2018.	Santiago de Chile	38	Lesbiana
14	Esta colectiva está conformada por una educadora y artista gráfica y una docente e investigadora en ciencias. Ambas realizan activismo gráfico feminista y se asocian a diferentes causas sociales; la lucha mapuche, animalista, ecologista y DDHH.	Stgo (Antof.) de Chile	50 y 42	Lesbianas

3. Técnica de producción de la información

Se utilizó la estrategia de entrevistas en profundidad (individual y grupal, dependiendo de si se trataba de un dispositivo implementado por una persona sola o un grupo, como por ejemplo algunas bandas o colectivas entrevistadas). Estas entrevistas, cuya duración osciló entre los 40 y 120 minutos, tuvieron por objeto conocer íntimamente a las personas, así como también el modo en el que viven y significan sus experiencias artivistas (Taylor y Bogdan, 1994). De este modo, a través de sus relatos se generaron producciones discursivas narrativas sobre el fenómeno abordado. Las *entrevistas* fueron transcritas textualmente para el posterior análisis (Martínez, 2004).

Guion de entrevistas

PREGUNTAS
1.-Cuál es su trayectoria en el artivismo lesbo-feminista y/o de disidencia? ¿De dónde surge?
2.-Cuáles son sus prácticas asociadas a la actividad artivista? Trabajan también en otros rubros?
3.- Qué significa para ustedes ser artivistas?
4.-Cuál es la valoración del artivismo y arte como dispositivo para la influencia social? (y transformación social de la sociedad hétero-cis-patriarcal)
5.-Cuál es la relación y tensión existente entre el artivismo y la violencia cis-hétero-patriarcal? (esto también analizado desde la influencia social del artivismo)

4.- Análisis e Interpretación de los Relatos

Para analizar los datos, se utilizó la técnica de análisis de contenido. Se estudiaron los relatos abstrayendo el contenido central, reconociendo patrones y transformándolos en categorías significativas y tópicos (Patton, 2002). Con la información recabada se crearon códigos, sub-categorías y categorías emergidas de sus narrativas (Fernández, 2020). A su vez, se elaboraron dos mapas conceptuales referenciales (ligados a los objetivos específicos), para la mejor comprensión de la línea de razonamiento visualizada en función de los resultados obtenidos. Las reiteraciones en los relatos fueron vistas como tendencias de la realidad estudiada.

5.- Aspectos Éticos

Las entrevistas fueron realizadas mediante plataforma Zoom, enviándose con posterioridad los videos obtenidos de estas sesiones a los correos de las participantes. Se les pidió entonces que observaran el registro audiovisual para aprobar el contenido a publicar. Ninguna se opuso a la divulgación de las grabaciones, solicitando a lo sumo (dos de ellas) algunas omisiones en torno a nombres de personas aludidas en los relatos. Se respetó entonces la confidencialidad de todas las personas mencionadas, así como las identidades de las propias participantes. De este modo, se optó por aludir a ellas como “Entrevistada 1”, “Entrevistada 2” y sucesivamente hasta la número 14.

V.- RESULTADOS DEL TRABAJO DE CAMPO

Los resultados que se presentan a continuación se organizaron en base a los objetivos específicos de la investigación, primeramente aludiendo a las motivaciones y trayectorias de las activistas participantes del estudio, continuando con sus prácticas y dinámicas intra y exo-grupales. Posteriormente, se prosigue con los significados atribuidos al dispositivo activista en términos de su influencia social, dentro (intra) y fuera (exo) de la comunidad, concluyendo con la relación-tensión entre el activismo lesbo-feminista y de disidencia con la violencia hétero-cis-patriarcal.

1.- TRAYECTORIAS Y MOTIVACIONES ARTIVISTAS; *orígenes de la creación subversiva.*

Un aspecto relevante en la comunidad estudiada es su vínculo con las grandes movilizaciones sociales feministas del último tiempo²³. En Chile, 9 de las entrevistadas están vinculadas (con distinto grado de compromiso y cercanía) a redes lesbo-feministas con cierta orgánica y coordinación. Fuera de Chile, las entrevistadas señalaron tener redes lesbo-feministas y feministas, ya sea ligado a sus trabajos artísticos o grupos de amigxs y conocidxs. Sus edades fluctúan entre los 25 y 50 años, siendo un grupo prevalente entre los

²³ Movilizaciones “Ni una menos” 2015, “marcha de las putas” (Uruguay), 8M, tomas feministas en Universidades chilenas el 2018, movimiento Me too 2019, Las Tesis 2019, entre otras manifestaciones multitudinarias de la última década.

28 y los 31 años²⁴. Puede agregarse que 3 de las participantes (pertenecientes a las entrevistadas de mayor edad) no explicitan y/o centran sus artivismos en el hecho de ser lesbianas o lesbo-feministas. Las fechas de inicio en sus actividades artivistas oscilan entre el 2008 (2) y el presente, existiendo una entrevistada auto-señalada como no completamente “fuera del clóset” en términos artísticos. La tendencia del inicio de sus trayectorias se instala desde el 2015 a la actualidad, evidenciándose lo incipiente del movimiento.

“Llevo ya, se pued... 11 años eeh, haciendo Lesbilais (...) yo creo que soy la comiquera más longeva que existe en Chile, eso sí. Eh, que hace cómics de lesbianas” (Entrevistada 2).

“Me dio un poco de fuerza para que yo lo publicara y desde el 2016, estuve publicando en Instagram y otros medios” (Entrevistada 4)

“Ya el 2018 así logré como consolidarlo, porque el 2018, bueno, el 2017 toqué en algunos lugares lésbicos, donde, como en Agrupa, en, eh, no sé si cachai pero se llama Rogelia” (Entrevistada 5).

“Iniciamos la banda el 2008, eso ya son como 11 años. Van a cumplir, van a ser 12” (Entrevistadas, banda de punk rock 8).

“Llegué al espacio de la visibilidad lésbica el año pasado (2019), bueno el año pasado llegué a Reconstruyendo espacios” (Entrevistada 12).

Varias de las participantes del estudio aluden a una tardanza en el proceso de asumirse lesbianas (salida del clóset), explicado principalmente por la falta de referentes. Esta situación en un inicio, las hizo sentirse solas y con un secreto terrible auestas. Este periodo de silenciamiento es referido como una etapa oscura, que las interpela a su vez a apoyar los procesos de las nuevas generaciones lésbicas y de disidencias mediante el arte y otros ámbitos de acción, con objeto de intentar reducir el tiempo e intensidad de esta etapa.

²⁴ Existe entonces una cercanía con la generación que formó parte de las movilizaciones estudiantiles del 2011, los cuales hoy en día tienen entre 33 y 35 años aproximadamente.

De este modo, la experiencia y la vivencia de la invisibilización se erige como motor de superación, activismo y artivismo.

1.1 *Invisibilización, falta de representación y estereotipos lésbicos desde el mundo heterosexual*

“Las mujeres han estado mucho tiempo sin poder producir el arte. Estamos siempre viendo el arte o siendo los sujetos del arte, no la persona que produce el arte (...) «ahora podemos mirar y decirle a la gente, cómo nos vemos, cómo queremos ser vistas y cómo queremos representar a nuestras subjetividades y relaciones (...) Yo misma creo obras con mi novia, el lesbianismo desde la belleza y eso construye una realidad para el público” (Entrevistada 4)

Una de las explicaciones en relación a la aparición cada vez más visible de la comunidad lesbo-feminista y de disidencias, han sido los cambios político-jurídicos acaecidos en las últimas décadas. En 1990 con la eliminación de la homosexualidad del listado de enfermedades mentales por parte de la OMS, y en 1999 (en Chile) con la despenalización de la sodomía. No obstante, en relación a las lesbianas nunca hubo pronunciación constitucional, sencillamente la sociedad negaba y ocultaba sus (nuestras) existencias. Esta invisibilización histórica forma parte de las motivaciones de las entrevistadas para iniciar sus artivismos.

“Empecé por visibilidad lésbica. Ahora, yo digo que es más que nada por una existencia lésbica, para decirnos que existen las lesbianas, para decir que existen las lesbianas” (Entrevistada 2).

“Y ahí me hice esa pregunta poh, y dije “ya y los relatos lésbicos, ¿dónde están?, ¿cuál es la cultura lésbica?” La encontraba que estaba súper invisibilizada, cachai? Entonces, desde ahí yo misma empecé a leer, como a buscar esos relatos...” (Entrevistada 3).

“Siento tanta rabia por todo lo que significó en mi vida todo este tiempo de silenciamiento, tanto desde lo artístico como desde lo disidente, ¿cachai? Que por lo mismo, tengo muchas ganas del artivismo y del arte llevarlo para allá” (Entrevistada 12).

“Es lo más invisible que hay, muchísimo más invisible que el de los hombres gays por ejemplo, incluso las trans o los trans, o les trans son incluso más visibles que las mujeres lesbianas y en el sentido de lo, de la, de los movimientos artísticos, poquita cosa encuentro yo que hay o que se ha hecho” (Entrevistada 13).

Vinculado al ámbito de la invisibilidad y silenciamiento histórico de la comunidad lesbiana, surge el código de la “mala representación” a partir de las representaciones lésbicas surgidas desde el mundo heterosexual. Esto es mencionado más allá de las “buenas o malas” intenciones que subyacen a las propuestas creativas, ya que también existen teleseries “progresistas”, abiertas a la diversidad que proponen personajes de la comunidad LGBTQI+, pero que son interpretadxs, dirigidxs y escritxs por personas heterosexuales. Por ello, las representaciones artísticas serían hechas desde el desconocimiento y la distancia para con la realidad lésbica y de disidencias no masculinas, convirtiéndose en ocasiones en una suerte de representación “colonizada” por la heterosexualidad, las cuales construyen imaginarios desde la hegemonía mayoritaria pudiendo incluso propender a la generación de estereotipos. Asimismo, el hecho de que la representación no surja desde la propia comunidad implica dificultad para profundizar en las vivencias reales, trayectorias biográficas, sensibilidades y subjetividades propias del grupo social.

“Cuando hablamos de la carencia de representatividad como lesbianas de la comunidad y demás, ehm, nosotras como lesbianas y bisexuales no nos vemos representada en ninguna obra audiovisual (...). Queríamos un poco romper con esa, con esa mala representatividad que encontrábamos en los medios, donde la mayoría de las series, de las novelas, de las novelas prime time de hecho, cuando tienen alguna lesbiana, siempre son súper hegemónicas y demás, pero además mientras todos los personajes heterosexuales ya están casados teniendo hijos, las lesbianas se tocan las manos. Como que siempre, todo va más lento. Siempre... es... agotador” (Entrevistada 1).

“La lesbiana de la televisión sufre porque necesita salir del clóset, que se yo. Y la manera de ser feliz, es que se casa. Sufre y se casa digamos, el patrón que se repite eternamente acá (...) Entonces, dijimos bueno, nosotras queremos hacer una serie de lesbianas” (Entrevistada 1).

“Fantasía excitando hombres, de hecho, The L Word, me acuerdo que la más pobre era jeje eh era una, era la como la camionera que había, que era regia estupenda así, entonces, y era como jaja hueón y tenía una camioneta y yo decía, eso no es mi realidad así como que “nunca va a ser mi realidad” (Entrevistada 2).

“¿Qué se imaginaron? ¿Qué se imagina la gente? Y bueno, cuando tú poní en Google -literatura lésbica-, te sale relatos porno, cachai? Entonces, como que, esa fue como la primera hueá que pensaron, cachai? Así como las niñas van a leer porno y es como... onda, ahí está como ese prejuicio y el estereotipo poh....” (Entrevistada 3).

1.2 Nicole Saavedra

Como hito gatillante dos de las entrevistadas mencionan el lesbicidio de Nicole Saavedra, joven abiertamente lesbiana de Limache (V Región).

“Este mes estamos con lo de Nicole Saavedra que está súper fuerte entonces como que hay que mencionarlo” (Entrevistada 5).

“Si no fuera que tenemos porque defender nuestra vida, sino tuviéramos que defender nuestros derechos sería súper relajado, no habría necesidad de hacer nada más que disfrutar la vida, pero lamentablemente estamos en una sociedad que reprime, asesina» (Entrevistada 5).

“Cuando fue el crimen de Nicole Saavedra, ya nos volcamos a esa lucha también. La lucha por conseguir justicia” (Entrevistada 8).

“En el frontis del teatro de la Chile, se hizo la velación por Nicole” (Entrevistada 12).

Los hitos gatilladores fortalecen la decisión de mostrarse como lesbianas, a pesar de los temores que ello pueda implicar. De manera homóloga, es posible vincular este crimen con el asesinato a Víctor Jara en términos de las repercusiones socio-simbólicas generadas a partir del homicidio, transformándose ambos sucesos en fuerzas movilizadoras para la acción y organización política. Otro hito al que se alude de manera tácita en función del día de la visibilidad lésbica, es el homicidio de Mónica Briones.

1.3 Proceso de salida del clóset, activismo y liberación personal

Como se mencionaba, el proceso de “salida del clóset” es reseñado como un estado de liberación personal ligado a un aumento de la producción artística por parte de las entrevistadas. Es así como, transformarse en una figura con relativa notoriedad pública se concibe como un proceso de movilización interna e íntima que abraza una nueva identidad personal, así como la apertura a nuevos vínculos y grupos de referencia.

“Me cambió muchísimo todo aspecto de mi vida, porque fue el primer proyecto grande que yo tuve (...) no es lo mismo eso que exponerte y escribir una serie y poner tu nombre, firmarla y filmarla, firmarla y firmarla con tu nombre, ¿no? Ahí hay una diferencia ahí, que por eso digo, que hay ciertas salidas del clóset desde ese lugar, ¿no?” (Entrevistada 1).

“Primero salí del clóset con tu familia y todo, o sea, te expones con tu medio cercano, pero ya exponerte con lo público es otra cuestión y también fue un tema poh. O sea, pa´ mí, empezar a hablarlo así con apertura fue un tema también, pero ya después era

tan evidente físicamente, cuando ya tuve como esta transmutación donde mi expresión de género también empezó a ser mucho más disidente. Ehm, ahí empecé como, yo creo que a soltar montones de cosas, y atreverme no más” (Entrevistada 4).

“Para mí el poner mi lesbianidad en la visibilidad me permite el ejercicio de estar expresada, que es un derecho que a las mujeres no han negado históricamente. Me lo tomo y me lo tomo con esa libertad poh, por lo tanto hablo libremente de mis relaciones, de mis sentires lesbianos poh, y además de la visión política que uno pueda tener” (Entrevistada 10).

En algunos casos, asumirse con esta decisión política de disidencia implicó alejarse de sus entornos más cercanos.

1.3.a *Sexilio*²⁵

En relación a este nexo entre la actividad activista y el proceso de salida del armario, se introduce el fenómeno del exilio, auto-exilio o más bien “sexilio” en el caso de algunas entrevistadas. Las participantes señalan que irse del lugar de origen facilitó la liberación de sus identidades lésbicas y/o posiciones política feminista. Esta situación es posible de observar en muchas personas de la comunidad LGTBQI+, existiendo una mayor prevalencia en las décadas anteriores (en el cual el contexto socio-histórico era más represivo).

“Termino la Universidad, sigo en esa música absolutamente inconsciente de la voz propia y me voy a España y en el tránsito hacia España, porque me voy con una pareja y allá... 2004, 2005 y me voy con una compañera que me permite vivir la lesbianidad públicamente porque vivía en España, entonces no era tema” (Entrevistada 10).

²⁵ El término fue acuñado por la teórica mexicana Norma Mogrovejo (2019) y quiere decir el exilio que se produce en la comunidad LGTBQI+ por razones de sexo, sexualidad (orientación y/o identidad de género).

“En Argentina como que tenía tribu, como que tenía un espacio a donde podía cobijarme, ¿cachai? Compañeras con las que podía conversar, estar, que estábamos en la misma, que, que no sé, nos movíamos en distintos diálogos, era interesante...fui de viaje el 2016 (...) No me sentía tan conectada con mi lesbiandad en ese momento, así como sí era lesbiana pero me costaba verme como lesbiana. Como sentirme lesbiana, como apropiarme de ser lesbiana. Verlo como una postura política, como con valentía y no con represión. Ese año, el 2016, el 2015, el 2014-2015 empecé a exteriorizar mucho más miii, eh, no sé, la forma en la que me vinculaba también con mi sexualidad...” (Entrevistada 5).

En la última narración la descripción que asocia el despertar artístico musical con la visibilización de la identidad lésbica es más sutil, sin embargo a lo largo del discurso queda de manifiesto el nexo entre la exposición de su disidencia, la liberación identitaria y posicionamiento artístico con el fenómeno del sexilio.

2.- DINÁMICAS/PRÁCTICAS Y ESTILOS COMPORTAMENTALES INTRA Y EXO-GRUPALES

En cuanto a los vínculos de las participantes con su propia comunidad y con la población heterosexual mayoritaria, existen diferencias mediadas por la data de sus trayectorias, el grupo etario, los posicionamientos políticos y los dispositivos artísticos (que también en algunos casos son grupales y en otros, individuales), entre otras variables posibles de mencionar.

2.1 Vínculo intra-comunitario lesbo-feminista y de disidencia sexual (lo “endo-grupal”)

Existe un fuerte vínculo con redes y con comunidades lesbo-feminista en 5 entrevistadas y un vínculo más débil en 7. En el caso de las que realizan sus activismos artísticos de manera mancomunada, se mencionan acciones, tales como: festivales, encuentros, presentaciones de artes, jornadas formativas vía online y manifestaciones territoriales, entre otras.

“Empecé a tocar ahí y ya desde ahí empecé pa’riba como a participar activamente como en todos los espacios que me convocaran de la red lesbio-feminista” (Entrevistada 5).

“Por ejemplo los distintos proyectos que se han levantado, además de la banda, todas participamos de ellos, ¿cachai? No sé poh, por ejemplo; existe la revista o medio digital que se llama Lesbianidades, que también finalmente es de una agrupación. Ehm, no sé, está planeta Lesbos que es un festival, pero también es un grupo de gente que es la misma gente que está en lesbianidades, ja y que finalmente cuando hacemos un show, o vamos a Quillota, son las mismas también que están ahí poh, también tenemos... (...) con ese grupete estamos nosotras ahora activando” (Entrevistadas 8).

“Estoy en un espacio político en donde es súper natural, o sea, si llega a pasar algo dentro del espacio, lo que hay que cuidar es que no se rompa el vínculo político, que exista una relación de horizontalidad, de transparencia, si entran en conflicto las parejas hagámonos parte porque si una de las dos se quiebra y se va de la radio, perdemos a una compañera de la radio” (Entrevistada 10).

En el caso de la entrevistada 3, su artivismo es mediante la realización de talleres de literatura lésbica. Estos espacios son separatistas. Con respecto a las motivaciones de las asistentes, la participante comenta;

“Salían las chicas no sé, diciendo como, “oye, en verdad, yo nunca, o no tengo una comunidad como de amigas, como lesbianas, como que puedo tener amigos gays, porque tengo muchos amigos gays y amigas héteros, pero no tengo amigas lesbianas entonces no sé con quién compartir estos temas que a mí me pasan, pero que ellos como no me entienden y que mis otras amigas que son hétero, tampoco me entienden...”

Se aprecia así, la necesidad y búsqueda de redes de apoyo de pares;

“Yo hago, hablo sobre “Apropiación cultural”, también hablamos sobre “Racismo y género”, ehm, y cosas así, como, para más para ese lado estoy dirigida” (Entrevistada 11, narrando sobre su labor dentro de su grupo de activismo).

Estas actividades asociadas a las prácticas, no necesariamente están descritas desde el dispositivo artístico sino más bien a partir de sus militancias políticas, en las que no *sólo* ejercen como artistas. Sus artivismos van asociados a charlas para la propia comunidad y/o grupos exógenos, encuentros territoriales, movilizaciones, entre otras. Producto del paso por organizaciones políticas y el movimiento feminista, varias de ellas mencionan nexos y actividades conjuntas con estas redes.

2.1.a Misoginia internalizada en lesbianas y la policía LGTBQI+

La imagen de una comunidad unidiscursiva está alejada de la realidad, por el contrario, la existencia polifónica en los grupos sociales es cada vez más común y el caso de la comunidad investigada no es la excepción. En la disidencia de identidad no masculina, uno de los tópicos emergidos en los relatos de las participantes es el de la *misoginia en lesbianas* lo que se podría explicar porque las personas de la disidencia sexual también han sido socializadas bajo valores e imaginarios hétero-cis-patriarcales, lo que da pie a conflictos en razón de la lesbofobia internalizada. A partir de lo anterior, algunas entrevistadas mencionan que existe una suerte de fiscalización y vigilancia a lxs compañerxs por parte de mujeres feministas y LGTBQI+.

“Es que ahí tú ves mucha misoginia, y misoginia internalizada de las mismas lesbianas...” (Entrevistada 2).

“...la comunidad feminista también está todo el tiempo, viendo a ver qué dices o a ver si es cierto o si no sé qué, a veces me parece que están todo el tiempo buscando por errores en nosotros, al cambio de ir y hablar por los errores en los hombres hétero-patriarcales que están haciendo mierda y nos está matando” (Entrevistada 4).

“Pero, tú no has estudiado, pero ¿tú quién eres para decirnos no sé qué? Pero tú no sé qué y no sé cuánto” Veo que muchas veces, son mujeres o son personas LGTB que me lo dicen. (...) el odio que más me hiere es lo que viene de las mujeres y lo que viene de las personas LGTB porque son la gente que tendría que comprender que estamos todos aprendiendo, y en cambio vienen a las otras personas y dicen “pero tú”, y apuntan los dedos, eso me pone hmm mal” (Entrevistada 4).

“Llegué a las lesbianas (...) así como con miedo, ¿cachai? Oy, y existen más lesbianas? Cresta y ahí se empieza romper ese estigma, cachai? Porque la misoginia la tenemos todos y la lesbofobia también” (Entrevistada 10).

Se observa un discurso crítico en algunas entrevistadas con respecto a hegemonizar prácticas y dinámicas relacionales dentro de la comunidad lesbo-feminista y de disidencias, entendiendo que existe el riesgo de salir de un modelo heteronormativo para ubicarse en otro “lesbo-normativo”. Desde esta lectura, se interpela a que las personas fluyan libremente en sus identidades sin ceñirse a parámetros conductuales “obligatorios” y/o de algún modo normativos y coercitivos.

“Haber visto, qué se yo, a Judith Butler, haber leído a las maestras del feminismo y después decir, bueno yo, tengo que ser así, como le pasa al personaje de Mariana por ejemplo, en la serie. Que ella dice, yo tengo abrir mi relación porque tiene que estar más allá del feminismo aunque su espíritu real no sea la relación libre. Ella quiere ser más feminista de lo que es, y después se encuentra con que, nada, el discurso le queda muy grande para la realidad. Que ella quiere aparentar, que ella quiere...” (Entrevistada 1).

“Si yo no quiero a la Blondie es problema mío, si yo no quiero ir al Carrera es problema mío, sino quiero ir al Iluminati es problema mío, sino me quiero meter a Tinder es problema mío, es mi perspectiva y yo sigo siendo lesbiana y no significa que si no estoy en un lugar deje de serlo” (Entrevistada 7).

“El sistema segrega, pa, pa, pá. Cajón A Lesbianas, cajón B Los gays, cajón C Los travestis, los transformistas, no son los mismos y se empiezan a generar estas pugnas en estos espacios de segmentación que el mismo sistema gesta de alguna u otra forma...” (Entrevistadas 14).

“Hay un oleaje que va en cierto sentido... entendiendo que tenemos caleta de diferencias, pero el fin es tan mayor y se trata de supervivencia, que no sé, yo siento que hay una pulsión que va de ahí, de eso, de la emergencia, de lo marginal, de lo territorial. Yo siento que lo otro viene de accesorio como con del sistema, es como una sucursal que se llama Movilh, Iguales” (Entrevistadas 8).

- *Heterogeneidad política*

En este último extracto puede apreciarse una crítica desde la disidencia sexual a la posición de los grupos LGBTQI+ situados dentro de lo que se refiere como diversidad sexual. La “diversidad” es conceptualizada (como se señaló en capítulos anteriores) como una postura política más cercana a la institucionalidad y a las normas sociales sistémicas. Por otra parte, se plantea por algunas entrevistadas que el sistema político y la hegemonía se apropian de los discursos de resistencia, resignificándolos y debilitándolos en cuanto a su potencia crítica-transformadora. Esta situación “obliga” a las disidencias a estar en permanente reconstrucción y vigilancia para no ser cooptadxs.

“Es otra forma de sentir, de vivir, de experimentar, de relacionarse con la humanidad, más allá de que ahora también la van a, ahora la van a colocar como un ícono y el ícono el problema que tiene en sí mismo es que muchas veces se vacía de significancia, ¿cachai? Entonces tampoco es como “ah, Gabriela Mistral, ¡la lesbiana! Ehh!” entonces es como ehh se hace como pop...” (Entrevistada 7).

“Y tenemos nosotros la responsabilidad como activistas, como profesoras, como mujeres, como disidencia social y sexual, como educadoras, tenemos la obligación de estar

reinventándonos siempre porque el sistema siempre llega, siempre llega y siempre tenemos que ir al extra-límite...” (Entrevistadas 14).

En cuanto al lenguaje inclusivo, se plantea que el uso de éste borra y anula la existencia de mujeres y lesbianas, por lo cual no contribuiría a resignificar la relación entre mujeres y hombres.

“Pa mí no tiene que ver con algo genérico el A, tiene ver con algo político, por eso lesbiana, por eso me defino mujer todavía, ¿cachai? No es como que, por mucho que no me acomoda ser mujer en esta sociedad, eh, sí siento que es un rol importante de cumplir, ¿cachai? Como primero posicionarse y después, deconstruirlo, ¿cachai? No podemos deconstruir algo que no tenemos todavía ni siquiera posicionado” (Entrevistada 5).

“La discusión de ahora de feministas radicales porque lo inclusivo borra también la lucha feminista, ¿cachai? de alguna forma, o el lenguaje inclusivo tampoco está visibilizando a un otre, ¿cachai?” (Entrevistadas 14).

Estos discursos están mediados por diferentes perspectivas feministas de las entrevistadas, influidas por las teorías marxistas, anarquistas y posmodernas principalmente.

2.1.b Formación y empoderamiento para fortalecer a la comunidad

Para ampliar las representaciones artísticas realizadas por mujeres y disidencias, se menciona el deseo de educar a la propia comunidad, así como también la relevancia de potenciar y empoderar al grupo social.

“Ser capaz de leer cuál es tu entorno social primero, eh, y después ser capaz de expresarlo a través de la herramienta que sea que estés usando para producir contenido artístico, ¿no? Como no desvincular el arte de la política nunca, eso me parece central y

después, eh, poder incentivar a otras, a otras a hacerlo, este, poder dar un taller o yo qué sé, no sé” (Entrevistada 6).

La difusión, educación y replicabilidad del instrumento artista es visto como importante para la construcción identitaria y cultural. Además, se releva como ejercicio de liberación y disfrute personal.

“Me gustaría mucho, pues no sé, tener o participar de sitio o un espacio, de un sitio con mujeres para ver cambios, y clases, y enseñanzas porque es lo que me gusta a mí, me gusta enseñar (...) me gustaría que más gente tuviera un privilegio como el mío, de poder tener la habilidad de traducir sus subjetividades en dibujo y en arte, que para mí es algo que es increíble” (Entrevistada 4).

Las apreciaciones por parte de las artistas presentan distintos contenidos, dependiendo del carácter grupal o individual de los dispositivos artísticos que utilizan.

2.2 Vínculo con la mayoría heterosexual (lo “exo- grupal”)

Un nudo medular del presente estudio, es la relación existente entre esta minoría activa y la mayoría heterosexual. El ángulo educativo y formativo guarda relación con el ejercicio profesional de algunas participantes, que en algunos casos están vinculadas a las áreas de la psicología o la pedagogía. De este modo, la entrevistada 5 (que además de artista, es psicóloga), señala estar dispuesta a educar a hombres hétero-cis con problemas de agresividad (en el espacio de su consulta) debido a que sabe que de ese modo incide en el trato que recibirá la mujer que está detrás de él.

“En los heterosexuales, eh, pues no tengo mucho contacto con ellos, tengo más contacto con el público heterosexual cuando voy a ferias o a eventos o cosas así, que se habla más con la gente, así la gente viene a hablar conmigo y me dice “pero tú solo dibujas mujeres “o “tú, no sé qué, no sé cuántas”. Creo que es más fuerte por el tema de

ser mujer y artista, que por el tema que retrato porque los hombres se ponen a hablar de lo que hago, y de la manera como hago (...) los hombres heterosexuales se ponen un poco en el camino” (Entrevistada 4).

“Creo que muy pocas veces se ha dado que un compañero haya entendido por ejemplo que nos tiene que dejar hablar, o que, no sé, o que tiene que callarse a ver si se escuchan otras voces, o que no por ser políticamente correcto tiene que haber mujeres en los toques que también hay varones, creo que generalmente se toman esas interpelaciones como algo que tienen que hacer, porque es lo políticamente correcto y no porque se trata de un cambio, de una transformación profunda de poder atravesar la subjetividad toda de una sociedad y, y hacer un cambio radical con respecto a eso” (Entrevistada 6).

2.2.a Público objetivo del activismo

Existe en los relatos de las participantes una tendencia a dirigir sus obras hacia la propia comunidad, o bien, hacia las mujeres independientemente de su orientación sexual y/o identidad de género. Pareciera ser que las acciones y dinámicas se orientan en la línea de la legitimación o fortalecimiento de la identidad, más que para cambiar o transformar a las mayorías heterosexuales. Probablemente, más adelante se apunte políticamente a influir en los grupos hegemónicos de manera más central.

“Yo prefiero llegar a una persona que no está representada eh, principalmente. Desde ese lugar más de inclusión, por así decirlo porque si no, siempre terminan siendo el centro de todo. Terminan todo siendo heterocéntrico y no me interesa eso (...) no nos interesa, como eje o como objetivo hablarle a la hegemonía o a lo hegemónico, al sistema heteronormativo, ¿para qué? Si ya tienen un montón de cosas hechas que hablan, además de lo que ellos piensan y cómo piensan que somos nosotros, no nos interesa. Nos interesa contar en primera persona, eh, el lugar que ocupamos, cómo vivimos y que otras personas que se puedan sentir identificadas” (Entrevistada 1).

“Yo no tenía como, como yo sola, el poder llegar a ese público que yo me dirigía que eran mujeres lesbianas, o bisexuales, o que les interesara la literatura lésbica...” (Entrevistada 3).

La entrevistada 3 hace alusión a que debió buscar un espacio de la disidencia sexual no masculina para realizar el Taller de Literatura lésbica, ya que es muy difícil que se realicen actividades de este tipo en espacios heterosexuales.

“A las mujeres y disidencias, en general. Eh, de hecho, mis letras me refiero siempre a ella”. (Entrevistada 5).

“Habían unas señoras como que “oiga, pero se equivocó en la letra” y yo “no, es que yo le canto a las mujeres” y era como oh, entonces se generan esas dinámicas inmediatas y muy espontáneas. Es como tirar la bomba y no sabí qué va a pasar, ¿cachai?” (Entrevistada 7).

Tres entrevistadas manifestaron expresamente no sólo participar en actividades propias de la disidencia sexual femenina y del lesbo-feminismo, sino que señalaron realizar intervenciones en otros espacios de disidencias, tales como; veganismo, vegetarianismo, organizaciones vinculadas a lxs presxs políticxs y causa mapuche, manteniéndose igualmente dentro del mundo de minorías activas.

2.2.b Separatismo

Debido a las tensiones entre la masculinidad hegemónica y la población de lesbo-feministas y de disidencias, existen muchos espacios separatistas que tienen por objeto propender a la generación de lugares seguros para la comunidad no heterosexual. Cuando se ha vivido en la sombra del armario y vivenciado situaciones de discriminación en las infancias, adolescencias, juventud e incluso adultez, es comprensible que se necesiten estos momentos-territorios de resguardo, encuentro y fortalecimiento identitario.

“Ellas preferían que fuera separatista de hombres, incluso de hombres gays que se pudieran interesar en literatura lésbica porque encontraban que era un espacio pa’ ellas,

un espacio seguro, porque al final igual siempre terminaban hablando de sus propias experiencias poh...” (Entrevistada 3, refiriéndose al Club de Lectura para Lelas).

“Pa´ mí llegó como de maravilla, ¿cachai? Es donde mejor me siento, en los espacios más separatistas, uff, me siento súper tranquila... Me siento tranquila de ser yo, me siento tranquila de exponer, me siento tranquila de hablar en público, siento que me van a juzgar menos, ¿cachai? Como que de repente en los espacios de muchos hombres, a veces como que se tratan de quedar más con la palabra. Lo hemos evidenciado a veces en discusiones políticas con colectivos, participé de hartos movimientos políticos... (...) me hace mucho sentido el separatismo, no me siento tan cómoda carreteando con hombres, da lo mismo si son gays, pero como en general la masculinidad me genera un poco de incomodidad por historia personal, por historia, historia, histórico. Así como, en realidad siempre me siento un poco incómoda, incluso los gays de repente son a veces invasivos, súper conscientes del espacio de la otra compañera, cachai?” (Entrevistada 5).

“Yo siempre me sentí súper pasada a llevar por lo masculino que hay en la música, siempre me hicieron sentir mal en ese sentido y entonces para mí un espacio seguro era con mujeres” (Entrevistada 9).

El separatismo²⁶ es entonces para las entrevistadas, por sus experiencias, una consecuencia social producida por la violencia estructural patriarcal²⁷.

²⁶ Muchas feministas no lesbianas han optado también por el separatismo y las razones esgrimidas son similares (Fuente. Susana Vallejos Silva, activista feminista que en los 80s participó en algunas actividades en La Casa Morada).

²⁷ Con ello, no se pretende plantear que en una sociedad no capitalista se superen estas categorías sociales o bien, otras hegemónicas que pudieran implantarse. El tema tiene varias aristas y niveles de análisis.

3.- SIGNIFICADOS Y VALORACIONES DEL ARTIVISMO COMO DISPOSITIVO DE INFLUENCIA SOCIAL

El artivismo es mencionado por las entrevistadas como crucial en sus vidas; un momento en el cual finalmente les fue posible posicionarse de manera firme y abierta en el mundo, desde sus identidades abiertamente develadas. Entonces, la realización de la actividad artística fue relacionada con un estadio vital en el cual pudieron después de un “largo” periodo de tiempo liberar sus voces, esas otrora tímidas y aterradas tonalidades que se encontraban casi asfixiadas en la profundidad de la tierra. Este cambio de posición terminó *transformando* su situacionalidad y vinculación con el mundo entero, y por supuesto consigo mismas. Una vez empoderadas, *visibles y libres*, algunas de ellas reseñan cambios y transiciones de sus grupos de socialización originaria, y/o combinación de ellos con nuevos entornos sociales, compuestos por personas de la comunidad LGTBQI+ y de la disidencia sexual no masculina. Por supuesto que existen matices en la vivencia de este proceso (aunque en general el relato por parte de las participantes, se reseña de este modo), influyendo factores tales como; el segmento etario y el mundo ideológico de la familia de origen principalmente, entre también otras variables.

3.1 *Significado personal del artivismo; liberación de la voz*

Los resultados muestran que una vez asumidas las existencias lesbianas y/o disidentes se reporta una mayor alegría, satisfacción personal, paz, auto-respeto, orgullo (en términos de la valentía de mostrarse abiertamente), sensación de autonomía, agencia personal y comunitaria²⁸. A continuación, algunos testimonios al respecto;

“Ha significado, primero conocerme, eh, tener una voz, súper importante, como poder expresar lo que siento y encontrar símiles, así como gente que está de acuerdo, ¿cachai? Como eso ha sido importante, como la validación a través del discurso...”
(Entrevistada 5).

²⁸ Con esto, no se elude los hechos lamentables que viven muchos niñxs y jóvenes en sus entornos familiares y educativos. La referencia descrita en el párrafo alude a personas adultas (las entrevistadas) que ya superaron aquella etapa con el entorno cercano, o bien, en algunos casos no tuvieron inconvenientes en estos espacios.

“Creo que en mi vida personal eso, así reafirmar mi voz, mi estar en los espacios y el hecho de decir que, que lo que digo tiene consecuencias, ¿no? Que, que puede incidir en cómo intervengo en los espacios, creo que es reafirmar eso, porque la voz, me parece a mí, para nosotras es una cuestión, eh, fundamental y, y, y súper existencial para las mujeres y las disidencias...ha sido nuestro canal de liberación, también ha sido como nuestra forma de visibilizar lo que somos como persona, individualmente al decir que también somos lesbianas, que somos feministas, como que es una ventana también donde nuestro discurso agarra una forma, agarra una estética” (Entrevistada 6).

“De ahí empiezo con la música full, full, full. Es como que fue un espacio de hartazgo diría yo, era como, había hartazgo dolor, harta rabia, harta necesidad de decir cosas y la música fue poh. Entonces empecé a componer, componer, componer en un proceso... es muy loco porque todo ese tiempo he vivido en esta casa” (Entrevistada 10).

“Es un ejercicio pa’ fuera en donde tú comunicas y pones en palabras y en música algo que te incomoda y sabes que eso genera una discusión o un espacio de reflexión, pero pa’ dentro pa’ mí es como no sé, dos meses de terapia, ¿cachai? Porque al final en ese espacio, no sé, pongo palabras y no sé, pongo el sonido que a mí siento me permite expresar eso, ¿cachai? Es como el ejercicio permanente de estar expresada, de saber que puedo estar en el espacio público” (Entrevistada 10).

La potencialidad terapéutica y de sanación del arte se vislumbra así en directa relación al ámbito auto-biográfico emocional.

“Yo no tuve ninguna referencia de arte lesbiana cuando yo era menor, eh, y tardé mucho, muchos años para poder pues salir del armario y para poder aceptarme y eso porque yo no tenía referencias positivas y yo solo veía las cosas que la gente me contaba a mí, o películas hechas por hombres que son cosas que no, que no resonaban bien a mí y cuando empecé a hacer arte fue en el mismo momento en que salí del armario, porque yo he sido, me he definido como bisexual por muchos, muchos años (...) Que fue junto, así de

salir del armario y de hablar sobre, de hablar del tema fue muy junto para mí, así que mi arte siempre ha hablado del tema de ser lesbiana y de la mujer, y del feminismo, porque son todos temas muy fuertes para mí” (Entrevistada 4).

“Significa que no voy a ser la última, entonces eso. Me refiero a que no voy a ser la última, a que van a haber muchas personas más en la misma y que esa es la idea, porque si se atreve uno se atreven todos. Entonces quizás el que lo hace primero lo pasa peor, pero va aliviando el camino para todos los que vienen” (Entrevistada 11).

Las dos últimas citas ponen de manifiesto la relevancia de la develación precoz, por lo tanto, para ellas, la lucha de esta comunidad en primera instancia es para visibilizarse y exigir derecho y justicia ante la violencia y crímenes de odio.

3.2 Nuevas representaciones, resignificación del cuerpo y la sexualidad

La construcción de imaginarios sociales es dinámica, no obstante existen líneas ideológicas que tensionan las modificaciones, intentando preservar las tradiciones. Por contrapartida, la disidencia sexual y el lesbo-feminismo se caracterizan por incorporar nuevas identidades, corporalidades y roles dentro del espectro social. El arte de la disidencia sexual aporta en la generación de nuevas representaciones, empoderando a la comunidad en cuestión. Uno de los tópicos que se reitera en los discursos de las entrevistadas es la carencia de representatividad y cómo, la invisibilidad retrasó el proceso de asumirse lesbianas, generando imaginarios desde el desconocimiento, la distancia y los prejuicios.

“Cuando hablamos de la carencia de representatividad como lesbianas de la comunidad y demás, ehm, nosotras como lesbianas y bisexuales no nos vemos representada en ninguna obra audiovisual” (Entrevistada 1).

“Me llegan mensajes de apoyo, la verdad y me ha llegado, lo que más me llega, y que yo siento que como llevo tantos años también, es muchos mensajes de niñas, así, que son

muy pequeñas y que me dicen, no es que son muy pequeñas, pero que sí empezaron a leer Lesbilais desde muy pequeñas y que me dicen que con el cómic les ha ayudado a salir del clóset...” (Entrevistada 2).

“Que canten todas las mujeres o que vean a una compañera gorda agarrando un micrófono y no estando con vergüenza de mostrar su cuerpo, o que vean a dos compañeras cantando sobre lesbianismo, o no sé, expresando su sexualidad de forma abierta y desvergonzada, creo que, que es lindo y provechoso y que sí logra eh plantar esa semilla de resignificar lo que tiene que ser la sexualidad y el cuerpo” (Entrevistada 6).

Las princesas de cuentos clásicos marcaron un modelo de mujer pasiva, delicada, “bella”, higiénica y dependiente, en oposición a la agencia y autonomía que propenden los feminismos. De todos modos, en los últimos años en Chile han aparecido nuevos referentes que amplían la tradicional y dual concepción del género; las antiprincesas, la película animada Valiente, el cuento “Nicolás tiene dos papás” y la narrativa de Lemebel por ejemplo, son algunos ejemplos en esta línea. El mundo de las mujeres ha sido invisibilizado, devaluado y en este contexto, el de las lesbianas y disidencias con mayor razón.

3.2.a *Subversión del género*

Uno de los eternos cuestionamientos parece seguir siendo el grados y dosis porcentual de la cultura y la “tensión biológica” (genética, herencia, etc.) ¿Cuánto hay de cultura y “biología” en la construcción de género? Entendiendo que las personas somos universos únicos más allá de las tendencias existentes (y propias en cada especie y subtipo), la vivencia del género es un proceso complejo y no necesariamente, generalizable. A su vez, existen influencias de sentires y posiciones situadas desde lo histórico, lo político, lo económico, cultural y lo biográfico (si es que ello es posible de separar de lo anterior).

“Como una travesti casi, porque yo no visto de Ralph Lauren todos los días ni con taco alto, qué lata, ¿cachai? Entonces me travisto como mujer siendo mujer, ¿cachai? Entonces entro en conflicto” (Entrevistada 13).

En cuanto a la capacidad de transformarse mediante la visibilidad, algunas significan al activismo político de disidencia como un *antes* y *después* proyectado en un acto de casi purgación y reconfiguración física-emocional.

“Cuando ya tuve como esta transmutación donde mi expresión de género también empezó a ser mucho más disidente. Ehm, ahí empecé como, yo creo que, a soltar montones de cosas, y atreverme no más» (Entrevistada 5).

Estas subversiones al género plantean de algún modo, que lo masculino no es patrimonio de los hombres biológicos y por ello, muchas mujeres y disidencias no masculinas transitan hacia idearios estéticos “masculinos”.

“En el caso mío, yo voy dejando que mi naturalidad que es casi mitad y mitad, salga. Entonces no es necesario como que, no es un tratamiento hormonal, como que no quiero llegar ni a hombre ni a mujer, simplemente soy mujer y una mujer distinta y eso a muchos hombres les mueve porque como que una mujer con barba es, es harta información para ellos. No entienden mucho lo que está pasando y más si soy lesbiana, entonces dicen “no entiendo, ¿es lesbiana? ¿Es mujer? ¿Pero por qué tiene barba? ¿Se puso muy lesbiana?” (Entrevistada 11).

“Seguimos respondiendo a las mismas lógicas patriarcales y a los roles patriarcales de violencia, binarios. Entonces es súper compleja esa situación y es por medio del arte que se intenta a lo mejor permear todas esas prácticas sociales” (Entrevistada 7).

Comprendemos así que las narrativas artísticas inciden en los procesos culturales, en tanto referencias e imaginarios, que modifican las instalaciones subjetivas de las representaciones sociales.

3.2.b *Tecnología fortalece la I. S. de la comunidad lesbo-feminista*

Los resultados de la investigación muestran una incidencia favorable de la tecnología en la comunidad estudiada. Entendiendo que la disidencia sexual no es necesariamente visible ni identificable, para muchas personas LGBTQI+ es difícil encontrar y conocer a pares del colectivo. De este modo, con el surgimiento de internet las personas no heterosexuales pudieron contactar y conocer a pares, propendiendo a la construcción de vínculos, redes y comunidad propiamente tal. Los chats lésbicos generaron un cambio en la conformación de la otrora clandestina comunidad. Internet aporta a la visibilización, socialización, formación, autoformación y coordinación de actividades activistas y artivistas de la disidencia lesbo-feminista. Asimismo, la tecnología potenció la posibilidad de difundir ampliamente nuevos modelos comportamentales mediante la plataforma YouTube.

“Con la internet y con la modernización de todo, con la capacidad que la gente tiene, las mujeres tienen de aprender el arte como yo lo hice, de aprender el arte de manera autónoma, eh, podemos también publicar lo que estamos viendo, así que no somos solamente más vistas pero las que miran y eso es muy importante y es un cambio muy fuerte en el mundo del arte, porque antes, apenas mirábamos y mirábamos a la manera como los hombres nos veían” (Entrevistada 4).

“El activismo está en la internet hoy en día” (Entrevistada 4).

“Como empezar a googlear, hoy tenemos Instagram, tenemos Facebook, entonces ya no es buscar lesbianas y te salen infinitas páginas porno, sino que tú en instagram podí poner #lesbofeminismo y te van a aparecer montones de cosas” (Entrevistada 5)

“Las redes sociales ayudan, te expones, sí poh, pero hay que tomar las medidas como de seguridad digital” (Entrevistada 10).

Por contrapartida, también existen en internet grupos de odio anti disidencia sexual. En términos de conservadurismo tecnológico, la TV es la emisora noticiosa de los discursos oficialistas y conservadores. Sin embargo, la realidad es dinámica y en las últimas elecciones del 2020 (Apruebo y Rechazo) se pudieron evidenciar cambios socio-simbólicos- discursivos a través de la introducción en la franja electoral de representantes de la comunidad LGTBQI+.

4.- RELACIÓN – TENSIÓN ENTRE ARTIVISMO LESBO-FEMINISTA Y DE DISIDENCIA CON LA VIOLENCIA HÉTERO-CIS-PATRIARCAL

En este capítulo se comparan las percepciones, reflexiones y sentires de las entrevistadas en torno a la relación y tensión existente entre artivismo y la violencia hétero-cis-patriarcal. A continuación, algunos extractos seleccionados.

“Ser lesbiana es una herida, ehm, la lesbiana histórica, el sufrimiento de la lesbiana histórica, con sangre impresa, ¿no? La palabra con sangre, ¿no?” (Entrevistada 12).

La violencia hétero-cis-patriarcal atraviesa todas las áreas sociales: familia, centros educativos, de salud, vecindarios, fuerzas policiales y religiones. No seguir los mandatos sociales, cualquiera sea el motivo, implica un riesgo para la seguridad personal y el entorno social y comunitario.

“Para mí el feminismo era un empuje, entonces ahora el conocer-me lesbiana es como, por un lado, es bonito, pero, por otro lado, igual es doloroso porque es como integrar por qué he tenido que lidiar tanto con lo hétero, por qué hay compas que las han

matado, por qué todavía en la calle no es fácil andar de la mano, ¿cachai?” (Entrevistada 12).

La visibilidad conlleva un coste personal ineludible, implica tomar ciertos resguardos de autocuidado, algunas medidas de protección en lugares compartidos (vecindarios) y públicos. Sentir cierto grado de resquemor, preocupación y temor es bastante común en el grupo investigado, y varias de las entrevistadas manifiestan y comparten estas inquietudes. A su vez, algunas expresan actitudes más confrontacionales frente a la violencia, declarando no tener miedo. Se identifica a la educación como el espacio para transformar a la sociedad en este sentido y así disminuir las violencias. Llama la atención que en las entrevistadas de Argentina, Brasil y Uruguay el miedo al daño físico no es referido, lo cual podría considerarse como indicador de un contexto social menos peligroso y conservador, pero el número es muy reducido para asentar una elucubración de ese tipo.

Ahora bien, pese a la vivencia de violencias simbólicas, estructurales, físicas y epistemológicas, es valorable el hecho de la persistencia en el activismo y artivismo.

“Se lo expliqué a mi mamá poh “oye, ten claro que yo sí estoy dispuesta a morir por mis ideales. No me voy a exponer jamás, le dije, pero sí eh, puede que si esta cuestión se pone cuática en algún momento” (Entrevistada 5).

“Bueno una dice algo, trae consecuencias, y las consecuencias son ese empujoncito y las consecuencias son también ese que dice, bueno qué mundo quiero construir y qué mundo quiero habitar o construirlo con mis prácticas también” (Entrevistada 6).

El acicate ideológico del accionar cotidiano puede vislumbrarse en este fragmento.

4.1 *La violencia desde una perspectiva interseccional; transgresión al género, clase y raza*

“El tema de la belleza, lo vivo problemáticamente porque siento que es un espacio que está colonizado y está colonizado desde la vergüenza. En el fondo tú sólo puedes acceder a la belleza desde un estereotipo, que ideológicamente es súper fascista además y esta estética fascista, (...) como que tú tienes que ser, calzar con esa estética y pasa

también en el arte porque es lo que te decía antes, lo incómodo que resulta que te digan que el arte es bonito o es feo, pero si el arte no es bonito o feo. No es para eso. Aparte que hay una belleza, hay una estética, pero no es la fascista, ¿cachai? Entonces como que todo lo que te dicen que es bonito o es feo es porque calza con eso, calza con el estereotipo o no calza con el estereotipo. (...) la cultura de la belleza está ligada con la vergüenza como te decía, tanto porque está ligada con la sexualidad y a la aceptación, al amor” (Entrevistada 12).

Parecer más blancas de lo que somos (ocultando cualquier atisbo de rasgo indígena o afrodescendencia), parecer o tratar de lucir más delgadas de lo que somos, aparentar ser menos lesbiana o bien, lesbiana, pero heteronormada. En este sentido, la misma entrevistada continúa.

“Hacer sin que se note, ¿cachai? Y también pasa en el arte, cachai? Como que tú no puedes mostrar lo que pasa detrás de bambalinas, tú no puedes mostrar los recursos que mostraste, sino que no se tienen que mostrar, tiene que salir eso como que casi que salió por arte de magia (...) es como que sobre todo las mujeres, sobre todo o los cuerpos feminizados vemos la belleza como algo que “ya, yo me tengo que maquillar pero no se tiene que notar que me maquillé, tiene que ser casi natural” y, y, y me tengo que depilar, pero nadie me tiene que ver depilándome, ¿cachai? O la casa tiene que estar súper limpia pero nadie te puede ver con la escoba” (Entrevistada 12).

Es un hecho constatable que en la medida en que una persona lesbiana o de la disidencia sexual pase desapercibida, el riesgo de sufrir discriminación o cualquier tipo de agresión también decrece. Así también, es un hecho que las personas consideradas distintas (por el motivo que sea), son más vulnerables a sufrir discriminación y violencia.

“Amigas mías que son camionas que han sido agredidas por ser camionas mucho poh” (Entrevistada 10).

La clase social también incide, en este sentido para la Fundación Iguales fue más accesible (debido al origen socio-económico y cultural de sus integrantes) llegar a los medios de comunicación e instalar el tema de la diversidad en la palestra pública.

“A mí que soy blanca y que soy clase media, y tengo una cierta pasabilidad heterosexual, ahí, no sé, eh, a mí no me pasan cosas físicas así de manera muy clara, ¿sabes?” (Entrevistada 4).

Esto no quiere decir que para las mujeres lesbianas y de disidencia sexual de los sectores con mayor poder adquisitivo sea necesariamente simple y fácil. El conservadurismo suele verse más arraigado e intensificado en ambos extremos socio-económicos y culturales de la sociedad. A continuación, palabras de una de las entrevistadas perteneciente a un segmento acomodado del país.

“Por la forma más estructurada como tradicional que igual me considero... haber vivido toda mi vida en espacios en donde el arte y las manifestaciones del cuerpo no eran bien recibidas, ¿cachai?” (Entrevistada 13).

Por supuesto, ser pobre y lesbiana es más complejo, la carencia del entorno material encierra en sí misma una opresión, que en el caso de Santiago es atravesado también por una segregación territorial, educacional, de acceso a una salud oportuna y de calidad y alimentación de calidad, entre otras variables. En cuanto al “color”, es decir, a la raza u origen étnico esto pese a sonar añejo sigue marcando la entrada a ciertos círculos sociales y económicos. Latinoamérica es una geografía plasmada pluriculturalmente, diversa, en la que aún persiste de manera solapada la aspiración de ser blancxs (adinerado y heterosexual).

“Resulta que ehm, había cinco mujeres negras, que eran todas cantantes, y nunca se les abrió el espacio para que cantaran en ningún ensamble de la escuela ni en ninguna

presentación ni nada y ahí empezó como una especie de activismo mío como de una forma artística” (En alusión a una escuela de Jazz en Santiago) (...). Ingenuamente se me ocurrió que en Chile existía eso y yo quería ir a estudiar eso, ya pero caché que eso solo tengo que estudiarlo afuera. La cosa es que fue muy duro para mí darme cuenta de eso (...) La afrochilenidad es súper negada en Chile, ehm como mujer lesbiana igual. Veo todo, he vivido toda esa situación de discriminación también, de sexualización y también como mujer negra lesbiana dentro de un ambiente súper blanco. (...) también tomándolos desde que los estudios de la humanidad siempre son estudios de personas blancas, no se estudian a las personas negras” (Entrevistada 11).

“Hago visible también una realidad que es muy escasa, una realidad como mujer lesbiana, como mujer negra, ahora también como mujer con barba, que es un tema que es muy tabú” (Entrevistada 11).

En el caso de la entrevistada 11 y de acuerdo a la perspectiva del feminismo interseccional se entrelazan distintas opresiones, tales como la raza²⁹, orientación sexual y transgresión física al género.

4.2 La misoginia hétero-cis-patriarcal invisibiliza a mujeres y disidencias

“Yo estaba haciendo la sombra de un avión y la sombra es algo que está súper feminizado porque es como que las mujeres somos la sombra o lo feminizado es como la sombra de lo masculino” (Entrevistada 12).

La alteridad de las mujeres y la ilusión o espejismo de la disidencias atiborran los imaginarios héteros-cis-patriarcales actuales, en donde más allá de los avances aún no existe representación política de peso e influencia. La disidencia está al margen y no con una actitud de víctima al respecto, sino con ánimo de resignificar las realidades cuestionando los patrones comportamentales desde lo relacional e identitario. La primera

²⁹ La entrevistada es hija de madre brasileña afrodescendiente y padre chileno, la mayor parte de su vida ha vivido en Chile por lo que culturalmente es chilena y además, así señaló identificarse.

violencia hacia la comunidad lesbo-feminista y de disidencias no masculinas es la invisibilización y el silenciamiento histórico, continuando con hechos de discriminación y violencias en las distintas esferas vitales

“y lo primero que hice como relacionado al ámbito feminista fue un club de lectura que era de autoras mujeres, (...) porque bueno, el canon literario de los colegios tiene muy pocas mujeres” (Entrevistada 3).

La masculinidad y el mercado de la televisión han construido imágenes estereotipadas de lesbianas al alero de la sociedad de consumo. De este modo, las primeras referencias culturales (de largo alcance) para lesbianas en la industria televisiva fue la serie estadounidense *The L Word*, en el 2006. Debido a la poca representación lésbica en los medios audiovisuales, esta serie fue un imperdible para toda la comunidad proponiendo una primera referencia cercana a las clases privilegiadas.

*“Fantasía excitando hombres, de hecho, *The L Word*, me acuerdo que la más pobre era jeje eh era una, era la como la camionera que había, que era regia estupenda así, entonces, y era como jaja hueón y tenía una camioneta y yo decía, eso no es mi realidad”* (Entrevistada 2).

La entrevistada 3 inició una controversia en un grupo de Facebook, originada a raíz de su ofrecimiento para la realización del Taller de Literatura Lésbica en Colegios. La reacción de lxs profesorxs fue dividida, pero no dejó a nadie indiferente. Algunas personas se ofendieron, otras sugirieron hacer un Taller de Literatura de mujeres en vez de lesbianas y otras defendieron a la entrevistada.

“¿Qué se imaginaron? ¿Qué se imagina la gente? Y bueno, cuando tú poní en Google -literatura lésbica-, te sale relatos porno, cachai? Entonces, como que, esa fue como la primera hueá que pensaron, ¿cachai? Así como las niñas van a leer porno y es como... onda, ahí está como ese prejuicio y el estereotipo poh” (Entrevistada 3).

Ahora bien, la misoginia es sindicada por parte de las participantes con mayor prevalencia en la población de hombres hétero-cis, quienes estarían en permanente competencia y minusvaloración para con mujeres y disidencias.

“Los hombres se ponen a hablar de lo que hago, y de la manera como hago, y dicen que no tengo técnica, que no tengo no sé qué, no sé cuántas, y que mi mensaje es muy estricto, así que los hombres heterosexuales se ponen un poco en el camino, pero más por el tema de ser mujer que de lo lesbiana (...) se ponen como “pero tú no dibujas tan bien así” o “no tienes técnica” o “no sé qué”. La cosa que los hombres dicen a las artistas mujeres todo el rato” (Entrevistada 4).

Se percibe entonces una suerte de competitividad por parte de los hombres en cuanto a que mujeres estén ocupando espacios comunes, en donde eventualmente pueden incluso realizar un mejor desempeño que ellos.

“Entonces nosotras a la larga nos dábamos cuenta que en muchos ambientes o éramos tontas o éramos princesas, pero no éramos personas que sabíamos hacer lo que queríamos, que para ellos la igualdad era que “ay que ellas pobrecitas, no pueden cargar un amplificador” Y no, yo puedo cargar mi amplificador, ¿cachai? Como que no necesito a un hombre que me venga a socorrer, pero pucha escucha cómo sueno y dame bien el sonido, eso es como lo único que quiero, ¿cachai? No porque yo soy una princesa, sino porque soy una persona que viene a trabajar y soy profesional, ¿cachai? Necesito respeto, soy una persona que necesita respeto. No es más que eso” (Entrevistadas 9).

Se desprende la necesidad de reconocimiento y legitimación por parte de la entrevistada, incluso considerando a hombres de la disidencia, los cuales son percibidos muchas veces ejerciendo formas de machismo mediante una relación de dominancia y verticalidad. Quizás estas situaciones se generan debido a que, como se decía con anterioridad, la sociedad hétero-cis-patriarcal nos influye a todxs y en el caso de los

hombres LGTBQI+, pese a no gozar de todos los privilegios hegemónicos siguen situándose con mayor proximidad a una posición de privilegio.

“Me ha tocado muchas veces, yo carretié y yo normalizaba caleta de cosas bien abusivas, no sé, de repente algunos encontraban, antes andaba más escotá “Oy, ¿qué grandes tus tetas hueona” y llegaban y me tocaban las tetas y yo más vieja me pregunté “Oye nunca sé si algún loco se ha hecho pasar hasta por gay para andar tocando tetas”, ¿cachai? O sea, me pregunté otras cosas, recordando que estaba lidiando con hombres, ¿cachai?” (Entrevistada 5).

De esta manera, las mujeres y disidencias no masculinas siguen siendo las más silenciadas y oprimidas, como cuerpxs históricamente desaparecidxs y reducidas al chisme morboso del barrio.

4.2.a Lesbo-odio hacia el Artivismo de lesbianas y disidencias

“Me ha llegado mucho odio por heterosexuales, de hombres así, eso es lo que más me ha llegado siempre. Eh, pero eso lo omito generalmente, je pero, pero lo que más me sorprende es cuando me llegaban mensajes al principio eso sí, estoy hablando muy al principio, eeh, 2010 por ahí, que me llegaban mensajes de lesbianas diciendo que dibujaba muy feo” (Entrevistada 2).

“...la comunidad feminista también está todo el tiempo, viendo a ver qué dices o a ver si está cierto o si no sé qué (...) el odio que más me hiere es lo que viene de las mujeres y lo que viene de las personas LGTB porque son la gente que tendría que comprender que estamos todos aprendiendo” (Entrevistada 4).

El dolor ante la misoginia entre pares refleja que la sociedad en su conjunto requiere de formación; educación en derechos humanos, sexualidad, diversidad sexual y feminismo para una nueva socialización de las futuras generaciones.

4.3 Respuesta educativa y confrontación en pro de la horizontalidad

En cuanto a la relación con la población heterosexual y específicamente con los hombres hétero-cis, existen 3 tendencias en las entrevistadas:

- a) Ignorarlos, desestimando también los ataques críticos a sus identidades y obras. Esto debido a que como se expuso en otros acápite, no existe la intención de ser heterocéntrixs, por lo cual la atención se sitúa sólo y principalmente en la propia comunidad. De ese modo, dentro de esta tendencia la mayor parte de los activismos son dirigidas a lesbianas, disidencias con identidades no masculinas y en última instancia, a mujeres heterosexuales.

“No nos interesa, como eje o como objetivo hablarle a la hegemonía o a lo hegemónico, al sistema heteronormativo, ¿para qué? Si ya tienen un montón de cosas hechas que hablan, además de lo que ellos piensan y cómo piensan que somos nosotros, no nos interesa” (Entrevistada 1).

- b) Por otra parte, también aparecen discursos menos distantes a los hombres heterosexuales, en los que algunas activistas señalan que relevan la importancia del diálogo y la educación a hombres hétero-cis, con el fin de transformar sociedad disminuyendo la violencia.

“Ahí toca de enseñarles como una matriz histórica de porqué está mal, el porqué está mal desde la psicología, desde lo político, desde lo... y me toca caleta ser pedagoga, entonces creo que soy pedagoga todo el rato (...) Y el arte sirve mucho pa’ eso también poh” (Entrevistada 5).

“Como que digo –bueno, por último, que les llegue a los héteros- que es re importante igual, que vean a las lesbianas que se ha visibilizado N esa comunidad, ¿cachai? No solo entre nosotras, cachai? Que no sea tan (...) tan guetto, entonces yo salgo un poco de ahí y muestro algo de lo lésbico en otros mundos, con otras visiones” (Entrevistada 13).

c) La tercera tendencia es confrontar las agresiones y violencias hétero-cis-patriarcales de los hombres de manera abierta y directa, dejándolos en evidencia (si es posible o la situación así lo permite) frente a la audiencia y público presente.

“En un principio, teníamos mucho como vínculo con espacios que se decían súper tolerantes, como súper abiertos, como con hartos hombres, pero que al final te dai cuenta que ni siquiera, o sea, como que tratai de dialogar y es como dialogar con un muro porque no sé si finalmente algo se va a transformar, para mí es más transformador ir y palabrear que ese hombre sonidista no es tan intocable, o sea como que tú no eres, como que, en ese sentido, ¿cachai?” (Entrevistadas 9).

“Prefiero enfocarme en quienes estamos pensando y deconstruyéndonos y trabajar desde ahí, y que el otro, ¿cuántos años de patriarcado como para poder pensarse? O sea, ¿cuánto acceso a la educación ha tenido? ¿cuánto privilegio ha tenido? Y aun así no ha hecho nada, hasta que llegamos las feministas, las disidencias a decir “oye, esto está mal”. Entonces pucha, para ti esto es súper fácil, ya poh, que trabaje un poco más” (Entrevistadas 9).

Esta última postura propone un nuevo paradigma relacional basado en el intercambio horizontal entre las partes. Se plantea que la mujer lesbiana y/o de disidencia sexual no masculina se empodere y fortalezca, para rechazar la opresión masculina, sintiéndose empoderada para la autodefensa y exigencia de respeto y derechos.

4.3.a *Vínculo con otras disidencias*

El vínculo con otros movimientos, organizaciones, causas sociales y luchas implica también una estrategia política frente al sistema imperante. La visualización del modelo neoliberal capitalista como una estructura sistémica que excluye y deja a distintos grupos sociales desprotegidos y oprimidos, lxs afectadxs no sólo son las disidencias sexuales, sino también las mujeres, las personas mayores con jubilaciones de hambre, las personas

precarizadas laboralmente, lxs migrantes, lxs profesionales endeudados con el CAE, las personas con diversidad funcional que deben acogerse a la caridad de la TELETÓN, la población neurodivergente, los pueblos originarios, entre otrxs muchxs. En definitiva, ¿quiénes son entonces lxs afortunadxs del sistema? Pues, claramente no la mayoría. De este modo, la integración y lucha unida a otras causas y problemáticas sociales (que en muchos casos, también nos atraviesan) se hace necesaria de modo estratégico.

“Siempre estuve vinculada a la organización social, tocando en las actividades de autogestión, así como que tengo una influencia teórica que viene no necesariamente de los feminismos sino de desde otros lugares, ¿cachai? Más cercanos al anarquismo, al marxismo, como que desde ahí empiezo a reflexionar teóricamente la existencia como humanidad. Ahora ya de vieja, de grande, tomo, tomo, empiezo a reconocer las primeras referencias feministas” (Entrevistada 7).

“En el 2019 entré a una colectiva de mujeres afro que se llama –Microsesiones negras” (Entrevistada 11).

“Disidente en distintos ámbitos, entonces como que te vai encontrando con disidentes sexual, disidente cultural, y el mundo en que nos movemos es el mundo de la disidencia. Estamos en la resistencia, entonces nuestros desplazamientos son en ese contexto. Entonces como así como que abiertamente, no sé poh un colectivo lesbo-feminista está invitando a solo colectivos lesbo-feministas a levantar un festival lesbo-feminista pa’ defender la causa lesbo-feminista no. Así de formal no” (Entrevistadas 14).

De este modo, el separatismo, para las entrevistadas, en esta etapa fortalece en ocasiones a la comunidad propia pudiendo estratégicamente unirse a otros activismos y luchas sociales, porque como nos ha enseñado la historia las causas unidas tienen mayores posibilidades de avance.

VI.- DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Esta investigación permitió avizorar hallazgos propiciadores de distintas reflexiones y elucubraciones proyectivas, en torno a tensiones existentes al interior de la comunidad investigada y en cuanto a su relación con la sociedad en su conjunto, focalizada (en este caso, de manera atinente a los propósitos de la tesis) por la población heterosexual mayoritaria. La discusión entonces fue formulada en torno a los cuatro ejes que se describen a continuación;

1.- En primera instancia, se aborda la relación entre la identidad personal y la comunitaria. Asimismo, se reflexiona sobre la necesidad de representaciones y referencias sociales para la conformación identitaria y el sentido de pertenencia social. Para finalizar, se analiza la relación entre la visibilidad identitaria y el proceso de creación artística.

2.- En el segundo apartado, se reflexiona en torno a tensiones endo y exo grupales, así como las posturas políticas subyacentes a las prácticas y dinámicas. Se abordan así, aspectos tales como; las micro-hegemonizaciones intra-comunitaria, la relevancia de los discursos, el separatismo y la necesidad social de una educación con enfoque feminista.

3.- El tercer eje analiza sucintamente los aportes de las representaciones lesbo-artistas a la transformación cultural, el cambio relacional entre artistas artistas y la audiencia o público, en pos de tener una conexión más horizontal y visión desacralizada del artista. Finalmente reflexiona sobre la incidencia de la tecnología en el activismo actual.

4.- El último punto de análisis, se centra en las estrategias de acción frente a la violencia hétero-cis-patriarcal, desde la posición política activista-activista de las entrevistadas. Luego de ello, se manifiestan reflexiones y perspectivas de la autora a partir de esta información recabada, así como también, a la luz de literatura atinente.

1.- Identidades en tensión

Lyon (citado en Cuevas, M. 2016) llama atomización de lo social a la pérdida de una idea de comunidad, la disolución de identidades y valores colectivos desde una mirada narcisista individual. Este proceso socio-cultural³⁰ puede (no exento de controversia) vincularse, de algún modo, a la tercera ola feminista de la década de los 90s, reseñada con un sello de fluidez identitaria detonada a partir de postulados de la Teoría Queer. Estas ideas ampliaron los horizontes del *ser*, cuestionando si ello a su vez, afectaría a las nociones de identidad social y comunitaria. Sin embargo, sobre el concepto de comunidad hay distintas visiones, aproximaciones y enfoques, los cuales inciden en el modo de observar, analizar e “intervenir” la realidad con sus concomitantes problemáticas sociales. El presente estudio se sitúa dentro una concepción de *comunidad* en un *estar-en-común*, con distintas singularidades bajo un proyecto y/o intereses colectivos. Los entes singulares se encuentran distribuidos ‘espaciadamente’ por un reparto que los vuelve otrxs para los otrxs entes singulares que comparten este estar-en-común. Entonces, lo común no es el ser común sino el estar-en-común (Nancy citado en Arriagada, Martínez, Canales y Valdivieso 2018). Para evitar la disolución del individuo en la comunidad, Sánchez Vidal propone contemplar a la persona no como un «átomo» aislado o mosaico de funciones sociales, sino como una totalidad integrada y conectada que se constituye desde la vinculación y la interdependencia (Sánchez citado en Arriagada et al., 2018).

En el caso de las disidencias y diversidades sexuales, en la fase previa a la visibilización pública (o salida del clóset), suele existir en las personas que integran la comunidad, una fase de desconexión con el entorno cercano (familiar, de amigxs, colegas y compañerxs). Esta etapa de asimilación e internalización de la “verdadera” identidad implica a su vez, la búsqueda de pares, grupos de socialización y redes, ocurriendo así una suerte de transición inicial desde una comunidad basal heterosexual (familia, colegio y barrio, entre otras) hacia otra de disidencia sexual. El proceso de aceptación e interiorización de la identidad no heterosexual puede ser breve o extenso, dependiendo de

³⁰ El cual podría también emparentarse como una resultante de procesos y corrientes, como la Posmodernidad. A modo de referencia, es posible consultar en la siguiente fuente <https://www.culturagenial.com/es/posmodernidad/>

factores históricos, socio-económicos y culturales. En algunos casos (sobre todo en las generaciones de mayor edad) este periodo es interminable, debido a que sencillamente nunca se logra la aceptación completa de la propia orientación y/o identidad de género. También puede ocurrir que sí se acepte la propia identidad, pero esto no se haga nunca visible a nivel social. En el caso de las entrevistadas, la mayor parte de ellas describieron sus procesos de salida del armario como largos, oscuros y complejos. La razón central que se reseña es la falta de referentes y representaciones sociales de mujeres lesbianas y de disidencia. Varias declararon no haber sabido en un principio de la existencia de otras lesbianas, por lo cual se sentían únicas y absolutamente solas³¹. De este modo, la estadía en el clóset es referida como un periodo muy oscuro³². Rappaport (citado en Moreno, E. y Pol, E.1999. p6) señala que la carga simbólica del medio transmite las normas y reglas de conducta y algunos de sus símbolos se aceptan por el grupo como expresión de su identidad, siendo adoptados por lxs individuxs. De igual manera, las artes y obras artísticas contribuyen a generar imaginarios simbólicos que sostienen y proyectan identidades comunitarias, razón por la cual los activismos fortalecen la identidad de la comunidad lesbo-feminista y de disidencias, espejándose con el grupo de manera recíproca.

En 1981 Tajfel (citado en Reveco y Zúñiga, 2014) definió identidad social como *“aquella parte del autoconcepto de un individuo que se deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo o grupos sociales juntamente con el significado valorativo y emocional asociados a esta pertenencia”*. Ingresar y formar parte de un grupo de personas es muy significativo para las personas, formar redes de apoyo y participar, confiere la satisfacción personal de sentirse validadxs. Por ello, una vez visibilizadxs la comunidad logra conectarse con pares e involucrarse con esta comunidad. Esta nueva etapa es descrita como muy significativa y necesaria para construir sus vidas agenciada y plenamente. Una vez asumidas y vinculadas a las nuevas redes y comunidad, surge el deseo de aportar en los

³¹ Esta situación se señaló como vivenciada dentro de la etapa de Colegio, es decir, en la infancia, pubertad o adolescencia. Cabe destacar que una de las entrevistadas (la más joven) señaló nunca haber tenido problemas para aceptar su orientación sexual.

³² No olvidemos que el tema de la diversidad sexual es público y debatido en los medios oficiales de comunicación hace no más de 15 años en Chile.

procesos de aceptación de las nuevas y futuras generaciones, por lo que finalmente deciden realizar sus obras con contenido activista.

1a. Abrir armarios para liberar las voces de la creatividad

La falta de representatividad histórica de la comunidad estudiada podría vincularse con una fase necesaria de organización comunitaria, partiendo desde la visibilidad, en un estadio inicial e incipiente. Este silenciamiento de mujeres y disidencias en las representaciones culturales, se anuda con lo señalado en capítulos anteriores sobre la violencia epistémica (Spivak, G. citada en Montanaro, 2016). No obstante conforme transcurre el tiempo, las representaciones sociales y culturales cambian y se amplían facilitando sus procesos personales y de conformación y fortalecimiento comunitario. Este cambio paradigmático en cuanto a la representatividad, ha sido producto de la continua lucha de la minoría activa no heterosexual.

Las participantes coincidieron discursivamente en que el activismo era y es un ejercicio terapéutico, profesional y político de auto-liberación expansiva, con objeto de abrir muchos armarios. Este recorrido separado a la norma mayoritaria puede ser ejemplificado desde el arte, inspirándonos en Bourdieu (citado en Batista, T. 2007) quien alude a que la autonomía de las producciones artísticas (también) permite mantener un grado de libertad y resistencia al poder hegemónico. Boal (1989) desde su nicho teatral agrega, la relevancia de tener conciencia con respecto a las opresiones humanas, ya que conocerlas implica revisarlas y actuarlas, ensayando modos de superarlas. En el caso de las participantes, la salida del clóset repercutió favorablemente en sus producciones artísticas, desplegando sus potencialidades al máximo, comprendiendo que la identidad también tiene que ver con la libertad de ser. Por ello, el hacer creativo nos interpela hacia el reconocimiento y pronunciamiento de nuestras identidades.

2.- Tensiones endo y exo grupales, dentro de la fase de visibilización conformacional

Uno de los nudos centrales de la teoría de las minorías activas de Moscovici (1981) es precisamente su relación con las mayorías, entendiendo que como grupo político el deseo es de constituirse en poder. De modo tal que su comportamiento debiese *ser convincente, perseverante, consistente, innovador, autónomo, coherente y visible*. Ahora bien, el grupo o comunidad lesbo-feminista y de disidencia sexual no masculina es heterogéneo en términos ideológicos, y si bien se observa en la investigación una coincidencia con las características comportamentales propuestas por el autor rumano-francés, la discrepancia central radica precisamente en la relación con la mayoría.

El grupo entrevistado surge en la primera década del siglo XXI, y la tendencia en las entrevistadas indica un recorrido activista no mayor a cinco años, observándose un aumento exponencial de la comunidad dentro de la última década. Se aprecia en los discursos de las entrevistadas la influencia de ideas marxista, del feminismo interseccional, del anarquismo y de la teoría queer. La fase inicial de la comunidad (y por tanto, de consolidación y apertura en pos de crecimiento) requeriría acompañar dialógicamente los procesos de incorporación de nuevas integrantes, comprendiendo y debatiendo sobre las diferencias y discrepancias que se vayan suscitando, con objeto de auto-educarse como grupo social y propender al logro de las demandas sociales buscadas. Algunas de las diferencias y puntos controversiales al interior de la comunidad, son relativas a la identidad de mujer y el lenguaje inclusivo, como “eliminador” de la sujeta mujer y lesbiana. También existen diferencias sobre la base biologicista y cultural, instauradas a partir de los aportes de Beauvoir y Butler, quienes proponen que las identidades no son estables ni cerradas, sin necesariamente ello implicar una oposición al binarismo. Ahora bien, en la actualidad hay un regreso a la materialidad aunque no determinista sino consensuada con la biología (Guerrero, S. 2020), por lo cual la máxima emergida a la luz de ello podría rotularse como “no todo es naturaleza, pero tampoco todo es cultura”.

2a Lesbonorma, micro-hegemonías y relevancia discursiva

Cuando intentamos huir de la heteronorma, vencerla, superarla o ignorarla, ocurre que a veces caemos sin darnos cuenta en otros regímenes normativos, debido a que como señala Guerrero (2020) los marcos normativos son constitutivos del sujeto, lo cual nos deja tarde o temprano (querámoslo o no) de una manera atada a unos u otros modelos. De este modo, nos imbuimos en otros circuitos relacionales y comportamentales que dictaminan nuevos modos de *lo posible* y *lo imposible*. Asimismo, ciertos discursos terminan haciéndose hegemónicos y las jerarquías vuelven a instaurarse, quizás de un modo distinto y bajo lógicas diferentes, pero finalmente asentadas igualmente desde una normativa determinada. Por ejemplo, en el caso de las lesbo-feministas y de disidencias no masculinas, algunas lesbianas al ingresar a la comunidad sienten cierto pudor con respecto al hecho, por ejemplo de ser “femeninas”, ya que ello podría ser catalogado como heteronormado. Entonces ocurre que se implementa otro sistema normativo que de algún modo influye en las participantes a ser estéticamente de un modo similar, con una apariencia anti-sistémica. Ello es comprensible y tiene un claro sentido político, no obstante es importante cuidar el hecho de no hegemonizar las prácticas, reflexionando sobre las dinámicas. De cualquier modo, hegemonizar podría ser una predisposición intrínseca a la naturaleza humana, occidental u occidentalocéntrica como la nuestra y una de las críticas a la teoría queer, es exactamente que se centra solo en lo humano, olvidando otras formas de vida (ecología queer citada por Guerrero, 2020), las que podrían servir como referencia para construir nuevas sociedades. Quizás sea tiempo de aprender otras formas de relación y sistemas de organización comunitaria desde la naturaleza no humana, descentrándonos del androcentrismo históricamente aprendido.

En cuanto a lo discursivo y al giro lingüístico, muy propio de Butler y Preciado³³, parodiar el poder mediante las palabras es claramente liberador, bello y fascinante desde un punto de vista artístico y estético discursivo, no obstante, puede no ser *suficiente* para cambiar, perforar o erosionar las estructuras del poder. Por ello, el enfoque interseccional

³³ Al respecto, es posible encontrar información en https://www.anagrama-ed.es/view/12296/a_424.pdf

me parece atinente y necesario de incorporar, cuando se habla de transformación social, atendiendo así a un análisis macro articulado con un nivel micro-social.

2.b Divisiones endo- grupales en la comunidad lesbo-feminista y LGTBQI+

Uno de los tópicos emergidos en algunas entrevistas fue la alusión a las divisiones, conflictos y disputas al interior de la comunidad LGTBQI+, y de lesbianas propiamente tal. Si bien en toda comunidad y/o grupo social existen rencillas de mayor o menor calibre, cuando se trata de un grupo minoritario con evidente e histórica vulnerabilidad social, ello no es sólo triste sino además es políticamente poco estratégico. La atomización de las luchas sociales nunca ha sido un camino favorecedor para la consecución de derechos y participación social. Tanto en la izquierda chilena como en la disidencia sexual, se observan estas divisiones, muchas veces sustentadas en visiones políticas divergentes, categorías o premisas morales discrepantes o diferenciaciones conceptuales que inciden en horizontes políticos distintos. Una de las divisiones dentro del movimiento feminista (no lesbo-feminista, hasta donde me alcanza el conocimiento y la experiencia) guarda relación con la subcomunidad trans. Ocurre que aparentemente una fracción de la vertiente feminista radical ha iniciado una polémica debido al cuestionamiento de la existencia de las personas trans y específicamente de las mujeres trans y de su inclusión a las organizaciones feministas. Las sindicadas arguyen que la socialización inicial de una mujer trans es distinta a la de una mujer ya que la primera no estuvo exenta de los privilegios propios de la masculinidad y ello incidiría en que sus comportamientos y modos de relación son más cercanos a las de los hombres hegemónicos. De este modo, al ingresar en grupos, colectivas u organizaciones feministas suelen apoderarse de la palabra y de los liderazgos, tal como se esgrime que los hombres hegemónicos hacen. Otro argumento se basa en el temor a la violación o abuso por parte de las mujeres trans, ejemplificando ello por el miedo en la entrada de hombre vestidos como tales a baño públicos de mujeres so pretexto de ser “mujeres trans”. Esta preocupación surgió debido a que existe una fracción de personas trans que exigen reconocimiento como tales sin necesariamente realizar un cambio físico-performático, por lo cual su ingreso a los espacios destinados a mujeres debiese

respetárseles pero a su vez, para algunas mujeres feministas, implicaría un riesgo que expondría a mujeres a situaciones desafortunadas. Este polémico asunto fue difundido hace poco tiempo atrás, debido a las dichos emitidos por la famosa autora de Harry Potter, J.K. Rowling (Chicago Tribune, 2019), luego de lo cual fue tildada de transfóbica.

Por cierto que pueden existir personas sexualmente agresoras dentro de cada grupo social y comunidad, no obstante el hecho de que existan no justifica la generalización de estos hechos. Elevar una singularidad a un carácter general no es solo imprudente sino que además, la antesala de posibles reacciones fascistas. Al respecto, cabe recordar lo ocurrido con el nazismo de Alemania, y la campaña antisemita producida previamente al genocidio del holocausto. La lógica del pánico puede conducirnos a acciones fascistas y hay que estar alertas para no caer en ello. Pero, ¿cuál es el objetivo de estas feministas denominadas TERF (acrónimo originario del término en inglés Trans-Exclusionary Radical Feminist) para oponerse a la participación política de las mujeres trans? ¿Cuál es el propósito de atacar u oponerse a la existencia de personas de la comunidad (LGTBQI+) en vez de apuntar los dardos hacia los hombres hegemónicos que nos violentan día a día? Me parece una pérdida del foco de lucha, un despropósito, y por supuesto, una falta de respeto hacia la existencia de esta comunidad. Algunas dudan de la existencia transgénero y transexual e incluso aquello podría comprenderse de algún modo, pero destinar energía para luchar en contra de este grupo social que ya es de sobra discriminado, me parece insólito.

Un par de entrevistadas señalaron que habían recibido críticas por parte de lesbianas misóginas y también de personas de la disidencia en términos generales. Una participante incluso señaló que percibía una suerte de “policía LGTB” que revisaba todo lo que ella publicaba y la criticaba, preguntándose el motivo de destinar fuerzas en atacarla, en vez de atacar a los hombres hétero-cis-patriarcales. Una minoría activa que de acuerdo a los estudios no constituye más de un 10% de la población total no debiese destinar tiempo en subdivisiones absurdas, sino por el contrario encontrar los puntos en común para mejorar las condiciones de todxs. La auto-segregación y el deseo de *sólo* compartir con pares similares, por su parte también de algún modo puede propender a conductas cercanas al fascismo. Después de todo, la singularidad y las diferencias al interior de las comunidades

con un sentido centrado en el bien-común, es lo que más se asemeja a una verdadera sociedad, compuesta por viejxs, gordxs, flacxs, médicxs, profesorxs, etc etc.

2.c Tensión con la masculinidad heterosexual

De acuerdo a Austin y Butler (Zambrini, 2014), el logro de los derechos de las personas heterosexuales se sustenta bajo una lógica binaria y familista que puede ser transgredida mediante la fluidez. De este modo, la teoría queer nos brinda un recurso explicativo que antes no teníamos para entender la importancia que tiene la manera en que operamos las normas de género en el ámbito de lo cotidiano, y cómo es posible vehicular las normas con objeto de desestabilizar ciertas identidades. Lo anterior, se cruza con lo propuesto por Moscovici y Boal, en cuanto a la asociación entre estética e ideología, sin olvidar que para Butler la performatividad del género es ejemplificada con le sujetx Dragqueen por antonomasia (2002), siendo lo estético la encarnación de un discurso político y viceversa. Esto atenta en contra el dualismo cartesiano que practica las escisiones conciencia/cuerpo, subjetividad/objetividad, dividiendo a la cultura de la naturaleza, y atribuyéndole a su vez, una jerarquía superior a la primera.

Con respecto a la relación del grupo con la mayoría, la *tendencia* del estudio indica que es predominantemente de indiferencia y distancia, específicamente con respecto al sujeto masculino heterosexual. No obstante y más allá de esta precisión, la tendencia es que la obra artista sea realizada con el objetivo de llegar en primera instancia a la propia comunidad³⁴. Esto podría explicarse por el hecho de ser una minoría que está aún en una fase incipiente y generando su propia identidad. Cabe destacar que con la población de mujeres heterosexuales no se perciben reparos ni reticencias, y aún más, se manifiesta un cierto interés vincular. De acuerdo a la tesis de Moscovici (1981), la población heterosexual completa, incluyendo a los hombres hétero-cis, son lxs sujetxs en lxs que habría que centrarse para “convertirlxs” en aliadxs de la disidencia.

³⁴ Hay excepciones en este asunto ya que 3 entrevistadas declararon no tener problemas con que su obra fuesen dirigidas a la población heterosexual. Dos de ellas incluso dijeron desear que sus artivismos fuesen recepcionados por toda la sociedad, sin enfatizar ni cerrar la dirección a la propia comunidad. De todos modos, el tema podría seguir abordándose en mayor profundidad en un futuro.

Las instancias separatistas se perciben como espacios seguros para el encuentro, el diálogo horizontal y la vinculación y fortalecimiento comunitario. En estos lugares, mujeres y disidencias buscan formarse, apoyarse, y defenderse en contra las distintas violencias estructurales. Al respecto, Segato (2003) repara en que no se puede pensar en la violencia fuera de las estructuras capitalistas, aunque no es necesariamente transversal aquella tesis dentro de la comunidad estudiada. Los matices ideológicos subyacen en las estrategias para el accionar político de las entrevistadas. Algunas participantes relevaron la importancia de la polifonía de voces en el activismo y artivismo, y en no “ghettizar” el movimiento. Otras en que los hombres deben estar fuera, porque el lesbo-feminismo no es heterocéntrico. Ahora bien, no es posible abstraerse y distanciarse del grueso de la población mayoritaria y más aún, cuando lo que se pretende es cambiar a la sociedad en su conjunto. Al respecto, una de las entrevistadas señaló que el artivismo sí incide en los cambios culturales, aunque a *pequeña escala* y con un grado suficientemente significativo para mejorar la calidad de vida de muchas lesbianas y disidencias.

3.- Aportes de las representaciones lesbo-artivistas a la transformación cultural

Desde el feminismo interseccional, bell hook ha sindicado al cine y la televisión, como la primera pedagogía de la humanidad, aquella responsable de construir representaciones sociales hegemónicas (WMG, 2011). Esta primera pedagogía de las imágenes y simbologías de las industrias culturales y audiovisuales, así como todos los medios de comunicación de amplio alcance y difusión están en manos de grandes capitales porque es la forma en que se fortalecen y mantienen ideológicamente, formando la opinión ciudadana y construyendo narrativas e imaginarios sociales que ratifican su poder. Para Stephen Duncombe, el arte político se despliega como resistencia a partir del contenido del mensaje político, de la forma, del medio de transmisión y de la interpretación del mismo mensaje por parte de una cultura determinada (Batista, T. 2007). De este modo, la pieza artística moviliza sensibilidades, emociones, ideas, nociones, temas e interpela al público a tomar postura. La influencia social de las artes se produce cuando éste está en manos de grupos sociales con menor poder e influencia social, logrando pese a ello incorporar nuevos

significados en la cultura hegemónica (Moscovici, 1981). Por supuesto que influye el grado de masividad y difusión de la obra, en términos de su incidencia cultural, pero el hecho de que mujeres y disidencias se instalen en la esfera pública y/o underground de la sociedad, es un indicio del dinamismo social. Es decir, el hecho de que estos artivismos existan de por sí cambia el escenario simbólico, y hace transicionar a las mujeres lesbianas y de disidencias no masculinas, desde objetos del arte (y estudios) a sujetxs creadorxs del mismo.

Para Butler (citada en Guerrero, S. 2020), las normas funcionan creando una posición abyecta y dual, que delimita los límites de lo posible e imposible. Bajo esta perspectiva, el artivismo construye idearios simbólicos que podrían desestabilizar el género hegemónico heterosexual, mediante representaciones estéticas corporales disidentes, que en mayor o menor medida apuntan a abrir los horizontes del ser desde la otredad. No obstante, depende de cómo se realicen estas obras artivistas ya que en algunos casos, algunas producciones sin proponérselo reafirman ciertos imaginarios estigmatizadores propios del hétero-cis patriarcado, afianzando identidades tradicionales sin permitir la amplitud o fisuras de las mismas.

3a. Tensionando la cultura desde cuerpxs no hegemónicxs y el cambio relacional artista - comunidad

Las posibilidades que proporciona la interacción de voces, conciencias, perspectivas ideológicas, sentires, registros lingüísticos y corporalidades, podrían ser una alternativa de respuesta en contra de las hegemonías. Tal como señalaba Moscovici (1981), las minorías en algún momento pueden tornarse influyentes e imponer nuevas normas comportamentales y sociales. En el caso del género, el modo de salir de las jerarquías relacionales consistiría en estar fuera de él (Butler), pero de manera constante y sistemática, estando permanentemente en reconstrucción y resistencia, tratando de evitar ser cooptadxs por nuevas hegemonías. Ahora bien, es atingente considerar que nuestra posible condición de oprimidx no excluye el hecho de poder ser opresivx en otro contexto (Boal, A. 1989).

En el ámbito de la corporalidad- externalidad, Moscovici (1981) mediante el activismo de uno (capítulo del libro Minorías Activas), señala la importancia de no sólo “ser”, sino además de “parecer” parte de la minoría activa a la cual se pertenece, ejemplificando ello a través de la experiencia del escritor ruso Aleksandr Solzhenitsyn, quien físicamente evidenciaba su postura política de disidencia. En cuanto a esta militancia física-estética, es posible evocar la militancia (de los últimos años) del movimiento gordx. En Argentina, esta comunidad tiene mayor presencia que en Chile, aunque dentro del país Constanza Álvarez Castillo³⁵ ha escrito ensayos activistas en este ámbito. Por otro lado, el colectivo de mujeres afro en Chile Microsesiones Negras se ha hecho presente (vía redes sociales) en el escenario nacional abordando las opresiones del género y la raza de manera conjunta³⁶.

La relación entre lxs artistas y el público también se ve tensionada, en pos de democratizar las acciones e intervenciones artísticas, transformando estas instancias en encuentros entre la comunidad y el público. De este modo, se propone desde el teatro del oprimido de Boal, romper con la cuarta pared divisoria entre público e intérpretes. Romper esta relación vertical y liberar al espectador/a de su condición pasiva, instando a que participe de la obra actuando (Motos citado en Boal, J.2014). Por supuesto que cada disciplina y dispositivo artístico tendrá sus modos y estrategias de acuerdo a sus visiones de la relación artista, artivista-público y de la poética subyacente a cada artista artivista. Algunas de las participantes del estudio relevaron enunciados tendientes a lo propuesto por Boal, asociando sus artivismos con un tipo de actividad artística abierta para todxs, desacralizando la noción de arte de y para la élite.

³⁵ Se referencia su libro La Cerda Punk, Librería Fragmentada https://www.bibliotecafragmentada.org/wp-content/uploads/2014/10/La_cerda_punk.pdf

³⁶ Esta colectividad tiene página Facebook e Instagram. También es posible conocerlas mediante Youtube. Se referencia un link <https://www.youtube.com/watch?v=W6HITJWop08>

3b. Incidencia de la tecnología en la comunidad lesbo-feminista y de disidencia

El arte se articula con las luchas y procesos históricos de los movimientos sociales, generando referencias simbólicas, instalaciones sensibles e imaginarios propias del inconsciente colectivo que dinamizan, modifican y transforman constantemente a las sociedades (a nivel micro, meso y, eventualmente, repercutiendo en el tiempo en futuros remecimientos de lo considerado “macro”). Las redes sociales han facilitado la difusión y organización de la cultura lesbo-feminista, y ello, ha fortalecido a la comunidad investigada. De este modo, mediante canales de radio los discursos lesbo-feministas se despliegan y producen micro-movilizaciónes culturales en las radioescuchas lesbianas a lo largo de todo el país. Esta suerte de cyber artivismo (y activismo, claro está) de la disidencia en la actualidad, que producto de la pandemia e imposibilidad de relacionarse se vio fortalecida, se constituyó probablemente en un camino sin retorno. Al respecto, cabe destacar que varias de las entrevistadas realizaban (antes de la pandemia) sus artivismos mediante internet y las redes sociales.

A su vez, este medio proporciona la posibilidad de crear, brindar y difundir contenido contra hegemónico, y que permite vislumbrar cierto contraste, si se quiere, con los medios de comunicación oficial que están expresados en la Televisión abierta y los medios de periódicos y diario más difundidos. No obstante, en las redes sociales también se expresan grupos reaccionarios y de tendencia fascista, que se esconden bajo el anonimato de internet y en ocasiones, envían mensajes de odio por la misma vía.

Otro problema en el uso de internet, aunque más bien vinculado al ámbito de lo económico (es decir, también asociado a la clase social) es que el acceso a este servicio no es igual en todos los territorios del país. De hecho, un 49% del promedio de hogares en Chile cuenta con el servicio, de acuerdo a datos entregados por la Subsecretaría de Telecomunicaciones (2019). En la Región Metropolitana (RM), la comuna de Cerro Navia registra penetración de Internet fija en un 22,7% siendo considerada una de las zonas rojas, figurando también en este catastro; El Monte con un 14,1%, Isla de Maipo con un 14%, La Pintana con un 13,5%, Curacaví con un 13%, Pirque con un 9,4%, María Pinto con un

1,1% y Alhué con San Pedro de Melipilla, que poseen un 0% de conectividad (SUBTEL, 2019).

4.- Estrategias ante la violencia hétero-cis-patriarcal; desde la confrontación a la generación de redes y alianzas.

Ante la violencia hétero-cis-patriarcal, existen dos tendencias estratégicas generales señaladas por las entrevistadas; 1ro) Ignorar el mundo heterosexual (que fue la respuesta mayoritaria), en términos de la recepción de la obra activista per sé, pero también en cuanto a las estrategias políticas contingentes de la comunidad abordada. A su vez, se propone de algún modo tácito, pero también explícito, la siguiente estrategia: 2do) Educar dialógicamente procesos formativos en la población heterosexual en su conjunto; hombres, mujeres e incluso disidencias, con objeto de reducir y acabar con la violencia, discriminación y exclusión hacia la disidencia. En este punto, una entrevistada señaló creer que es importante trabajar profesionalmente (en su caso, como psicóloga) con hombres heterosexuales violentadores y agresores. Ello con objeto de disminuir y terminar con la violencia hacia sus parejas mujeres, así como su entorno circundante. Asimismo, en términos relacionales para con los sujetos hombres hétero-cis y con actitudes patriarcales, se señaló que la confrontación de estas actitudes violencias hacia ellas, ya sea por su identidad lésbica o simplemente por el hecho de ser mujeres, debe confrontarse e incluso, exponerse (si es posible) de modo público. Esta confrontación de la violencia hegemónica en sus prácticas y dinámicas implica un cambio de paradigma relacional. De acuerdo a Segato (citada en García y Tapia, 2018), el violador (que se concibe como la encarnación de una de las formas de violencia más cruel hacia las mujeres) es el fruto radicalizado de la sociedad hétero-cis-patriarcal. Desde la educación propiamente tal, hooks (citada en Sánchez-Pardo, 2019) por su parte agrega que “*el aula feminista es un espacio en donde las prácticas pedagógicas son cuestionadas*” (...) de modo que funcionan como un “*reto crucial que invita a lxs estudiantxs a reflexionar en cuanto a su relación con la práctica de la libertad*”. Esta visión dialógica, en la cual se enseña y modifica el comportamiento de un otrx, puede vincularse con el proceso necesario de conversión descrito por Moscovici

(1981), y permite pensar en que inclusive este sujeto violador alienado por el capitalismo patriarcal podría superar su violencia, convertirlo (encausarla) al ser educado y formado por ejemplo, en derechos humanos bajo un enfoque feminista. La vía de la confrontación y de la educación (en género, feminismo y disidencia-diversidad sexual) son disímiles, sin embargo, ambas son necesarias y complementarias, ubicables en distintos contextos.

4a La vinculación con otras disidencias de MA nos transforma en mayoría

Suecia a fines del 2014 se convirtió en el primer país del mundo en asumir públicamente una política exterior feminista. (Universidad de Chile, Instituto de Estudios Internacionales, 2020), a su vez este país es pionero en declarar a su constitución política bajo una perspectiva feminista. Estos avances político-jurídicos fueron producto de las luchas históricas de mujeres feministas de varias décadas atrás, las cuales lograron ampliar sus discursos y hacerlos extensivos hacia un porcentaje significativo de su población. Viendo este modelo, así como también, pensando en los avances jurídicos (en materia de diversidad sexual) de los últimos 22 años en Chile pienso relevante consensuar en que sin lugar a dudas, para que se produzcan cambios político-sociales es necesaria la confluencia de un proyecto político, vehiculado desde distintos flancos y orgánicas (micro-agrupaciones) de acción; unas destinadas a luchar desde el ámbito político-jurídico, otras desde el arte-artivismo construyendo imaginarios culturales, otras manifestándose en las calles, o bien, otras más formando a nuestras futuras generaciones en los Colegios y Universidades para mirar la realidad desde un enfoque de derechos humanos y perspectiva feminista, etc. etc. A su vez y como ya se ha señalado, es menester conectar las distintas luchas de grupos sociales y comunidades en contra de un sistema, de manera de hacer más factible transitar hacia los cambios deseados. Chile está viviendo un momento único en la actualidad, uno en el que la mayoría de las personas deseamos cambiar la carta fundamental

para cambiar la realidad del país, sin olvidar que la hegemonía política es numéricamente minoritaria³⁷.

Concluyendo, destacar que el presente trabajo buscó dar respuesta a los objetivos del mismo, a saber:

1) Describir las trayectorias y motivaciones artivistas de las participantes entrevistadas, develando la insipiencia de la comunidad y el carácter eminentemente activista y político de dicho grupo social.

2) Caracterizar las dinámicas y estilos comportamentales intra y exo-grupal de las artivistas participantes, visualizándose prácticas coordinadas entre las activistas artivistas con una comunidad lésbica de mayor amplitud.

3) Analizar las significaciones y valoraciones de las entrevistadas con respecto al artivismo como dispositivo de influencia social. En este eje se relevó el artivismo, con un rol terapéutico relacionado con el proceso de asunción de la orientación sexual de las participantes. Por último,

4) Comparar e interpretar la relación y tensión entre artivismo y violencia hétero-cis-patriarcal. Este interés responde a la primera violencia, la invisibilización histórica y estructural de la sujeta lesbiana y de disidencia sexual no masculina. Se constata entonces la importancia de la generación de referentes artísticos lesbianos y de diversidad sexual con identidad no masculina, para facilitar la aceptación personal por parte de futuras generaciones, así como el cambio transformacional de la sociedad hetero-cis-patriarcal.

³⁷ Sobre este asunto, es importante aludir a los resultados del último plebiscito en Chile en el cual se vislumbró una clara diferencia numérica y porcentual entre quienes defienden el poder y quienes desean ampliar los márgenes democráticos de la carta constitucional.

Nuevas preguntas y situacionalidad

Situada desde los feminismos del sur, y bajo la creencia en la desestabilización y ampliación del género binario, pienso que la línea de investigación sustentada en la combinación de Teoría Queer junto a la interseccionalidad feminista y la teoría de las Minorías Activas de Moscovici fue fascinante en lo personal. Por otra parte, dejó abierta algunas interrogantes, pero la más significativa para mí guarda relación con el poder y las jerarquías, en términos de su relación natural o no, con la condición humana. ¿Es posible superar este estado jerárquico en las sociedades desde lo personal, lo micro-relacional, los niveles meso y macro-sociales? Probablemente es un cuestionamiento de índole ética-filosófica, también es probable que sea un cuestionamiento corriente en las Ciencias Sociales y Humanidades, pero más allá de ello sigue rondándome aquello porque sin lugar a dudas se vincula con los límites de los proyectos políticos que se puedan enunciar, desear o perseguir. Ahora bien, por supuesto que los posibles marcos normativos no debiesen ser “malos” per sé, y sin la existencia de ellos, ¿podríamos realmente vivir de un “mejor” modo? No lo creo tampoco. Tal como señaló la académica Ximena Azúa (2020) en una clase virtual, cambiar o abolir una jerarquía no implica que no se reconfiguren una nueva estructura jerárquica. ¿Qué hacer entonces para que este ser humano no se termine convirtiendo en lo mismo que critica? o bien, ¿estaremos condenadxs a la lógica del gatopardismo de un modo históricamente “espiralado”³⁸? ¿Bajo qué nuevas prácticas y lógicas nos estructuraremos después del eventual (y avizoro próximo) derribamiento del binomio de género? Difícil de saber, pero si somos capaces de observar a la institución de la heterosexualidad como una ideología segregadora y vinculada al también inequitativo capitalismo, ello es razón suficiente para oponerse. Otra pregunta que me formulo es, ¿cómo mantenerse fuera del ángulo de la misandria? Entendiendo la misandria como esta aversión existencia hacia los hombres heterosexuales cis género con un actuar hegemónico. Creo difícil no caer en ello, después de imbuirse tanto en los derechos históricos y luchas disidentes, después de enterarse de tanta violencia, después de vivir violencias. No obstante, es necesario desmisandrizarnx y apelar a la construcción desde la formación,

³⁸ Término creado y que pretendo “provenga” de la figura o imagen de un espiral.

difusión, y en oposición a la estructura patriarcal no necesariamente al sujeto que encarna la normativa. Personalmente y creo que a muchas, lo que nos interesa es el cambio y conversión de la mayoría.

Proyecciones y reflexiones finales

En las distintas resistencias contra-hegemónicas a lo largo de la historia, siempre ha habido artistas involucradxs. En el lado opuesto al mercado y a la cultura capitalista, se intenta interpelar a la creación de nuevas dinámicas simbólicas y narrativas polifónicas y este es un homenaje a todxs aquellxs que luchan pese a la adversidad, por generar un espacio seguro, democrático y participativo. Es relevante consignar que mi interés en el activismo no tendría sentido fuera del ámbito comunitario. Llevo 16 años trabajando en este contexto, por lo que me hizo mucho sentido profundizar con respecto al propio grupo de pertenencia, en términos de reafirmar mi propia identidad, empoderarme como sujeta política, visualizar los pasos en miras del futuro. En cuanto al devenir personal de nuevas investigaciones, probablemente seguiría estando asociada a las distintas opresiones sociales, políticas y culturales que nos atraviesan a mujeres lesbianas y disidencias latinoamericanas, con miras a reflexionar sobre cómo se construye, reconstruye, lee y observa la realidad de lxs otrxs. El posible abordaje futuro estaría posicionado desde un enfoque ecológico queer interseccional, el cual me asienta bastante sentí-pensadamente.

Para finalizar, cabe destacar que el activismo lesbo-feminista y de disidencia es una herramienta de acción educativa con fines políticos emancipadores que busca la libertad de ser, a contrapelo de los mandatos sociales patriarcales. De esta manera, el activismo lesbo-feminista y de disidencia sexual no masculina, propende la generación de referencias simbólicas identitarias dentro de la comunidad y para las futuras generaciones. Tal como se mencionó en páginas previas, el dispositivo debe propender a la amplitud de las identidades y a la redignificación de las mujeres y disidencias con identidades no masculinas, para incidir socialmente del modo en que se busca, considerando la forma y cualidad artística, contenido (discurso político), el contexto histórico-social y cultural (del público). El

bienestar producido al realizar la obra debiese transmitirse sensiblemente, pudiendo inclusive invitar a la audiencia a transformarse en creador/a (esto es referido por una colectiva de entrevistadas). La participación conjunta de la audiencia y las artistas, constituyen una instancia de comunión que puede asociarse a un rito comunitario. Más allá de esta invitación a la creación desde una poética del teatro del oprimido (Boal), es importante el reconocimiento mutuo, el acercamiento sensible y diálogo argumentativo, para transformar la sociedad en aquel territorio habitables para todxs.

VII.- REFERENCIAS

LIBROS

Bascuñán, A. (2009). *El Derecho Penal sexual moderno: ¿Afirma seriamente lo que dice? En: Derecho y sexualidades*. Buenos Aires, Argentina: Librería Ediciones.

Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. (5a. ed.). México D.F.: McGrawHil.

Martínez, M. (2004). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México D.F. Trillas.

Moscovici, S. (1981). *Psicología de las minorías activas*. Madrid, España. Morata.

Taylor, S.J & Bogdan, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.

LIBRO EN VERSIÓN ELECTRÓNICA

Moreno, E., y Pol, E. (1999). *Monografías socio/ambiental. Nociones psicosociales para la intervención y la gestión ambiental*. (Publicacions Universitat de Barcelona). Recuperado de

http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/112091/1/08565_996974_2145_.pdf

Batista, T. (2007). *Artivismo, estrategias artísticas contemporáneas de resistencia cultural*. Recuperado de <https://repositorio-aberto.up.pt/handle/10216/7307>

Beauvoir, S. (1949). *El segundo sexo*. Recuperado de

https://www.segobver.gob.mx/genero/docs/Biblioteca/El_segundo_sex.pdf

Biglia, B. y San Martín, C. (2007). *Estado de wonderbra. Entretejiendo narraciones feministas sobre las violencias de género*. Recuperado de

<https://core.ac.uk/download/pdf/214316474.pdf>

Boal, A. (1989). *Teatro del oprimido 1. Teoría y práctica*. México. Nueva Imagen. *Discrimination* (Yale Fastback Series). Estados Unidos. Recuperado de

<https://arditiesp.files.wordpress.com/2015/04/boal-augusto-teatro-del-oprimido.pdf>

Butler, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*.

Recuperado de https://www.mnba.gob.cl/617/articles-8672_archivo_01.pdf

Despentes, V. (2006). *Teoría de King Kong*. Recuperado de

<http://www.cde.org.py/wp-content/uploads/2015/05/despentes-teoria-king-kong.pdf>

Federici, S. (2004). *Calibán y la bruja*. España. Traficantes de sueños. Recuperado de

<https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Caliban%20y%20la%20bruja-TdS.pdf>

Lewis, C. (1865). *Alicia en el país de las maravillas*. Ediciones del Sur. Recuperado de

<https://www.elejandria.com/libro/leer-online/alicia-en-el-pais-de-las-maravillas/94/1>

Pisano, M. (2004). *El triunfo de la masculinidad*. Recuperado de

<http://pmayobre.webs.uvigo.es/pdf/pisano.pdf>

Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., & Elbert, R. (2005). Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología. (C. C. Virtual, Ed.) Buenos Aires, Argentina. Recuperado de

<https://www.fceia.unr.edu.ar/geii/maestria/2014/DraSanjurjo/8mas/Ruth%20Sautu,%20Manual%20de%20metodologia.pdf>

Williams, R. (1977). *Marxismo y literatura*. Barcelona: Ediciones Península. Recuperado de

<http://www.afoiceeomartelo.com.br/posfsa/Autores/Williams,%20Raymond/Marxismo%20y%20literatura.pdf>

Witting, M. (1992). *El pensamiento heterosexual y otros ensayos en España*. Recuperado de

<http://www.caladona.org/grups/uploads/2014/02/monique-wittig-el-pensamiento-heterosexual.pdf>

CAPÍTULO DE LIBRO

Kosofsky E. (1985). Chapter 5. *Between Men*. Gender studies, gay/lesbian studies, Queer Theory.

Sánchez-Pardo, E. (2019). “Es una gran responsabilidad ser uno mismo” *Lo personal y lo político de nuevo a debate en la pedagogía feminista*. (pp104-111). Barcelona, España. Editorial Morata S.L.

ARTÍCULO CIENTÍFICO (Journal)

ARTÍCULO SIN DOI

Acosta, M.T. (2006). La psicología de las minorías activas revisitada: entrevista con Serge Moscovici. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 2 (1), 141-177. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-23332006000100141

Bang, C. y Wajnerman, C. (2010). ARTE Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL: LA IMPORTANCIA DE LA CREACIÓN COLECTIVA EN INTERVENCIONES COMUNITARIAS. *REVISTA ARGENTINA DE PSICOLOGIA – RAP –*, EDICIÓN Número (48), 89-103. Recuperado de:

http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/obligatorias/06_6_salud2/material/publicaciones/arte_y_transformacion.pdf

Butler, J. (1990). Variaciones sobre sexo y género. Beauvoir, Wittig y Foucault. En S. Benhabib & D. Cornell (Eds.), *Teoría Feminista y Teoría Crítica. Ensayos sobre la política de género en las sociedades de capitalismo tardío* (Alfons el). Valencia.

Capasso, V.y Bugnone, A. (2016). Arte y política: un estudio comparativo de Jacques Rancière y Nelly Richard para el arte latinoamericano. *Hallazgos*, vol. (13), núm. 26, 117-148. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413846468006>

Casado Aparicio, E. (1999). A vueltas con el sujeto del feminismo. *Política Y Sociedad*, vol. (30), num. 73. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO9999130073A>

Fernández, L. (2006). ¿Cómo analizar datos cualitativos?. Butlletí LaRecerca, Universitat de Barcelona. Recuperado de <https://evidencia.com/wp-content/uploads/2014/12/analisis-datos-cualitativos.pdf>

García, C. y Tapia, S. (2018). Violaciones correctivas: crímenes de poder, odio y lesbofobia. *ALSURDETOD*. *Revista multidisciplinaria de estudios de género*. Número12, 36-52.

Krause, M. (1995). La investigación cualitativa: Un campo de posibilidades y desafíos. *Revista Temas de Educación*, 7, 19-40

Valcárcel, A. (2001). La memoria colectiva y los retos del feminismo. *Serie Mujer y Desarrollo. Naciones Unidas, CEPAL*. 31.3-34. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5877/S01030209_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

ARTÍCULO CON DOI

Boal, J. (2014). POR UNA HISTORIA POLÍTICA DEL TEATRO DEL OPRIMIDO. *Literatura: teoría, historia, crítica*, volumen (16), 41-79. doi: 10.15446/lthc. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-59312014000100003&lng=es&nrm=iso&tlng=es

Esguerra, C. (2014). Dislocación y borderland: Una mirada oblicua desde el feminismo descolonial al entramado migración, régimen heterosexual, (pos) colonialidad y globalización. *Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia*, (78), 137-141. doi: 10.11144/Javeriana.UH78.dbmo

Espinosa, Y. (2016). Historizar las disputas, indagar las fuentes: hipótesis para pensar el movimiento de lesbianas en América Latina. *ATLÁNTICAS – Revista Internacional de Estudios Feministas*. 1 (1), 240-259. Recuperado de https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/17949/Atlanticas_1_2016_art_12.pdf

Montero, V. (2012). Aportaciones feministas en la relación entre arte y tecnología. *Aisthesis*, (52), 425-447. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-71812012000200022>

Sutherland, J. (2012). Post/pornografía: géneros disidentes en el horizonte corporal. *REVISTA NOMADÍAS* (16), 275-282. doi:10.5354/0719-0905.2012.25024 <https://normadias.uchile.cl/index.php/NO/article/view/25024/26374>

Reveco, P. y Zúñiga, C. (2014). Significado valorativo y emocional de la pertenencia a las regiones de O'Higgins y Arica Parinacota. *Revista Universum* (29), 107-123. Doi: 10.4067/S0718-23762014000100006 https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-23762014000100006#:~:text=Desde%20esta%20tradici%C3%B3n%2C%20se%20define,Tajfel%2C%201984%3A%20292

ARTÍCULO sin DOI

Arriagada, P., Canales, M., Martínez, V., y Valdivieso, P. (2018). Cuadernos de Trabajo, Magíster Psicología Comunitaria, Universidad de Chile. *Cuaderno de Trabajo N1. Programas de Proximidad Comunitaria.*

de Lauretis, T.(2015). Género y Teoría Queer*. *Revista científica Dossier.* 107-118. Recuperado de <https://doi.org/10.34096/mora.n21.2402>

Ferrer, V. y Bosch, E. (2000). Violencia de género y misoginia: reflexiones psicosociales sobre un posible factor explicativo. *Papeles del Psicólogo.* 13-19. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/778/77807503.pdf>

ARTÍCULO DE REVISTA ONLINE

Centella, O. (2015). El artivismo como acción estratégica de nuevas narrativas artístico-políticas. *Calle14, volumen* (10), 100-111. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2790/279038948008.pdf>

Erlj, E. (2019). Martha Rosler y el arte de incomodar. *Palabra pública, UChile.* Recuperado de <https://palabrapublica.uchile.cl/2019/10/10/martha-rosler-y-el-arte-de-incomodar/>

Fiedler, S. (2017, mayo) Movimiento estudiantil y heteronormatividad: divagaciones teóricas sobre la revuelta del 2011 desde los estudios queer. *Revista Punto Género.* Recuperado de <https://revistapuntogenero.uchile.cl/index.php/RPG/article/view/46224/48230>

Flores, A. (2004, julio). La segunda ola del Movimiento Feminista: el surgimiento de la Teoría de Género Feminista. *Mneme revista de humanidades.* Recuperado de <file:///C:/Users/Toshiba/Downloads/245-Texto%20do%20artigo-633-1-10-20100712.pdf>

Krause, M. (1995). La investigación cualitativa: Un campo de posibilidades y desafíos. *Revista Temas de Educación,* 7, 19-40

Rich, A. (1996). Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana (1980). *Revista de Estudios Feministas.* Recuperado de <http://www.mpisano.cl/psn/wp-content/uploads/2014/08/Heterosexualidad-obligatoria-y-existencia-lesbiana-Adrienne-Rich-1980.pdf>

Vasilachis, I. (2006). Estrategias de investigación cualitativa.

<https://www.researchgate.net/publication/280077674> AUTOETNOGRAFÍA:

Segato, R. (2003). Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los Derechos Humanos. Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes. Recogido de <http://mercosursocialsolidario.org/valijapedagogica/archivos/hc/1aportesteoricos/2.marcosteoricos/3.libros/RitaSegato.LasEstructurasElementalesDeLaViolencia.pdf>

Zambrini, L. (2014). Diálogos entre el feminismo postestructuralista y la teoría de la interseccionalidad de los géneros. *Revista Punto Género*, 43-54. Recuperado de

<https://revistapuntogenero.uchile.cl/index.php/RPG/article/view/36408>

PERIÓDICO ONLINE

Chicago Tribune (2019). Autora de Harry Potter dijo esto de la comunidad trans y la criticaron. *Chicago Tribune*. Recuperado de:

<https://www.chicagotribune.com/espanol/entretenimiento/sns-es-autora-de-harry-potter-dijo-esto-de-la-comunidad-trans-20191219-2k56cv5clfhqzasyfghk65jmf4-story.html>

El Mostrador (2017). Abogada del caso de Nicole Saavedra, joven lesbiana asesinada: "Es una zona muy violenta donde por regla general los homicidios no quedan clarificados". *El Mostrador*. Recuperado de: <http://www.elmostrador.cl/braga/2017/12/28/abogada-querellante-del-caso-de-nicole-saavedra-joven-lesbiana-asesinada-es-una-zona-muy-violenta-donde-casi-por-regla-general-los-homicidios-no-quedan-clarificados/>

<http://www.elmostrador.cl/braga/2017/12/28/abogada-querellante-del-caso-de-nicole-saavedra-joven-lesbiana-asesinada-es-una-zona-muy-violenta-donde-casi-por-regla-general-los-homicidios-no-quedan-clarificados/>

EL PAÍS (1994). ENTREVISTA A Kate Millet: "El amor ha sido el opio de las mujeres". Recuperado de https://elpais.com/diario/1984/05/21/sociedad/453938405_850215.html

Fontela, M. (2008). Patriarcado ¿Qué es el patriarcado? *Mujeres en red. El periódico feminista*. Recuperado de <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1396>

Fuentes, R. (2019). Estudio "Ser lesbiana en Chile": Más de un 70 por ciento ha sido acosada por su orientación sexual. *diadioUchile*. Recuperado de <https://radio.uchile.cl/2019/05/09/estudio-ser-lesbiana-en-chile-mas-de-un-70-por-ciento-ha-sido-acosada-por-su-orientacion-sexual/>

Instituto de Estudios Internacionales (2020). Suecia, un ejemplo a seguir en materia de PEF. La próxima sesión del Ciclo Política Exterior Feminista se realizará el próximo 20 de octubre, oportunidad en que se llevará a cabo la primera Mesa Redonda de la actividad, destinada a analizar los desafíos de la PEF. *Universidad de Chile*. Recuperado de <http://www.iei.uchile.cl/noticias/169585/suecia-un-ejemplo-a-seguir-en-materia-de-pef>

Lavaca (2019). Trans andina: Claudia Rodríguez, activista chilena. *Lavaca*. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <https://www.lavaca.org/mu132/trans-andina-claudia-rodriguez-activista-chilena/>

Mohan, M. (2019). La zona roja: la región de Chile en la que las lesbianas viven con miedo a ser asesinadas. *BBC News*. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-48742571>

Roa, C. (2019). Lesbicidio y violación correctiva: el tabú que cuesta vidas. *Te lo cuento News*. Recuperado de <https://telocuentonews.com/site/lesbicidio-y-violacion-correctiva-el-tabu-que-cuesta-vidas/>

SIMPOSIOS Y CONFERENCIAS

Beasley, C. y Elías, J. (2006). Situating Masculinities in Global Politics. *Conference on International Studies University of Melbourne*, Australia. Recuperado de https://digital.library.adelaide.edu.au/dspace/bitstream/2440/36063/1/hdl_36063.pdf

Mogrovejo, N. (2019). Contra-amor, poliamor, relaciones abiertas y sexo casual: reflexiones del lesbianismo de AbyaYala y Del Sexilio al Matrimonio. Ciudadanía sexual en la era del consumo liberal. Conferencia llevada a cabo en la Universidad Central, Santiago, Chile.

TESIS

Cuevas, M. (2016). *Infancia contemporánea: tensiones en el ejercicio de la parentalidad*. (Tesis de Posgrado). Universidad de Chile, Chile. Disponible en <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/145742>

Della Ventura, A. (2015-16). *GÉNERO, IDENTIDAD Y PERFORMATIVIDAD EN JUDITH BUTLE*. (Tesis de Pregrado). Universidad de La Laguna, Santa Cruz de Tenerife, España. Disponible en

<https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/2642/GENERO,+IDENTIDAD+Y+PERFORMATIVIDAD+EN+JUDITH+BUTLER.pdf;jsessionid=D95A02DCA8ED0EE8FD4E31B19036C243?sequence=1>

Díaz, J. y Zúñiga, J. (2016). *EL DELITO DE SODOMÍA DEL ARTÍCULO 365 DEL CÓDIGO PENAL Reafirmación del paradigma falo (go) centrista de la moral social sexual bajo el pretexto de la protección de la autodeterminación sexual*. (Memoria de pregrado). Universidad de Chile, Santiago, Chile. Disponible en [http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/139690/El-delito-de-sodom%*c3*%ada-del-Art%*c3*%adculo-365-del-C%*c3*%b3digo-Penal%20%282%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/139690/El-delito-de-sodom%c3%ada-del-Art%c3%adculo-365-del-C%c3%b3digo-Penal%20%282%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

González, T. (2015) *Me pusieron homosexual: Relatos y fenómenos sociales desde la dictadura*. (Tesis de Pregrado). Universidad de Chile, Santiago, Chile. Disponible en <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/135847>

Guíñez, C. (2015). *EL PROCESO DE INDIVIDUACIÓN A TRAVÉS DEL DESARROLLO DE LA IDENTIDAD LÉSBICA*. (Tesis de Magíster). Universidad de Chile, Santiago, Chile.

Lladó, A. (2016-2017). *EL TEATRO DEL OPRIMIDO COMO HERRAMIENTA DE INTERVENCIÓN SOCIAL. - APROXIMACIÓN TEÓRICA Y PROPUESTA PRÁCTICA –* (Tesis de Pregrado). Universitat de Les Iles Balears. Disponible en https://dspace.uib.es/xmlui/bitstream/handle/11201/3932/Llado_Ensenat_Ana.pdf?sequence=1

Montanaro, A. (2016). *HERENCIAS GENEALÓGICAS DEL FEMINISMO DECOLONIAL EN AMÉRICA LATINA: HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UN TERCER FEMINISMO*. (Tesis de Maestría). Universidad Carlos III de Madrid, España. Disponible en https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/23281/TFM_MEADH_Ana_Montanaro_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Shats, I. (2015). *Identidad colectiva y marginación en la oposición a la dictadura chilena: Ayuquelén y las Yeguas del Apocalipsis (1983 – 1991)* (Tesis de pregrado). Universidad de Chile, Santiago, Chile. Disponible en

<http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/137418/Identidad-colectiva-y-marginacion-en-la-oposicion-a-la-dictadura-chilena.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

MATERIAL ELECTRÓNICO. Referencia de páginas en el worldwide web

Agrupación Rompiendo el silencio. Recuperado de <http://www.rompiendoelsilencio.cl/agrupacion-%20lesbica/historia/>

Amigo, C. (2020). *7M Contra el Lesbo-Odio en Memoria de Susana Sanhueza Aravena La lucha por justicia de Nieves, mamá de Susana Sanhueza Aravena*. La Zarzamora, colectiva de creación y difusión Feminista Antiespecista. Recuperado de <https://lazarzamora colectiva lesbofem.wordpress.com/2020/03/07/7m-dia-contra-el-lesbo-odio-en-memoria-de-susana-sanhueza-aravena-la-lucha-por-justicia-de-nieves-mama-de-susana-sanhueza-aravena/>

Fernández. (2020). Análisis de datos cualitativos (PPT). Material de clases, curso metodologías cualitativas.

GAM, Centro Gabriela Mistral (2019). “*Mistral, Gabriela (1945)*”, de Aliocha de la Sotta. Recuperado de <https://www.gam.cl/teatro/mistral-gabriela-1945/>

HANGAR.ORG/20. (2019). *Centro de producción de artes visuales*. Barcelona, España. Recuperado de <https://hangar.org/es/residents/artistes-residents/lucia-egana-rojas/>

Iguales. (2018). *Ocho de cada 10 personas LGTB no se atreven a salir del clóset ante su jefatura*. Iguales. Recuperado de <https://www.iguales.cl/ocho-de-cada-10-personas-lgbt-no-se-atreven-a-salir-del-closet-ante-su-jefatura/>

Maxwell, A y Egaña, L. (2011). *Cyber-destellos transcontinentales en conversaciones sobre Nosotres*. Recuperado de <http://www.observatoriodanza.cl/danza/wp-content/uploads/Maxell-y-Egan%CC%83a.-Cyber-destellos-transcontinentales-en-conversaciones-sobre-Nosotres-1.pdf>

Movilh. (2017). *Un 28% aumentaron las denuncias y casos por homofobia y transfobia en Chile*. Movilh. Recuperado de <http://www.movilh.cl/un-28-aumentaron-las-denuncias-y-casos-por-homofobia-y-transfobia-en-chile/>

Movilh. (s/f). *Ley de identidad de género*. Movilh. Recuperado de <https://www.movilh.cl/trans/ley-de-identidad-de-genero/>

Movilh. (2020). *Piden al Senado reactivar trámite del matrimonio igualitario y de la adopción homoparental*. Recuperado de <https://www.movilh.cl/piden-al-senado-reactivar-tramite-del-matrimonio-igualitario-y-la-adopcion-homoparental/>

Oficina de Diversidades Sexuales Municipalidad de Valparaíso (2020).

Recuperado de <https://www.facebook.com/DiversidadMuniValpo/>

Senado, República de Chile (2020). *Aprueban en general proyecto sobre matrimonio igualitario*. Recuperado de <https://www.senado.cl/aprueban-en-general-proyecto-sobre-matrimonio-igualitario/senado/2020-01-15/182508.html>

SUBTEL. (2019, agosto 8). SUBTEL trabaja en plan para reducir las zonas rojas de conectividad a lo largo de todo Chile - Subsecretaría de Telecomunicaciones de Chile. Recuperado 23 de julio de 2020, de Subsecretaría de Telecomunicaciones website: <https://www.subtel.gob.cl/subtel-trabaja-en-plan-para-reducir-las-zonas-rojas-de-conectividad-a-lo-largo-de-todo-chile/>

ENCICLOPEDIA EN LÍNEA

ArteHistoria. (2017) El pater familias. *ArteHistoria, La página del arte y la cultura en español*. Sin información de origen geográfico localizable. Recuperado de <http://www.artehistoria.com/v2/contextos/8052.htm>

VIDEOS

Auto Gestival. (2016). *Feminismo Comunitario: Charla pública con Julieta Paredes, aymara de Bolivia en México*. De https://www.youtube.com/watch?v=FqD5uD_1Hh8

Canal UCR. (2017). *Cuerpo, territorio y soberanía: violencia contra las mujeres, Rita Segato*. <https://www.youtube.com/watch?v=Nvss3YPEUv4>

Círculo de Bellas Artes. (Círculo de Bellas Artes). (2017). *El patriarcado es un tema central para mantener el edificio de los poderosos, Rita Segato*.

<https://www.youtube.com/watch?v=wdc0YCwW3Yk>

CICODE UGR. (2016). *Ochy Curiel. Feminismo Decolonial. Prácticas Políticas Transformadoras. Conferencia y debate “El Feminismo Decolonial Latinoamericano y Caribeño. Aportes para las prácticas políticas transformadoras*. [video Youtube] Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=B0vLlIncsG0>

Guerrero, S. (2020). *¿Inqueersición?! Ya a todo esto, qué es lo que dice la Teoría Queer*. De <http://youtu.be/pZ0CUUFPXHc>

Guerrero, S. (2018). *Bailes Niños I: De la sintaxis del Vogue y los esquemas corporales*. De <http://www.youtube.com/watch?v=K6zWQx3chjU&t=829s>

Guerrero, S. (2017). *Metafísica y epistemología del cuerpo sexuado I: De la sintaxis del Vogue y los esquemas corporales*. Siobhan Guerrero Mc. Manus De <https://www.youtube.com/watch?v=8M5rCWy4FII>

WMG, itspetergabriel (2011) *bell hooks en español! crítica cultural y transformación- Parte I*[video Youtube] Disponible en <https://youtube.be/11e4qYMT5D0>

DCAST

Radio Humedales (2020). *Descripción de TORTA AMOR 07 de Julio de 2020. Semana de la VISIBILIDAD LÉSBICA, Temporada especial* (Audio en podcast]. Recuperado de https://www.ivoox.com/torta-amor-07-julio-2020-semana-audios-mp3_rf_53710621_1.html?fbclid=IwAR33njIG285tGb3SRRmIevqx5brPL8gKV_5FYBITnLvkadZadMttbW696F0

ANEXOS

Anexo I

Análisis de la información recabada en las entrevistas, a partir de los objetivos específicos 1, 2, 3 y 4.

OE1: Trayectorias y motivaciones de las activistas participantes del estudio

OE1	Trayectoria	Años
1	E1	3
2	E2	entre 11 y 12
3	E3	1
4	E4	4
5	E5	2 a 3
6	E6	5 a 6
7	E7	?
8	E8s	11 a 12
9	E9s	?
10	E10	3
11	E11	2
12	E12	Ahora
13	E13	2 a 3
14	E14s	5 a 6
	entre 1 y 12	

Objetivos/orígenes activismos	Entrevistadx
Lesbofobia social	5
Competencia en la masculinidad, que es excluyente	6
Invisibilidad	2,3 y 13
No tuve referentes	4 y 9
Representación desde los heterosexuales	2 y 4
Mala representación	1
Misoginia hip hip	6
Muerte de Nicole Saavedra reactiva el activismo	8

Existe una vinculación entre la salida del clóset de las entrevistadas y el activismo que ejercen: Salir del clóset- activismo: 10. Artista pública/2da salida del clóset: 1, 4 y 5

OE2: Prácticas y estilos comportamentales intra y exgrupales

Prácticas	INTRA
Nicole S.	5
Suna, mujeres y disidencias en Uruguay	6
LF muy incipiente en Brazil	4
Potencia cultura, arte y autoestima disidencia	9
Vínculo afectivo con la comunidad LF	13
No validación de parte de comun LF como artista	13
Trabajo en amplia red LF	8
Muerte de Nicole S- mejorar dispositivo	8
Escribir sobre visibilidad	7
No mucha vinculación red lesbo-fem	13
Vinculación con otras disidencias	14
Comunicaciones com LF- afiches/creatividad	12
Milita desde el 2018- Radio Humedales	10
Involucra a más compañeras/educa	6

Prácticas	EXO
Cansadas de educar hegemonía	9
Foco en la comunidad misma (LF)	9
Dificultades con la familia	4
No prob en el trabajo, pero tampoco se visibiliza 100%	5
Educar a los hombres debido a sus mujeres	5
No nos interesa hablarle a la hegemonía (no heterocéntricas)	1
Hombres escuchan y se van tranquilos	11
Mejor recepción de la obra/público hétero	13
Hombres no escuchan mujeres	6, 5, 3 y 1
Tocatas mixtas (denuncias a abusadores)	8
Separatismo es más cómodo	5

OE3: Significados y valoraciones que tiene para las entrevistadas la práctica del artivismo como dispositivo IS

SIGNIFICADO PERSONAL	Entrevistadx
Gran cambio vital	1
Empoderamiento	2
Voz en el activismo lésbico	4
Reafirmación de la voz	5 y 6
Encontrar símiles	5
Liberar la voz y nombrarse, eso es imp.	6
Estar expresada con libertad	10
Libertad, ser libres	9
Visibilizar el lesbianismo desde lo personal	13
Mediante el arte lo íntimo se hace político	13
Visibilización personal, discursiva y estética	9
Crecimiento personal, artístico y como lesbiana	9
Es un privilegio muy grande	4
Es como 2 meses terapias	10

SIGNIFICADO PERSONAL-COMUNIDAD LF	Entrevistadx
Artivismo mov. A la comunidad	11
Construye imaginarios y crea cambios (pequeños)	10
Las trans. Sociales son de larga data	10
Te puede abrir /expresar	14
Misoginia de mujeres y lesbianas	2
El club facilita la formación de redes	3
Difunde referentes de lesbianas escritoras	3
Genera referentes	8
Recibe críticas de comunidad LGTBQI+/Solo trabaja con lesbianas	4
Me gustaría enseñar para que más mujeres -traducir en arte sus subjetividades	4
Mostrar que ser lesbiana no va a marcar el fracaso en tu vida	10
Incondicionalidad del público lésbico	1
Poca producción artística-lésbica, la veo toda	1
Enseñar la herramienta, visibilizarla y difundirla	6
Chicas jóvenes salen del clóset con mi obra	2 y 4
Lesbilais representa a lesbianas chilenas	2
Me escriben jóvenes para preguntar por raza, género y barba	11
Activar allana el camino para las nuevas generaciones	11
Artivismo lésbico aporta a la constru. Comunitaria	5
Tribu/comunidad- pares	5

Resignificar la sexualidad y el cuerpo	6
Transición de comunidad hétero a lésbica	6
La música acompaña a los movimientos sociales	8
El arte poder transformador: representación y mujer-objeto a sujeto	4
Arte, activismo- moviliza	5

INFLUENCIA SOCIAL al Mundo Hétero	Entrevistadx
Visibilizar lo lésbico, normalizar	3
Mejor recepción de su obra con público hétero	13

OE4: Relación- tensión activismo y violencia H-C-P

Prejuicio del porno lesb.	3
Misoginia de hombres (por su obra)	4
Difícil acceso a libros de mujeres y disidencias	3
LF- Comunidad profesorxs	3
Grupos religiosos de odio	2
Se la tilda de feminazi	2

Violencia en las familias	Entrevistad x
Artista y encima lesbiana, "trata de ser hétero"	11
Como niña entendía que si me gustaban las niñas debía ser niño	13
Violencia HCP en la familia	12
"Guardar las apariencias"/mujer heteronormada (ocultar belleza)	9 y 12
Miedo	Entrevistad x
Valentía	13 y 14
Tengo miedo, me protejo	2 y 10
Me cuestioné porque hago cuenta-cuentos infantiles	3
Enfrentar la violencia h-c-p mostrarla	9
Espero no incomodar a tal punto que quieran hacerme algo (conozco el riesgo)	5

Mujeres- sombra

TEMAS EMERGENTES

Sexilio (Mogrovejo)	Entrevista dx
No me sentía tan conectada con mi lesbianidad en ese momento	5
Me permite vivir mi lesbianidad públicamente porque estaba en España	10
	12
	9 y 12
Internet	Entrevista dx
Internet facilita encontrar	5
Aprender de manera autónoma	4
El activismo- artivismo por medio de internet	4
Las redes sociales ayudan	10
Interseccionalidad	Entrevista dx
Soy clase media, con pasabilidad hétero, blanca. A mí no me pasa nada	4
Discriminación-sexualización como mujer negra lesbiana	
Brazil	Entrevista dx
Es algo muy incipiente	4
La gente no dice nada, pero vota por homofóbicos	4
Divisiones en la Comunidad LGTBQI+	Entrevista dx
Policía LGTBQI+, por qué no vigilan a los hombres h-c-p?	4
Misoginia de lesbianas por su obra	2 y 4
Dolor ante misoginia de mujeres y disidencias	4
Envidia, competencia de disidencias artistas	9
Subversión física del género	Entrevista dx
A mí me sale barba de forma natural y en pandemia, decidí dejármela	11
Enseñar que no porque tenga pelo corto voy a ser hombre	5
Con la transmutación (de expresión de género) empecé a soltar un montón de cosas	5
Puedo jugar con ello o ser lo contrario, no ser femenina. Me travisto	13
Andrógino, tiene pene y tiene vagina. No binario	9
Visibilicémosnos como lesbianas no binarias	9
La belleza está colonizada por un estereotipo fascista - ligado a la sexualidad, mujer y amor	12

Vaciamiento de los íconos (no entrar en clasificaciones nuevos - estereotipos)	Entrevistadx
Reirse de nosotras- ser + feminista de lo que crees (relaciones abiertas)	1
Obligación de reinventarse siempre, porque el sistema legal	14
Vaciamiento lésbico de Gabriela Mistral	7
Mujer lesbiana- posicionarse antes de fragmentarse	5
La E destruye a la sujeta mujer/lesbiana	5 y 14

Anexo II

Códigos y categorías en función de los objetivos específicos. Cabe notar, que no todos estos resultados obedecen necesariamente a la última actualización de análisis de datos.

OE1 Trayectoria y motivaciones artistas

C
A
T
E
G
O
R
Í
A
S

1A. Invisibilidad y falta de representación: 1, 2, 3, 4, 5, 7, 8, 9, 10, 12, 13
 1B. Estereotipos lésbicos desde el mundo heterosexual: 1, 2, 3, 13
 1C. Hito gatillante Nicole S: 5 y 8
 1D. Salida del clóset, liberación personal y artística: 1, 4, 5, 10, 11 y 12 (en proceso).

- Años de trayectoria: 1 a 12 años
- 10 de las artistas tienen entre 0-5 años y 4 tienen entre 6 a 12 años de trayectoria

Código extra
Sexilio (Mogrovejo): 5 (Argentina) y 10 (España), allá salen del clóset

OE2.1 Prácticas y comp. Intra grupal

C
A
T
E
G
O
R
Í
A
S

2.1A. Vínculo fuerte con la red: 5, 8, 10 y 11
 2.1B. Vínculo débil: 2, 3, 4, 9, 12, 13 y 14 (casi no)
 2.1C. Validación artística con la red: + o - 1, 2, y 4, sí el 6, 7, 8 y 11
 2.1D. Vínculo artivismo L y L-F: 1, 6, 7, 8 y 11. + o - 4 y 9, poco el 13
 2.1E. Educación/réplica/autoestima: 3, 4 (desea), 5, 6, 8, 11 (RRSS), 9 (formación), 12 (terapia/educación), 13 (charla) y 14 (calle y Proyectos)
 2.1.F Redes y dispositivos: cine, radio- cómic, literatura, charlas en Empresas y redes sociales, hip hop free style, música, terapia y Educación, escribe artículos sobre visibilidad, música-fotografía, Canto y charlas, música y organización, coordinación c/otras grupos y redes feministas, música y asesoría cultural, potenciar trabajo vocal, radio y canto, instalaciones, pinturas, performance y trabajo terapéutico/educativo, comunicaciones red L-F, performance y charla, educación artística, feminismo.

OE2.2

Prácticas y comp. Exo grupal

(relación con la mayoría)

C
A
T
E
G
O
R
Í
A
S

- 2.2A. **No nos interesa la hegemonía:** 1, 2, 4 y 9
- 2.2B. **Educo a Hombres, por sus Mujeres:** 5, 11 y 14
- 2.2C. **Separatismo, los hombres no escuchan:** 1, 3, 5 y 6 .
Entrevistadas 2, 4 y 8(lo hacen de modo natural, sin proponérselo).
- 2.2D. **Vinculación con otras disidencias:** 1, 3, 4, 5, 6, 7, 11 y 14

Código extra

Internet fortalece el artivismo lesbo-feminista: 4, 5, 8 y 10

OE3.1

Significado y valoración del artivismo (personal)

C
A
T
E
G
O
R
Í
A
S

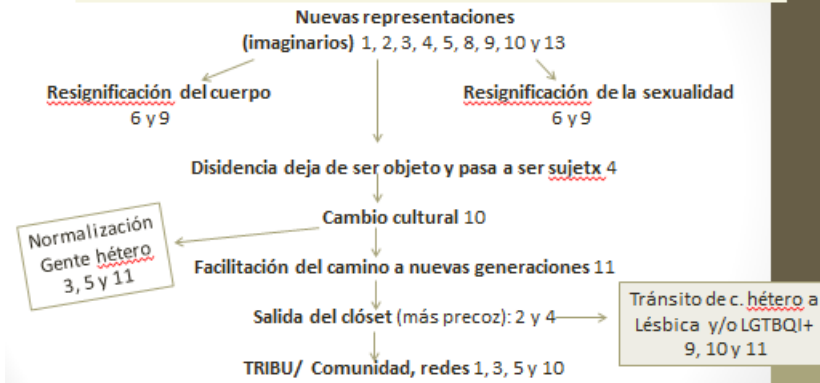
- **Gran cambio vital** → 3.1A. **liberar la voz (empoderar):** 2, 5, «privilegio» 6, 9, 10 y 14
 - 3.1B **nombrar(se), visibilizarse:** 1, 2, 4, 5, 6, 11 y 13
 - 3.1C **crecimiento personal, político-lesbiana, artístico:** 2, 4, 6, 9 y 13
 - 3.1D **Terapéutico:** 10 y 12
-

S
U
B
C
A
T
E
G
O
R
Í
A
S

OE3.2

Valoración del artivismo como dispositivo como I.S.

MAPA CONCEPTUAL I, ordenado en torno a categorías emergidas



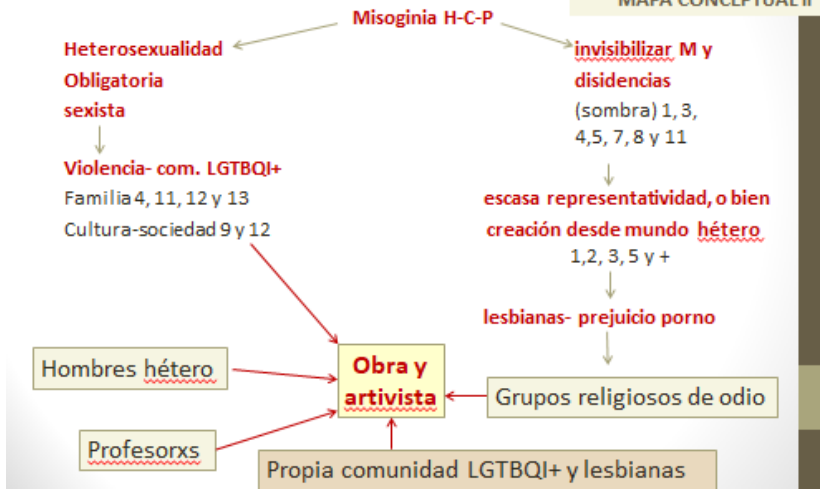
Códigos extra

Subversión del género: pelo corto 5, no binarias- androginia 9, barba 11, problematizar la belleza de la mujer 12 y travestirse 13.

OE4

Relación- tensión artivismo y violencia hétero-cis-patriarcal

MAPA CONCEPTUAL II



Temas emergentes

OE4

Categorías extras

Códigos

Interseccionalidad: clase, raza y ruptura del binomio de género 4 y 11 (Brazil)

Divisiones políticas en la disidencia y comunidad L-F: 2,4 Y 9

policía LGBTQI+,
misoginia internalizada en lesbianas,
cooptación y vaciamiento de discursos
lenguaje inclusivo elimina a la mujer
nuevas ideas hegemónicas en la disidencia

Temáticas emergentes ordenadas en función de una línea argumental

Origen invisibilidad histórica y la violencia

Salida de clóset- liberación artística

Nuevas representaciones (cuerpo y sexualidad)-

Internet favorece su difusión y fortalece comunidad

Comunidad incipiente -

Divisiones políticas (relación con la mayoría-poder)

Empoderamiento y educación favorece comunidad

Lesbo-odio y violencia

Educación fortalece comunidad y baja la violencia de hombres h-c-p-

Respuesta confrontacional- en pos de horizontalidad

Vinculación a otras disidencias y ocupar todas las esferas de activismo

Anexo III

Mapas conceptuales emergidos a partir del análisis de códigos, subcategorías y categorías.



Mapa conceptual sobre OE4. Artivismo y Violencia

